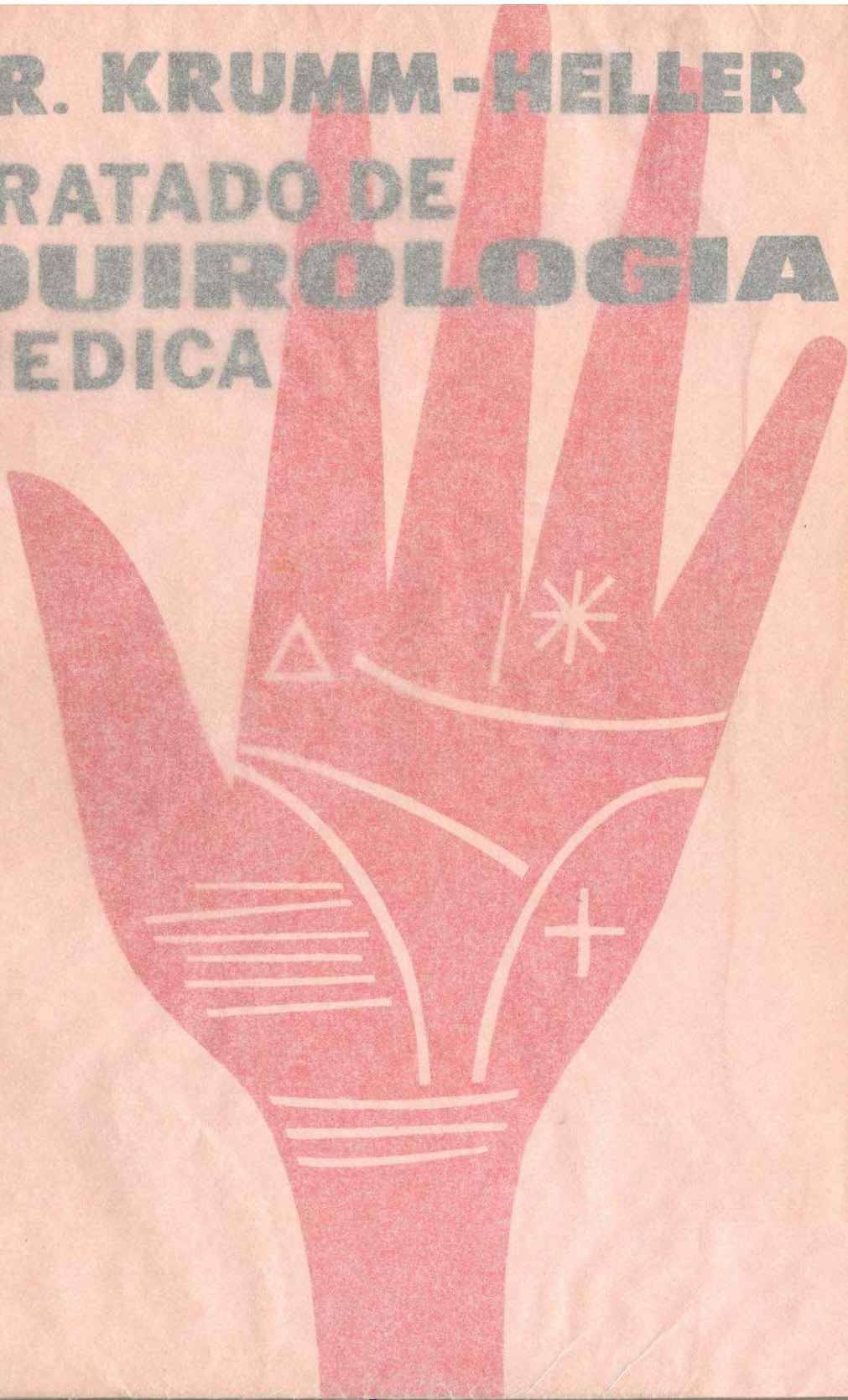


DR. KRUMM-HELLER
TRATADO DE
QUIROLOGIA
MEDICA



TRATADO DE QUIROLOGIA MEDICA

DIAGNOSTICO DE LAS ENFERMEDADES POR LAS FORMAS,
EMINENCIAS Y LINEAS DE LA MANO,
ESCRITO EN ESTILO SENCILLO Y CONCISO,
AL ALCANCE DE TODOS



5ª EDICION

POR EL

Dr. KRUMM-HELLER

(HUIRACocha)

DEDICATORIA

La ciencia está obligada, por ley eterna del honor, a afrontar, sin miedo alguno, todos los problemas que le sean presentados honradamente.

Sir William Thomson

Dedico, ante todo, mi obra al colegio médico español e íbero-americano, porque entre estos compañeros es completamente nuevo el sistema, y por ser en estos países, donde por espacio de 25 años he recogido cuantos, datos me fueron precisos para aportar a la ciencia médica un nuevo campo para el descubrimiento, de cuantas enfermedades, predisposiciones y trastornos quedaban en estado nebuloso y muy poco definido.

Fue un médico latino mi primer maestro en este estudio especial vertiendo en mi alma, sedienta de nuevos conocimientos, los prolegómenos de los signos de la mano. Me refiero al celebré Mago Dr. Encausse (Papús), autor de tantos libros que han resistido la piedra de toque de la traducción a otros idiomas, entre ellos el español; y el que luego haber dejado su puesto de médico de cámara del Zar de Rusia, daba sus célebres conferencias en el "Palais Savant".

Encausse murió durante la guerra, cumpliendo su deber profesional; pero, no obstante, sigue viviendo en la memoria de sus hijos espirituales.

Tuve un colega de estudió que también fue más tarde discípulo de Papús, este compañero fue el Dr. Alfonso Montenegro, profesor de la Escuela Médica Militar de México, quien unido a mí con una de esas amistades del alma en que se comparten penas y alegrías, éxitos y fracasos, estudiamos mucho tiempo la Plasmogenia y la Quirología.

Alfonso, que fue una bella esperanza para la ciencia médica y para el cuerpo militar mexicano, murió como un héroe, acribillado por los bandidos de Pancho Villa.

A estos dos grandes hombres va una dedicatoria de respetuoso recuerdo.

Atención especial merecen mis compañeros de la Clínica Fisiatra (P.o de Gracia, 99), Dres. Coll Forest y Sala Alegrí, porque fui recibido por ellos con los brazos abiertos, y en los numerosos enfermos de su Clínica, pude volver a confirmar, hasta la certeza, los aciertos del diagnóstico que en este libro describo.

Ambos doctores tuvieron que tomar, miras nuevas al desarrollar su caudal en el Sanatorio del Dr. Rollier en la Engadina y en los de Dawos-Ratz (también en Suiza); así como en los Hospitales de NewYork, París, Habana, etc., para amplificar su función médica, pareciéndoles siempre pocos cuantos medios nuevos pudieran iniciarlos en el descubrimiento, no solamente de enfermedades (tantas veces obscurecidas), sino también de predisposiciones, sedimentos y secuelas, que tanto ensombrecen y tantos puntos suspensivos ponen en el pensamiento de tos honrados doctores, en presencia de difíciles enfermos.

Creo debe recibirse esta nueva práctica -fruto de miles de observaciones-, con respeto, aun cuando fuera la Quiromancia, práctica de gitanos, pues la parte que aquí estudiamos, huye por completo de suposiciones, y no admite otra ley que la que salga de una perfecta observación comprobada en los hechos y en enfermos confirmados.

Y digo que merece respeto, porque un solo caso de enfermedad claramente etiquetada y diagnosticada por tres signos de la mano, es suficiente para levantar una admiración en el alma del médico que pudo hallarla ¡y yo os digo, compañeros, que me sorprendió, desde el primer momento, lo que tan claro vi en esta nueva parte de la ciencia médica.

Luego, al profundizar, al proseguir: el estudio cada vez más claro, no fue ya sorpresa, fue mejor, religiosidad absoluta, un profundo abandonamiento de voluntad y trabajo míos en la Quirología. ¡Tan grande la vi, que dediqué mis mejores años a ella, y hoy soy aquí y en países íbero-americanos, el primero que la menciono!

¿A qué puede ésta llegar?

Yo creo que, más adelante, a un renunciamiento de todos los otros medios de observación; por de pronto, constituye esta ciencia un valiosísimo complemento.

Debo dedicársela también, y con toda mi alma, a cuantos naturistas, oficiales o no, procuran sembrar el bien y la salud por todo el mundo.

Hoy, y después de una larga discusión de méritos del abate Kneipp y de Luis Kuhne, los brillantes resultados obtenidos en la curación de muchas enfermedades, han acreditado el valor terapéutico de los agentes naturales sabiamente dirigidos y hay que reconocer los inmensos beneficios que a la humanidad ha reportado la práctica de estos sistemas.

Pero la verdad se impone y si ayer, hasta varios gobiernos tomaron medidas para combatir el ejercicio del naturismo terapéutico, hoy, en algunos Estados, se permite su libre ejercicio a todos aquellos que oficialmente y con hechos demuestran poseer condiciones de suficiencia.

Caen en vuestras manos libros de escritores de recorte, embaucadores y charlatanes, especies parasitarias que viven explotando estas ciencias y cuyas obras poco serias, oscurecen los conceptos de enfermedad, sus tratamientos y procedimiento curativo y que constituyen un compás de espera en el progreso de las ciencias de cura.

Repitamos con Galileo: **E por se muove.**

Creo que el presente librito puede seros de positiva utilidad y de mucho servicio.

¿Fruncís el ceño, médicos? El tiempo será el mejor juez. Veremos.. .

Aun cuando seamos nosotros los que tenemos el deber de procurar la salud del pueblo, no fueron sólo médicos los que hicieron un bien a la Humanidad, y en este sentido recordad a Pasteur, rechazado al principio en todos los exámenes, y a Jenner que fue peluquero, y aún tenemos a un sombrerero que últimamente descubrió el microbio del cáncer. El fue quien hizo estudios concluyentes para dar a un bacilo la causología del cáncer, recibiendo por ello homenaje de Profesores del mundo entero y corroborado al fin por el gran Schumacher de Alemania en fecha tan próxima.

Aventar quisiera un número de esta obra a cada uno de los enfermos de hoy y de los predispuestos -enfermos de mañana-, para que ellos mismos pudieran ver la sencillez que este claro estudio tiene; encontrar en puntos, cruces Y medias lunas su mal para que no viviendo desprevenidos vayan sin

pérdida de tiempo al médico que debe curarles.

¡Cuántas vidas serían salvadas por este método, que tantas veces se pierden por pereza, desidia o falta de conocimiento del gran mal que consume y mata!

No sería completo este dedicatorio si no recordara en este prefacio que los sacerdotes, en su papel mixto de confesores y consultores, tienen tantas veces en su mano la tranquilidad y vida de sus hijos en religión. Es menester recordarles que muchos padres de la Iglesia se han dedicado a la Quirología; uno de ellos fue el abate Michon que más tarde mencionaré. No creáis que este procedimiento tenga nada que ver con las supersticiones de que están llenos los tratados de quiromancia a que se dedican los gitanos; yo he buscado por años enteros en Hungría, en América y en ciertas colonias de Alemania donde residen los gitanos quiromantes más afamados, uno que me explicara algo y he podido constatar, como lo han podido constatar todos los que se han dedicado a esto, que los gitanos no saben nada. La tradición de los bohemios ha recibido influencias extrañas y hoy está falsificada, que todo lo que dice esta gente y lo que predicen las personas que pretenden haber aprendido de ellos, son falsedades. Y repito que la base de esta ciencia es la observación, y los que como yo nos hemos ocupado de ella durante decenios y decenios, podemos saber algo.

En todos los tiempos los sacerdotes fueron a la vez médicos; cuidaban del perfeccionamiento del alma y de la salud del cuerpo; muchos que viven en poblaciones foráneas tienen ocasión de observar lo que voy a tratar en este libro. En las primeras páginas, he puesto versículos bíblicos que no requieren comentarios: son terminantes precisos y claros.

Dr. Knunm-Heller.

Qui in manu omnium hominum signa posuit, ut cognoscerent opera ejus singuli.

Quien —Dios— puso signos en la mano de todos los hombres a fin de que todos reconozcan las de él solo.

Job., cap. XXXVII, vers. 7

He aquí que en las paredes te tengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros.

Isaías, cap. II, vers. 16

LA DEFICIENCIA DE METODOS ACTUALES

Las autopsias practicadas en los cadáveres diagnosticados antes del fallecimiento han demostrado que el diagnóstico fue verídico solamente en un cincuenta por ciento.

Cabot de la Universidad de Harvard.

Al visitar los hospitales y consultorios oficiales, se recibe una impresión deprimente, contemplando, primero, los desgraciados que a ellos acuden en busca de salud, y luego, la actitud mixta de interrogación y admiración de los sacerdotes de la ciencia médica que en ellos offician.

Luchan éstos, y generalmente se quejan de que el paciente acude en su busca tan a destiempo, cuando la enfermedad ya se habrá vuelto grave, y quizás incurable! cuando se trata de enfermos desconocidos; se duelen, al ver a los suyos en iguales circunstancias y de que la medicina actual no tenga procedimientos de diagnóstico más claros y precisos. Y el desfile de enfermos incurables se eterniza, pintada en su cara, la triste actitud el "Ave César" de los gladiadores romanos.

Y así es de ver el grado de intensidad con que observan al paciente en su aspecto externo, para descubrir una pigmentación amarillenta que indique el paso de la bilis al torrente circulatorio, y, en consecuencia, un trastorno hepático, o edemas en pies, manos, párpados, etc., que le pongan sobre la pista de una enfermedad del corazón o riñones; o bien, un aspecto pajizo de la piel, que le indique la naturaleza cancerosa de una tumefacción indeterminada. . .

Pero ¡cuántas veces faltan estos síntomas exteriores! Y, en los aparentes, al ser vistas, ¿es que la enfermedad no llegó al período culminante y algunas veces incurable?

Para ver de descubrirla en sus comienzos, palpa, percute, ausculta, usa Rayos X, y analiza en el laboratorio, con reactivos y microscopios, humores y tejidos que, cuando dan la reacción del mal, es que éste asentó ya sus reales; y aun así, ¡cuántos Wasserman negativos, en sífilíticos confirmados por la clínica y confesión del mismo enfermo!; ¡cuántos bacilos de Koch no aparentes, en esputos de tuberculosos caquéticos!; ¡cuántos cortes interrogantes al microscopio, de cánceres incipientes, y, por tanto, perdiendo el momento preciso para salvar holgadamente la vida del desdichado... !

Da risa y pena, al mismo tiempo, el haberse hecho aforística la frase: **“Resultado negativo de una reacción no predice la ausencia de la infección o afección que se buscaba”**. Y así la medicina oficial va actualmente cabalgando sobre un Rocinante ciego, que bordea precipicios, llevando sobre sus hombros inseguros la Humanidad doliente.

¿Quién no ha oído decir a su médico, honradamente: **"Aun no veo claro de, qué se trata. Hagan ustedes tal o cual cosa hasta mañana y veremos"** ¿No es lastimoso, y hasta criminal, perder un tiempo que pudiera emplearse para la curación? Yo recuerdo muchos casos, en que no se descubrió una apendicitis, confundiéndola con un dolor de vientre cualquiera; y, al día siguiente, el enfermo ya estaba muerto. ¿Por qué, si reconocemos esto, nos mostramos tan escépticos a todo cuanto nuevo se nos presenta, no admitiéndolo hasta que la generalización nos convence?

Del modo cómo son vistos y tratados los enfermos cuya falta de recursos obliga a concurrir en busca de alivio a sus dolencias a hospitales y dispensarios gratuitos, no quiero hablar. Creo que por el solo hecho de serlo, todo desgraciado merece respeto y consideración y mucho más de aquellos que debieran considerar la ciencia como un verdadero sacerdocio y por sus conocimientos, hacerse cargo de las atenciones que merece con la' miseria, la desgracia y los sufrimientos ajenos.

Repetimos aquí la observación con que empezamos este capítulo: "Las autopsias practicadas en los cadáveres diagnosticados antes del fallecimiento, han demostrado que el diagnóstico fue verídico solamente en un cincuenta por ciento".

Es necesario buscar horizontes nuevos.

He ahí una responsabilidad del médico, que en una especie de delirio de grandezas, ignora su propia ignorancia, al rechazar las innovaciones.

Hoy se tiene la creencia general, de que el diagnóstico no debe hacerse hasta que los síntomas más característicos estén declarados; y suele acontecer que, una vez completo el cuadro de síntomas, acostumbran ser éstos tan complejos, múltiples y difusos, que causan una verdadera confusión. Entonces se recurre al diagnóstico diferencial, el cual, según previenen multitud de autores, puede suscitar gravísimas dificultades de orden clínico; por lo cual debe dejarse en suspenso y aguardar con paciencia el curso de la enfermedad.

Esto acontece muy especialmente en afecciones como la parálisis general, las ataxias y los tumores cerebrales.

Cuando cualquier órgano de nuestro cuerpo enferma, la desarmonía o degeneración ha de empezar en la parte más pequeña, en la misma célula; y entonces vemos que antes de que cualquier otro síntoma se manifieste -es decir, mucho antes de que se produzca dolor o malestar-:, repercute el mal en la palma de la mano y produce la señal correspondiente.

Uno de los hombres más eminentes de Alemania, el profesor Preyer de Jena, ha comprobado con instrumentos finísimos como el micrómetro, que cada emoción o pensamiento surgido o actuado en nuestro cerebro, produce contracciones musculares en la palma de la mano, dejando huellas imborrables,. Si esto sucede con simples emociones, ¿cuánto más seguro sucederá esto con las enfermedades?

Además, Meissner, otra autoridad, comprueba en sus estudios' sobre los corpúsculos de Pacini y los corpúsculos cilíndricos de los órganos táctiles, la relación que existe entre el cerebro humano y la mano, opiniones confirmadas asimismo por Krause.

No se trata, pues, como se ve, de un simple charlatanismo empírico sino de algo serio apoyado en estudios de hombres de ciencia cuya competencia nadie se atreverá a poner en duda y el nombre sólo de estos sabios deberían ser un llamado a los médicos para ocuparse de este método para diagnosticar:

Hasta ahora, que yo sepa, no existen más que dos obras sobre esta materia: la de Issberner-Haldane y la presente, todas las demás entremezclan la Quiromancia con la Quirología, sobre todo el Dr. Loner; pero Issberner-Haldane, que sin ser médico está dotado de un gran espíritu de observación, y yo, hemos podido hacer un intercambio de estudios, que nos ha llevado a conclusiones matemáticas; precisas.

La observación de más de treinta mil casos nos ha comprobado que siempre se repite el mismo signo' para la misma enfermedad,

Debo advertir a los compañeros .en Medicina, que, en mi práctica diaria, ya en calidad de médico militar (*), ya de ayudante o director de hospitales, tanto en pacientes propios como en ajenos, he recogido observaciones clínicas durante más de veinte años, y que a diario me he convencido más y más de que la Quirología es una de las pocas cosas matemáticas en Medicina...

No se trata tampoco de un asunto reciente y de nueva invención. La historia de la Quirología se pierde en las neblinas de los siglos.

(*) Véase "Enciclopedia Espasa", tomo 28, segunda parte, Pág., 3435.

LA DACTILOSCOPIA

El cuerpo es un solo órgano y su vida una sola función.

Letamendi

Hace cerca de 30 años, al interesarme la dactiloscopia vi que, si bien eran inmutables las señales en las falangetas de la mano, se cambiaban, sin embargo, las rayas de la falangina, falange y el resto de la palma; y este cambio se observa cuando hay en el organismo un trastorno o, como decimos vulgarmente, cuando está enfermo.

La anatomía y la fisiología demuestran que las líneas de la piel, en las extremidades de los dedos, son de absoluta inmutabilidad, desde los seis meses de la vida intrauterina hasta que la piel se disgrega después de la muerte. Este ha sido el fundamento de la dactiloscopia, ciencia que ha aprovechado la policía para la identificación de las personas.

Pero la dactiloscopia amplificada tiene hoy día, horizontes más amplios y definidos y enseñanzas utilitarias para la ciencia de la vida.

Su acción no queda circunscrita a la criminología y a un intercambio mundial de señales digitales para facilitar la captura de presuntos criminales: siguiendo un estudio y con observación constante, llegamos al convencimiento de que las tendencias al crimen son hereditarias, y en los dedos leemos matemáticamente la herencia atávica.

Perfectamente definida la herencia psicológica, hay que reconocer que en nosotros se transmiten todas las facultades superiores de aquellos que en su tránsito por el mundo vivieron en condiciones de relativa superioridad y los defectos de aquellos que complementa a obscuras, andaron encerrados por un círculo vicioso, formado por bajas pasiones e instintos puramente primitivos.

Hoy, si bien nadie niega la importancia que tienen las líneas de la extremidad de los dedos; son muchos los que ponen en duda el que la tengan sus congéneres de la palma de la mano.

Quizá muchos al hablar de Quirología, como diagnóstico, sonrían, sin saber que en la Edad Media reían también sarcásticamente de los Físicos que para diagnosticar pedían las orinas del paciente; y llegaron a llamarlos empíricos con el apodo denigrante de "médicos urinarios". Paracelso, entre otros, sufrió burlas de este género. Hoy, por el contrario, todos sabemos que el análisis de la orina se puede y debe utilizar con ventaja para el diagnóstico, y ya no, nos reímos del médico que la pide para este fin; sino, antes bien, del que no la sabe utilizar, ni puede encontrar en ella, por medio del examen analítico, la albúmina, ureas, azúcar o fosfatos que contenga; y de este modo hemos venido a dar la razón a los físicos medievales.

Es opinión nuestra, que algo análogo ha de suceder con el estudio de las rayas de la mano, o Quirología, que si bien se ríen hoy algunos de ella, con el tiempo se aceptará.

En España se tiene la costumbre tan tradicional como injusta, tan inconveniente para los padres como perjudicial para los hijos, de que el primogénito sea heredero de la fortuna, el segundo, cura; y los otros que se arreglen como puedan.

Mas un médico con clientela y nombre hace tomar su carrera al hijo, para que, cansado el padre, se haga cargo de la clientela y viva bajo la sombra de la fama de su antecesor.

Los abogados hacen lo mismo: es costumbre que el hijo siga en el bufete del padre.

Vocación, cariño al oficio, ¡qué importa!...

El resultado lo pagan los clientes al caer en manos de médicos inexpertos o abogados ignorantes.

Bueno es llamarles la atención que en la mano están grabados los signos y por allí se puede ver si un hombre va a tener aptitudes para una profesión dada, se ve si es organizador, orador, matemático, iluso o de concepciones reales. Estudiadlo y veréis cuán verdad es lo que indico.

La ciencia, el arte y la facilidad para los trabajos manuales en sus múltiples aplicaciones, no se escapan al examen de los quirólogos cuya actuación es siempre' beneficiosa y más particularmente en la infancia, porque descubriendo energías y actividades embrionarias, se facilitan la creación y armónico desarrollo de los hombres del mañana.

Y si al practicar la transfusión de la sangre, hay que tener muy en cuenta precisas condiciones de relatividad para evitar graves sufrimientos que muchas veces terminan con la muerte, cabe preguntar el por qué antes de todo matrimonio, no se examinan las manos para ver si entre los contrayentes existen todas aquellas condiciones de afinidad y complemento, que además de evitar muchos infortunios, seleccionarían y perfeccionarían la futura raza.

La mitología alemana, nos cuenta que los dioses crearon a los hombres con órganos dobles (dos cabezas, cuatro manos, cuatro piernas, etc." etc.), pero al observar después, las luchas que las pequeñas pasiones engendraron en la humanidad, los partieron en dos partes iguales como puede partirse por mitad una naranja.

Suponemos que desde este hecho, habrán transcurrido muchos, muchísimos años, :pero aseguramos que hoy como ayer, es difícilísimo que cada uno de nosotros, aun a fuerza de buscar mucho, dé con la mitad que le corresponde.

Repetimos que signos iguales existen en manos diferentes, y que la intervención del quirólogo, es práctica, beneficiosa, antes de dejar legalizada toda asociación y de emprender ninguna carrera o negocio, que -pueda significar éxito o fracaso en el camino de la vida.

En Tarrasa, una muchacha que nunca había tenido un pincel en las manos, sueña una noche que es una excelente pintora. Autosugestionada por esta idea se levanta al día siguiente y comienza a pintar, de modo bastante recomendable. Al mes, presenta una exposición de obras propias, que en conjunto acusan detalles de colorido, de composición y perspectiva que merecen elogios de la crítica. Examinamos su mano y nos convencemos de sus excelentes aptitudes para la pintura.

ANTECEDENTES HISTORICOS

¡Homo, nosce te ipsum!

La medicina ha tenido que pasar por diferentes fases. Los antiguos consideraban la enfermedad como un castigo del cielo y al médico como representante de Dios para curarla. En la actual religión hay de esto ciertas reminiscencias; en México, por ejemplo, hay una imagen a la cual acuden las esposas que quieren deshacerse de sus maridos. Durante el sueño de éste, lo miden con una cinta y se le llevan a la Virgen; es de notar que el culto de la imagen es numerosísimo, pues son muchas las señoras que llevan velas en señal de agradecimiento.

Estas ideas que en la Edad Media llegaron a todo su apogeo consiguieron la reacción contraria y llegó el materialismo en medicina; y después la ciencia natural con su acopio de instrumental es, y la química con sus reacciones, afianzaron más este materialismo, produciendo un profundo desconsuelo. Aunque la gente acudía a la Iglesia, en el bufete y en el laboratorio se mofaban de la religión y de la filosofía, de Dios y del alma, y para mí fue Kant quien puso el primer puente firme entre la ciencia natural y la filosofía.

No menos mérito tienen para mí Gabano y los demás hombres de ciencia que tras la teoría de las reacciones químicas, sentaron la de su fuerza eléctrica, llegando a formar un conocimiento positivo de las corrientes bio-electro-magnéticas, base de la Quirología actual.

Artemidor escribió, en tiempo de Antonio, una obra en defensa de la Quirosología, que es una prueba de que en aquel entonces ya estaba el campo dividido. Había médicos que aceptaban el diagnóstico quirosológico, y otros que lo combatían.

Artajerjes I, Rey de Persia, que vivió unos 460 años antes de la era cristiana, tenía, según el historiador Plutarco, manos muy grandes que correspondían a sus facultades morales, 'y por ello lo llamaban el Makrocheir o Longímano.

Julio César, según los historiadores de aquella época, no admitía a nadie en su Corte sin antes haberle examinado la mano. En la Edad Media, el médico más afamado que propagaba la Quirosología era Paracelso; luego, en Cataluña, Arnaldo de Villanova se ocupó mucho de ella.

Uno de los padres jesuitas más célebres, en memoria del cual se ha denominado un museo en Roma, me refiero al alemán Kircher, quien vivió en mil seiscientos y tantos, fue un decidido defensor de la Quirología y hoy entre sus hermanos tenemos sabios quirólogos, lo que no quita que haya otros religiosos que nos combatan con verdadero fanatismo.

Harlitt, en el año 1448, escribió el primer tratado quirosológico, obra que sirvió a todos los demás quirosofistas para basarse en ella.

En el siglo XVI tenemos a Indagine, y en la Universidad de Halle encuéntrase en los archivos los apuntes de las clases que se dieron sobre esta ciencia, desde 1650 a 1780. Parece que después de esa época, en los tiempos de Napoleón, se combatió la Quirología, hasta que Desbarolles y d'Arpentigny volvieron a ocuparse de ella, sacando del polvo de los archivos las obras antes citadas. En los últimos decenios, la literatura es de poco valor, sobre todo la francesa. Hay una obra en inglés que tiene un material inmenso -trae las manos de Gladstone, de Chamberlain, de Ingersoll, de Mark Twain y de la señora Besant-; pero ningún quirólogo se ha querido especializar en el

diagnóstico médico; todos escriben, más, bien, sobre asuntos quirománticos; es decir, tratan de averiguar el carácter de la persona y su pasado, para deducir el porvenir.

En Alemania tenemos dos médicos célebres: Schrenk Notzing y el Dr. Lomer, que han hecho experimentos de un mérito indiscutible; y al lado de ellos, un médico suizo, Ottinger, y un particular, Issberner-Haldane, que han ocupado toda su vida en comprobar el diagnóstico y ellos están completamente conformes con mis observaciones propias y hemos trabajado sin saber unos de otros.

Yo, por mi parte, en mis largos años de experiencia médica, he podido juntar un gran cúmulo de diseños de la mano, que no bajan de 50.000.

Creo ser el único en España y América, que se ha dedicado a ella. No me cansaré de invitar a todos a que secunden mi labor. Para ello se necesita una gran dosis de paciencia y abnegación. La mayor parte de los compañeros, aferrados a la rutina y sequedad de la clínica, rechazan esto sin discusión. Pero el tiempo los vencerá.

No se debe confundir la Quirología con la Quiromancia. No es que no valga la pena estudiar esta última. Yo lo he hecho e invito a cualquiera de los que se anuncian, a que conozco la materia a fondo y predigo lo que quieran.

Últimamente ha salido a luz una obra que lleva el título: "**La mano como guía para el matrimonio**".

El autor dice, sinceramente, y esto le honra mucho: "No vayas a creer, lector amigo, que este libro sea creación mía; nada de esto. Los creadores de la Quiromancia, mejor dicho, Quirgnomonia, son: el abate Michon y el capitán d' Arpentigny. Yo no he hecho más que arreglar y dar a conocer lo que estos dos publicaron".

Ahí tenemos el defecto de estas obras: les falta el sello personal; uno copia del otro. Y creo que el abate Michon, honra y prez de la Iglesia Católica, no tuvo necesidad de que le arreglaran su obra.

Ahora, que el profesor citado se contradice al poner bajo el título el "traducido del alemán", ya que creo, mejor, estoy seguro, que ni d' Arpentigny ni Michon escribirían en alemán.

La labor mía es fruto de mis observaciones. Por esto será el único libro que podrá tomarse con confianza por médicos, enfermos y público en general.

Además, en este momento se está publicando por mi editor una obra de Issberner-Haldane, sobre Quiromancia, que es seria, de mérito, y que a conciencia puedo recomendar. Más, he suspendido la publicación de otra obra mía, para dar ocasión de que se conozca en español la obra de ese autor.

Pero vamos al objeto de la obra presente.

Debemos decir que fue Hipócrates el que descubrió la inmensa importancia de las uñas en el diagnóstico de, las enfermedades, Y ya en su tiempo divulgó la frecuencia de la uña redonda, grande y encorvada en las bronquiectasias y consuntivas pulmonares. Los romanos juzgaban por las uñas las condiciones de resistencia y moralidad de sus guerreros, llamando "pollice truncatus" al hombre que, faltándole un dedo, se le consideraba como inútil y cobarde.

El Dr. Beausche fue el que descubrió las líneas transversales a las que se les ha dado su nombre.

Newton, el gran físico, conocía la Quirología.; y al estudiar el dedo pulgar, descubrió sus maravillas, y dijo: "Si yo no tuviera más pruebas de la existencia de Dios, el pulgar me convencería".

En las obras antiguas de teología, cuyas prácticas aun se conservan, el sacerdote, para la bendición, extiende el pulgar, el dedo índice y el del medio. El pulgar fue siempre la representación del amor, y el del medio, que se llama el dedo de Saturno, representa la Justicia Divina, mientras el índice es el "ego", la personalidad. El dedo anular simboliza dominio mundano y riqueza material, y el pequeño, que es el dedo de Mercurio, debe desaparecer y se esconde algo en la mano.

Extraordinario interés ofrece, con relación a lo que estamos tratando, el origen etimológico de la palabra "bigote".

La "Enciclopedia Espasa", obra que todo lo trata tan seriamente, da una explicación que nos hace reír, pues dice que viene de "viga". Yo pude haber ilustrado al autor de dicho capítulo, pues encontré en la Biblioteca Nacional de México el origen real, que es el siguiente:

Carlos V contaba con muchos soldados alemanes que juramentaban por su bandera, y como los germanos, desde época inmemorial, consideraban también el dedo índice como la representación de la personalidad, del "ego", y a la boca como representación de la verdad, para jurar ponían el dedo índice de la mano derecha entre boca y nariz, y apartando después la mano hacia la derecha, decían: "bigot", "bei-Gott" (por Dios), y los españoles, que oían siempre esta palabra, la adoptaron y desde entonces han seguido llamando bigote al mechón de pelo del labio superior.

FUERZAS BIO-ELEOTRO-MAGNETICAS

La mano conduce al ciego; médicos: dejasos guiar por ella que os conducirá a la verdad en el diagnóstico.

Prof.Dr. }'{}illler

Aceptados estos datos históricos, se me dirá que en todas las épocas ha sido estudiada la Quirología, y aunque son varios los libros que tratando de la misma se han escrito, no ha conseguido afianzarse.

Esto tiene por causa el haber caído en manos de embaucadores que la explotaron en beneficio propio, pero actualmente se la considera como ciencia y constituye seria materia de estudio en algunas Universidades del extranjero.

Pero, ¿cómo se explica la existencia de corrientes nerviosas que en este caso llamaremos fuerzas bio-electro-magnéticas?

Podría repetir aquí, para basar mi tesis, las observaciones del célebre Reichenbach, el descubridor de la parafina, del eupión y de la creosota, que ha llamado a estos fluidos fuerza ódica; o podría citar a Blenlodt, que escribió sobre los rayos N. Pero me expondría a que me replicasen que aquéllos tuvieron serios opositores, y que ninguna de estas fuerzas está comprobada, a tal grado que puedan considerarse irrefutables.

No me detendré, por ahora, en defender a estos sabios, sin que yo niegue la existencia de las fuerzas ódicas y los rayos N, para mi sistema de diagnóstico no los necesito. Tengo mi idea propia, muy mía.

Paso a fundamentarla:

El profesor Walter Andersen, sabio de renombre universal, ha estudiado la composición química de la tierra, que es la siguiente:

Hierro	39.74	Sulfato	0.46
Oxigeno	27.17	Natrio	0.39
Silicio	14.35	Cobalto	0.23
Magnesio	8.96	Potasa	0.14
Níquel	3.16	Fósforo	0.11
Calcio	2.25	Carbón	0.07
Titanio	0.02	Diversos	0.04

Por otro lado, analizando las cenizas en los Crematorios, nos encontramos con que el hombre también posee una gran cantidad de hierro, substancia restante de los tejidos.

En estas materias, orgánicas incineradas o carbonizadas encuéntrense también cloruros de silicio, silicocarbonatos y fluosilicatos.

La sílicea, como elemento de gran importancia biológica, da también margen para la explicación de las fuerzas bio-electro-magnéticas, pero ya sería entrar en estudios de Plasmogenia del sabio Herrera que ahora no es del caso. Según Vanquelin la sílicea se encuentra en los espermatozoides.

Los estudios del radio nos han hecho ver que ese metal tiene emanaciones que bombardean constantemente desde la substancia misma hacia el espacio; este fenómeno sucede, en mayor o menor grado, en todos los metales.

En el hierro, conocemos el imán o magnetismo mineral, y, de niños, nos hemos entretenido atrayendo objetos con otros imantados.

La radiotelefonía nos ha quitado la venda de los ojos, y ya hoy sabemos que existen corrientes entre los elementos acumulados en el espacio y nosotros. Es decir: hierro imantado, en estado coloidal, en el espacio, en comunicación con el hierro imantado en nuestro cuerpo. Si en la atmósfera o en el espacio lo llamamos magnetismo terrestre; en nosotros, formando la base de la vida, y considerando nuestro cuerpo como una especie de pila eléctrica, podemos llamarlo **energía bio-electro-magnética**.

De manera que tenemos corrientes magnéticas de la tierra al espacio, y del espacio al cuerpo, y viceversa; encontrándonos siempre en un círculo de corrientes energéticas.

Así como en la electricidad tenemos cuerpos conductores y substancias aisladoras, en nuestro cuerpo tenemos como vehículo conductor, el sudor, localizado en las glándulas sudoríparas; y digo que nos descargaríamos, quedando débiles, si la Naturaleza previsoramente, no nos hubiera puesto substancias aisladoras, por medio de la grasa de las glándulas sebáceas.

Nuestra fuerza bio-electro-magnética, pugna por salir, y se acumula en las terminaciones protoplasmáticas de los nervios.

Estudios recientes prueban que hay más de 280.000 terminaciones protoplasmáticas en la palma de la mano, marcando en ella, como en un claro espejo, el estado normal o morbo del cuerpo humano.

Aquí, saltan los que son partidarios del diagnóstico del iris, diciendo que lo mismo sucede en el órgano visual, sostenido aun actualmente por los galenos oficiales, que ya admiten las desigualdades pupilares y retracciones producidas por trastornos nerviosos, y las coloraciones nerviosas del iris por substancias químicas. Pero yo les respondo: Aunque sea verdad que en el iris también se marcan las enfermedades, el 99 por 100 de los médicos que se dedican a este diagnóstico son charlatanes que determinan o adivinan las enfermedades por la expresión del rostro, u otro síntoma cualquiera, porque el ojo es demasiado pequeño, e imposible el ver las señales, no digo a simple vista, ni con vidrio de aumento. Mientras que en la mano el campo es más amplio y las señales bien grandes. Al referirme a este método no debo olvidar mencionar la labor del médico oculista español Dr. J. Angel Vidaurrázaga, que si bien se pasa de la raya atacando a sus compañeros y su sistema, anunciando nada menos que una próxima bancarrota de la medicina oficial, que ve derrumbarse con toda su aparatosa brillantez pseudocientífica, no deja de haber hecho una labor de mucho mérito y es lástima del tiempo perdido. Si Vidaurrázaga se hubiese dedicado en vez del iris a la Quirología, sus resultados habrían sido más efectivos, y él, con su brillante saber y talento de exposición, un gran quirólogo.

Como dice muy bien Ruiz Ibarra, con estos métodos: "Ningún medio de diagnóstico de los hasta ahora utilizados y al alcance de todos, da más ni mejores datos sobre la individualidad morbosa, sobre la persona enferma que los que da el diagnóstico por el iris del ojo bien examinado. Además, con él se puede llegar también a la solución del problema diagnóstico en el momento de verdadera

utilidad para el enfermo, en el momento que el gran clínico Macvencie expresaba en uno de sus últimos libros; cuando dice que **“ha de ser antes que las alteraciones de los órganos sean perceptibles en ellos por medios fisicoquímicos, cuando el diagnóstico será de utilidad.”**. Ese diagnóstico precoz por todos los clínicos buscado puede ser encontrado por medio del examen del iris”.

"Estos métodos de diagnóstico obligan a educar a los clientes para que se den cuenta de cuál es el momento de verdadera utilidad del examen de su persona, y si se llegara a hacer comprender a las gentes que deben acudir al médico antes de que las alteraciones de su salud sean sentidos por ellos, se podría realizar el verdadero ideal médico-naturista, el de curar antes de que la enfermedad se manifieste, que esto es evitar la enfermedad".

"El diagnóstico por el iris del ojo permite apreciar también huellas de lesiones pasadas y alteraciones actuales de los órganos, mas esto que entusiasma a las gentes y que ha sido objeto de explotación por parte de diagnosticadores poco escrupulosos moralmente, es lo que tiene de menos importante este método diagnóstico si con ello no se busca más que un medio de asombrar al cliente con la habilidad del observador. Las huellas de lesiones sufridas anteriormente y de procesos morbosos habidos antes, completa o incompleta mente curados, no tienen valor sino se reintegran a la totalidad de datos adquiridos en el examen. No son estados locales ni parciales, los que hay que precisar con este método de diagnóstico; es el estado total del organismo, sin perder de vista un solo momento la ley fundamental en que la clínica debe apoyarse, la de la Unidad anatómica y funcional del organismo; es el todo y no la parte lo que al clínico interesa, si se entiende la clínica como el estudio del hombre. y de su vida para llegar a ser verdadero médico, dejando de ser solamente un mecánico; un químico y un bacteriólogo”.

Las demás obras que he visto sobre el diagnóstico del iris, son plagios de obras alemanas que los autores, generalmente, no se toman el trabajo de comprobar.

La obra del Dr. J. Angel Vidaurrázaga, médico-oculista español, repito es lo más perfecto que he visto sobre esta materia, y puedo recomendarla todos los médicos y enfermos. Al leerla, dije: Lástima que cada vez que dice iris no haya puesto mano, porque luego, con algunos cambios habría podido ser un tratado como el presente.

Para dar una prueba de ello, repetiré las doce afirmaciones iridiológicas, cambiando sólo palabras; y es natural eso, porque en teoría vamos de acuerdo. Aquí va:

Afirmaciones quirológicas. - Sin tomar en consideración lo que pueda todavía existir de inseguro en el diagnóstico por la mano, pueden hacerse con absoluta confianza las siguientes afirmaciones generales:

1.- Las manos, que según dice el adagio son el espejo del alma, son también el lugar donde se revelan las condiciones anormales de los distintos órganos y partes del cuerpo. De tal manera, que así como por su medio nos ponemos en relación con el mundo exterior, por su medio puede escudriñarse el interior de nuestro organismo.

2.- Los distintos órganos y partes del cuerpo que están representados en la mano, tal como aparecen señalados en este tratado; siendo las líneas, eminencias etc., donde indefectiblemente se reflejan las lesiones y alteraciones sufridas por los órganos y, partes del cuerpo correspondientes.

3.- En la mano existe una cantidad asombrosa de filamentos nerviosos finísimos, entretejidos en forma de red, los cuales se hallan en íntima conexión y reciben impresiones de todo el cuerpo por medio del gran sistema neuro-glandular de la vida órgano-vegetativa.

4.- Los filamentos nerviosos, fibras musculares y las arteriolas reproducen en las diferentes partes de la mano los cambios de condición experimentados en las partes y órganos correspondientes; pudiendo, por tanto, ser considerada la mano como una placa membranosa sensibilizada, en donde se graban las sensaciones y fenómenos anormales que están verificándose en nuestro organismo, y esta reproducción sensible se nos exterioriza.

5.- En la mano se encuentran signos, marcas, colores, anormales, decoloraciones, que nos indican o revelan que el individuo está enfermo o sucio, infeccioso, o qué tiene lesiones o defectos heredados.

6.- Por estos signos o marcas, colores, decoloraciones, venimos en conocimiento de la existencia de la inflamación aguda o crónica, de lesiones, locales, estados destructivos de los tejidos, presencia de medicamentos venenosos y cambios de estructura de los tejidos.

7.- El diagnóstico por la mano nos hace saber que el organismo está sucio con desechos sintomáticos antes de las enfermedades agudas, por lo que a éstas debemos considerarlas como estados inflamatorios debidos a reacción del organismo que busca quedarse libre de sustancias morbosas e impurezas.

8.- La mano nos indica también que el organismo con sangre, linfa y tejidos sucios, necesita pasar por esos estados depurativos antes de llegar a la salud o normalidad del individuo.

9.- Por la mano sabemos si están comprometidos los órganos vitales, estomago e intestinos, hígado, riñones, pulmones, etc.

10.- Los cambios de la mano nos dicen si el organismo va purificándose por eliminación de las sustancias morbosas, y si va recomponiéndose.

11.- La mano nos revela si el organismo posee apta constitución y vitalidad suficiente para que pueda hacerse reaccionar y prolongar su existencia por medio de un tratamiento racional.

12.- Así mismo, la mano, por la deficiencia de contextura o deterioro, acusa la carencia de vitalidad orgánica o mano sabemos si están comprometidos los estómago e intestinos, hígado, riñones, pulso, grado de relajamiento, patentizándonos que aquel organismo está condenado irremisiblemente a sucumbir, sin .mejoría apreciable".

Pero ¿como se aprende este método?.. Repitiendo lo que yo he hecho.

Me hago veinte diseños de la mano y voy a un hospital cualquiera. En la primera cama que encuentro, pido al paciente que me enseñe la mano, y, sin mirarle a la cara ni siquiera dirigirle una pregunta, marco los signos principales que encuentro en las rayas o montes de la mano objeto de mi observación. Después de llenar unos veinte esquemas, vuelvo a repasar la sala; y, ya sea preguntando al enfermo, o mirando directamente el diagnóstico que hay sobre la cabecera, lo apunto al pie de la hoja.

De esta manera no me sugestiono, sino que voy con *neto* espíritu de observación. Al llegar a mi casa, en donde, tengo en departamento especial sobres con el nombre de las enfermedades, colecciono por orden de nomenclatura todos los diseños.

Cuando llego a tener mil de una enfermedad, los examino comparativamente, encontrándome siempre, en un setenta por ciento, los mismos signos para. las mismas enfermedades.

Así he llegado a formar un sistema propio de Quiroloía, como asimismo la teoría de las corrientes bio-electro-magnéticas.

Y así como el célebre Basedow exige, para diagnosticar la enfermedad que lleva su nombre, el trías: palpitación cardiaca, dolor en la glándula tiroides, y bocio exoftálmico; yo exijo, generalmente, tres señales para la determinación de una enfermedad, aunque en muchos casos con una sola señal basta.

El observar la palma de la mano para el diagnóstico, constituye un arte que se adquiere con la práctica.

Al principio, el observador se confunde con la gran multitud de líneas; pero poco a poco llega a descubrir los caracteres que nos sirven para hacer el diagnóstico.

* * *

Hace cierto tiempo, publiqué yo en el "Diario del Comercio" un artículo sobre el micrómetro, aparato de reciente invención, que aventaja millones de veces al ultramicroscopio, pudiéndose ver exactamente el crecimiento de las plantas, minuto por minuto.

Las últimas noticias que nos llegan de los Estados Unidos, confirman los asertos de la Quirología, pues dan cuenta de que un americano, al observar las señales de la mano (islas) con este micrómetro, éstas sufrieron ciertas contracciones al ingerir un enfermo diferentes medicamentos.

De manera que ahora no sólo tenemos un medio de diagnosticar con los signos de la mano, sino que podemos ver si una substancia medicamentosa ataca, o no, al órgano enfermo.

Es decir: **las enfermedades y las substancias químicas dejan marcas en nuestra mano.**

¿Cómo se puede explicar esto?

Nuestro cuerpo está sembrado de glándulas sudoríparas, que contienen la substancia acuosa que conocemos con el nombre de sudor, y que son un gran conductor de la fuerza nerviosa; y, como quiera que fuera para nosotros un grave riesgo el que pudiéramos descargarnos, en un momento cualquiera, de esta fuerza, se encuentran estas glándulas aisladas por la substancia grasosa de las glándulas sebáceas.

Las glándulas sudoríparas que están diseminadas por todo el cuerpo, se encuentran, precisamente en mayor abundancia en la palma de la mano; mientras que sucede lo contrario con las sebáceas, que se encuentran apenas, o no se encuentran, en dicha región.

Es, pues, éste el lugar .de nuestro cuerpo en donde en mayor grado fluyen las corrientes nerviosas y magnéticas, tanto las que entran en el organismo, como las que de él salen.



Fig. 1. - Mano normal

Y, así como las corrientes de agua, al surcar la tierra, dejan señales de su paso por ella, en el cauce de sus corrientes; así también en la palma de nuestra mano dejan sus señales indelebles las corrientes nerviosas.

Una persona de antecedentes hereditarios sanos, y de buena constitución física, tiene señales que pueden servir de base de estudio para constatar las características de un cuerpo sano. Hablamos de una mano normal.

Las glándulas son centros de acumulación, que no solamente sirven para segregar líquidos, sino para acumular las fuerzas nervio-magnéticas. Si, por ejemplo, el hígado deja de trabajar normalmente, la corriente nervio-magnética correspondiente a esta importante glándula, se perturba y deja en el lugar correspondiente de la mano una señal; del mismo modo sucede, si se perturba el funcionamiento del corazón, de los pulmones, del cerebro o de cualquier otra parte del cuerpo.

Tenemos, pues, de este modo, líneas que corresponden al corazón, a la cabeza, al aparato digestivo, etc., y una línea que parece reunir en sí todas las demás: es la de la vida.

Naturalmente que al aparecer estas líneas, por efecto de las corrientes antedichas, han de formarse, como contraparte, los montes o muros que las limitan: todo lo cual forma un sistema, base fundamental del estudio de la **Quirologia**.

LA MANO ANATOMICA

Prédire a un homme, par les signes de la main, les événements de sa vie, n'est pas plus difficile, pou, celui qui en recu le pouvoir, que de dire a un soldat qu'il se battra, a un avocat qu'il plaidera, ou a un cordonnier qu'il fera des souliers!
Balzac

Ante todo, se precisa una breve descripción anatómica de la mano.

Es ésta la parte extrema o terminal de los miembros superiores o torácicos, instrumento principal de nuestras facultades de presión y tacto, y está compuesta de huesos unidos por ligamentos flexibles y elásticos, que forman las articulaciones' en las que las glándulas sinoviales segregan una .serosidad especial llamada sinovia, permitiendo así fácilmente los movimientos, y evitando el desgaste que produciría el consiguiente rozamiento de los huesos en las tales articulaciones; y de músculos, órganos motores; de vasos, que distribuyen los alimentos necesarios a su economía orgánica; y de nervios, que gobiernan los movimientos, haciendo reaccionar a los músculos; y por los que fluye la energía bio-electro-magnética. Se encuentra cubierta toda ella por la piel que la resguarda del exterior y en la que se graban las líneas y señales que luego hemos de describir.

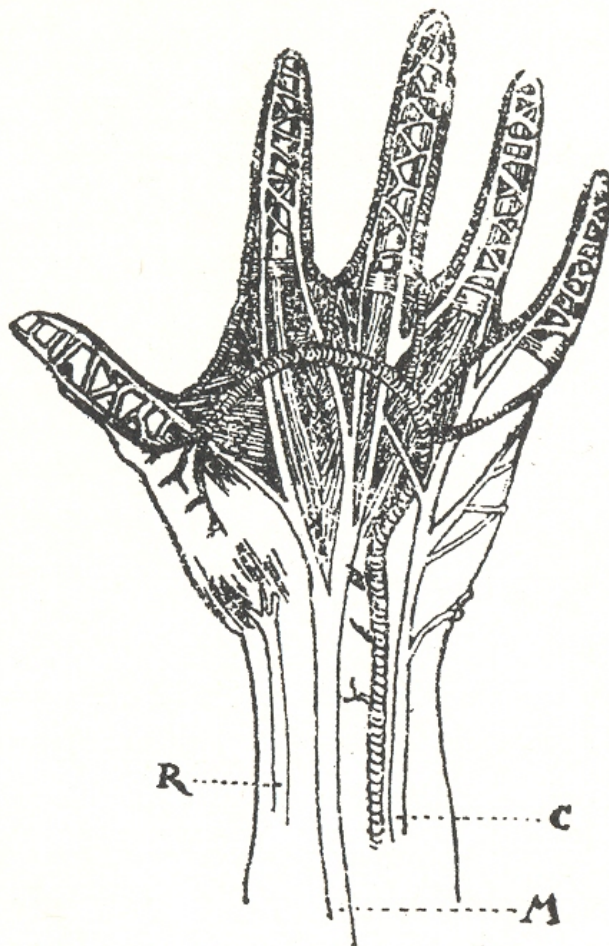


Fig. 2 - La Mano anatómica
Nervios: M. Mediano. C. Cubital. R. Radial.

De todas las partes indicadas anteriormente, nos interesa diseñar rápidamente las partes nerviosas muscular y sanguínea; para entrar de lleno en la descripción de la piel, en la que nos detendremos especialmente, por ser en ella donde se graban las señales patológicas indicadoras de defectos funcionales u orgánicos del cuerpo todo, y cuya especial descripción detallaremos lo más posible, por la capital importancia que tienen en el diagnóstico de las enfermedades constitucionales o adquiridas.

REGION TENAR. - La región palmar externa, llamada también **región tenar**, consta de los cuatro músculos siguientes: abductor corto del pulgar, flexor corto, oponente. y abductor; los cuales presiden los movimientos del pulgar y forman la eminencia tenar, a que los **quirománticos y quirólogos** han llamado **Monte de Venus**, y a la que nosotros llamaremos por su nombre, o con el de **eminencia o monte del pulgar**. Esta región está nutrida por la arteria arcopalmar, que se forma de la unión de las radial y cubital, y de la que parten y se extienden ramificaciones por toda la mano. Los nervios motores de esta región se derivan del mediano y cubital, y tienen por misión el regir los movimientos prensiles del pulgar y su cesación, auxiliados por los músculos flexor y extensor del pulgar que llegan ambos del brazo.

REGION PALMAR MEDIA. - Esta región, a que los quirólogos llaman Campo de Marte, y que nosotros denominaremos con el nombre de Región del Estómago, está formada por los músculos lumbricales e ínter óseos, en número de cuatro cada uno de ellos y de poca acción por sí solos, los cuales se encuentran regados por la arteria arco palmar e inervados por ramificaciones de los nervios radial, mediano y cubital.

REGION HIPOTENAR. - Llamada por los quirólogos Monte de la Luna, la constituyen cuatro músculos, que son: el palmar cutáneo, el abductor, el flexor corto y el oponente, todos ellos del meñique, a los que nutren las ramificaciones de la radio cubital (arco palmar), y que están inervados por ramas de los nervios cubital y mediano.

En la base de cada uno de los dedos, tenemos unas eminencias que nosotros denominaremos con los nombres de **eminencia del meñique, del anular, del medio, del índice y del pulgar**, y a las que los quirólogos llaman respectivamente: **Monte de Mercurio, de Apolo, de Saturno, de Júpiter y de Venus**. En el nacimiento del meñique hay además otra eminencia a la que llaman los quirólogos **Monte de Marte**.

Con la parte anatómica descrita, basta a nuestro objeto, tanto porque consideramos sumamente árida una descripción minuciosa, como porque la creemos innecesaria para el fin y propósito de la presente obra. Por otra parte, los médicos y las personas entendidas en la materia, conocen de sobra esta cuestión, y es a los únicos que pudiera interesarles para un estudio más profundo y detenido de esta ciencia. En cuanto a los aficionados que sólo se interesan en el resultado práctico de la Quirología, no ha de serles necesario, y, antes al contrario, pudiera serles un obstáculo.

LA MANO QUIROLOGICA

El médico práctico, el observador, cuantos deban estar en íntima convivencia con sus semejantes, harán bien en dirigir su primera mirada, precisa y penetrante, a la mano del que reconocen por primera vez. Ellas son un reflejo externo del carácter, energía, cualidades, y lo que a nosotros principalmente interesa, ellas nos dan a conocer los antecedentes, estado y males futuros de la persona observada.

La mano debe siempre estar relacionada a la estatura y conformación de su dueño: las excesivamente grandes, pequeñas, largas o blandas, son propias de personas hipócritas, veleidosas, verdaderos suplantadores del talento, que nos interesa conocer en grado sumo; pues aficionados a mentir, es preciso destacar las ventajas inmensas de la prescripción y los inconvenientes de las transgresiones, para que sigan con fe, y aun contra su propia manera de ser, cuanto les digamos para curar sus dolencias.

Manos relativamente pequeñas, las tienen las personas que hablan mucho, forman grandes proyectos y no los cumplen nunca.

Manos demasiado grandes son propias de tiranos y ladrones, espíritus fuertes en sí, y de gran resistencia y curación fácil cuando enferman.

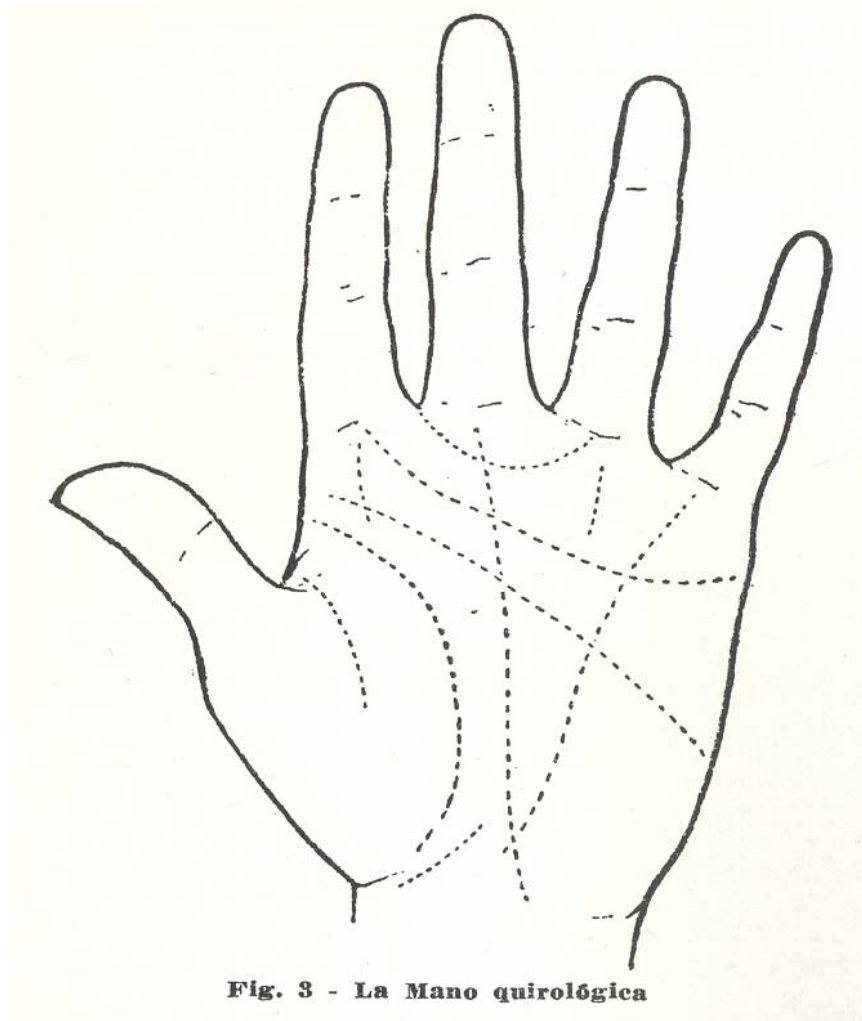


Fig. 3 - La Mano quirológica

Palma de la mano pequeña, en las mujeres, indica partos difíciles; al contrario: manos de palma grande y dedos cortos, indican partos fáciles.

El color debe ser sonrosado; siendo las manos demasiado rojas, indicadoras de carácter excitable y constitución sanguínea y artrítica. Si el encarnado de la mano va al azul, síntoma de circulación viciosa y trastornos del corazón o pulmones: si al amarillo, del hígado.

Cuando el dedo índice es más largo que el anular, es seguro se trata de personas materialistas; idealistas son, en cambio, las que tienen el anular largo. La igualdad de tamaño de estos dedos, nos demuestra caracteres de fácil oratoria, probos, honrados y trabajadores.

Dedos separados en su base, son demostrativos de caracteres enérgicos y de amplia fe en sí mismos.

Extremo del pulgar desarrollado, indica voluntad: mano velluda, carácter arrebatado; si falta el vello, afeminalamiento y cobardía.

Mujeres con los dedos puntiagudos, y sobre todo el pulgar, son egoístas, celosas y tiránicas con sus subalternos.

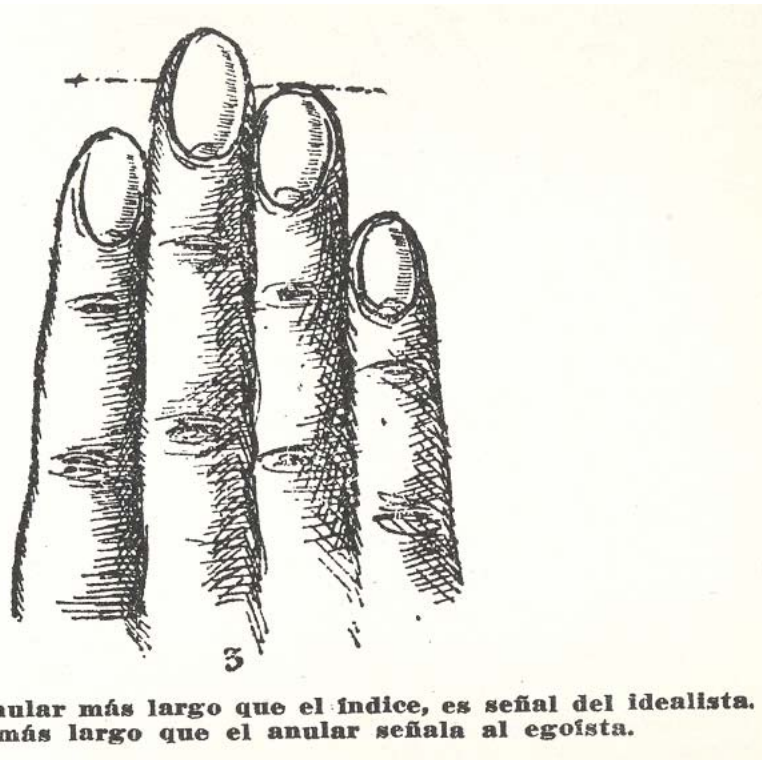


Fig. 4 - El dedo anular más largo que el índice, es señal del idealista. El índice más largo que el anular señala al egoísta.

Manos artísticas y bonitas, pertenecen a mujeres bondadosas, buenas esposas y magníficas madres. (Miren figura No 1.)

Hay manos gruesas y delgadas; toscas y finas; en espátula, cónicas y cuadradas; velludas y lisas; y cada una de dichas formas, es demostrativa del estado del individuo.

El Dr. Max Kemmerich, uno de los sabios más grandes de la Alemania actual, en su reciente obra "La ley causal de la Historia Universal", dice en la página 192, al referirse a una decepción sufrida

con cierta mujer: "Si hubiese conocido antes la Quirología, habría podido observar su carácter interesado y calculador en su mano espatular".

En mis viajes de estudio he recorrido la mayor parte del globo, teniendo ocasión de conocer hombres interesados, y ya es instintivo en mí echar la primera mirada a las manos de mi interlocutor, cosa que recomiendo a todos mis lectores, pues podríamos decir: "Enséñame tu mano y te diré quién eres".

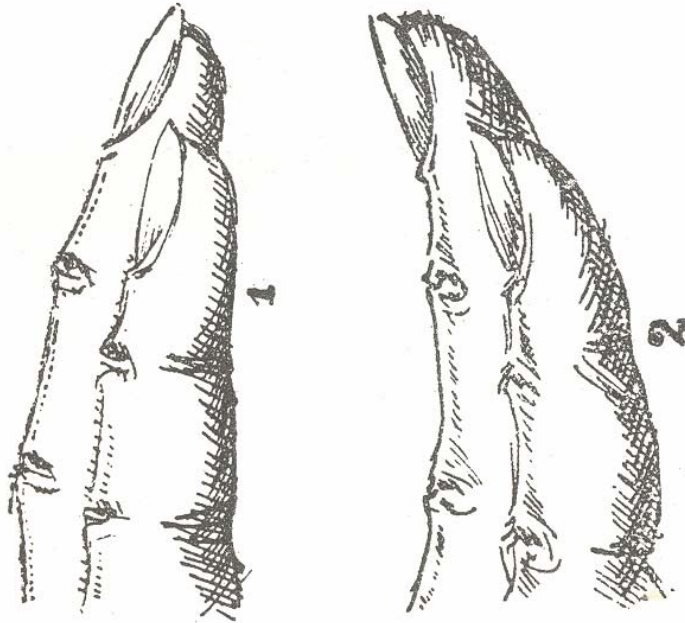


Fig. 5 - Los dedos del ahorrativo y los del derrochador

Era curioso observar la mano del guerrillero bandido Francisco Villa. Parece que en aquellas manos toscas se veía, sobre todo en aquel retrato cuando salió de la cárcel protegido por el presidente Francisco I. Madero, todo lo sanguinario, bárbaro y cruel que era ese bandido. En la mano se reflejaban los centenares de asesinatos y crímenes Que cometió este hombre.

Contraste curioso era la mano elegante y noble de su protector el Presidente Madero; mano que todo el mundo se veía obligado a mirar porque tenía un movimiento nervioso en uno de sus brazos.

Señales de estadistas y de hombres enérgicos y buenos al mismo tiempo, tenían los Presidentes Porfirio Díaz y sobre todo el inmortal y gran Carranza, tan injusta como bárbaramente asesinado.

Nunca olvidaré la impresión que me causó un brazo más corto y mano muy reducida del Kaiser Guillermo II. Parece que el monarca ya llevaba escrito en la forma de su brazo la profecía de lo que posteriormente le tenía que suceder.

Todos los que han tenido ocasión de conocer al escritor colombiano Vargas Vila, no podrán menos que dirigir su mirada inmediatamente a la mano del gran escritor, pues éste, instintivamente, ha adornado sus dedos de pedrería falsa para atraer la mirada de los que lo visitan.

En un museo de Alemania hay la costumbre de reproducir en yeso las manos de hombres célebres y allí desfilan ante nuestra vista las manos del célebre partero Bumm, del profesor en Medicina Von Czerny, la mano que parece toda una sinfonía de Beethoven, de Liszt, la mano del pintor Menzel.

Mano extremadamente artística tenía Sara Bernhardt y mano imponente me ha parecido siempre la de Primo de Rivera, al cual sólo he visto una vez, al descender del tren en Barcelona, a cuya estación había ido con objeto de verle la mano.

Es una lástima que los grandes artistas clásicos no supieran todos estos detalles, pues sus obras habrían llegado a la más alta perfección posible en los límites de lo humano. Así vemos que cuanto más alto está el nombre de un pintor o un escultor, mejor conocedor es de la Quirología, porque conociendo las particularidades de una mano, asimilan hasta tal grado la psicología de la persona que copian en el lienzo o en el barro, que no falta detalle para que sea fiel reflejo de la realidad.

Miguel Angel conocía perfectamente las manos de los hombres; bien sabido es por todo el mundo que este artista se pasaba horas enteras en las salas de disección de los hospitales, armado del bisturí, examinando manos y descubriendo nuevas orientaciones para su obra.

UNA MANO FELIZ

La Quiromancia llegará a ser la gramática de la organización humana.

Lamartine

Si en esta mano, con líneas semejantes o parecidas, encontramos el Cinturón de Venus más marcado, será signo de un temperamento sensual que, cual sátiro, va en pos de los placeres sexuales, signo que en este caso sirve para acentuar todas las buenas cualidades indicadas por las demás líneas.

Sin embargo, será necesario que el Cinturón se encuentre en una sola mano; si estuviera en las dos, sería evidente señal de desenfrenado sensualismo.

La cruz en la base del dedo índice y sobre el Monte de Venus, estando también marcada la Línea del Matrimonio, será la garantía de un hogar dichoso y feliz. La persona que posee una mano de esta naturaleza podrá lanzarse a todas las aventuras, especulaciones y empresas. Si juega a la lotería, tendrá la suerte de acertar. Los brazaletes y la Línea de la Vida doble indican que no morirá de una enfermedad, sino que cuando llegue al final de la jornada irá entregándose paulatinamente en los brazos de la muerte con absoluta tranquilidad.

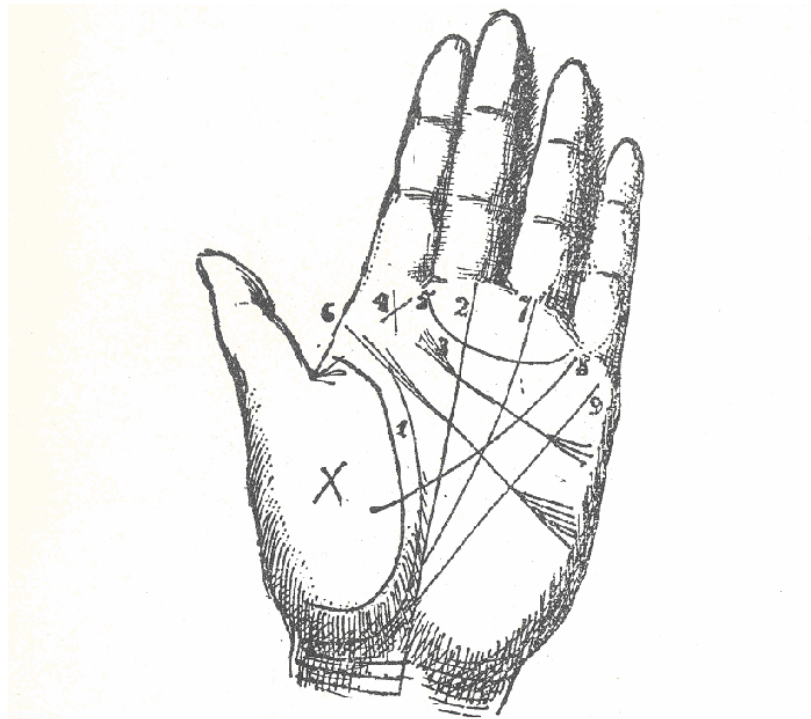


Fig. 6 - Una Mano feliz
(Según Margarete V. Suttner)

1. Línea de la Vida, doble. - 2. Línea de Saturno o del Destino, muy clara, limpia y sin interrupción. - 3. Arborización al principio y al final de la Línea de la Cabeza y del Corazón, exceso de amor y bondad. - 4. Cruz o cuadro sobre la eminencia del índice o Monte de Júpiter, casamiento por amor. - 5. Cinturón de Venus, débil pero claro. - 6. La arborización y principio de la Línea de la Cabeza, vocación general. - 7. Éxito en el arte, renombre, gloria. - 8. Unión entre Mercurio y Venus, facilidades comerciales, éxito en los mismos, amor y fortuna. - 9. Temperamento alegre y bondadoso. Brazaletes triples, larga vida.

DE LOS MONTICULOS O EMINENCIAS DE LA PALMA DE LA MANO

Eminencia Tenar o del Pulgar

Esta eminencia, muy desarrollada, si coincide con la misma señal en la línea tenar, o de la luna, indica en los hombres gran fuerza de voluntad, y en las mujeres esterilidad. Cuando está sin líneas, indica vida corta.

Una pequeña mancha con puntos, afecciones venéreas, punto morado oscuro, predisposición a las afecciones del oído, y, si es muy marcado, rotura del tímpano. Enrejados, toda clase de afecciones de los órganos sexuales. Círculos y puntos, sífilis; si hay cruces en el círculo, chancros. Líneas regulares pronunciadas, histerismo.

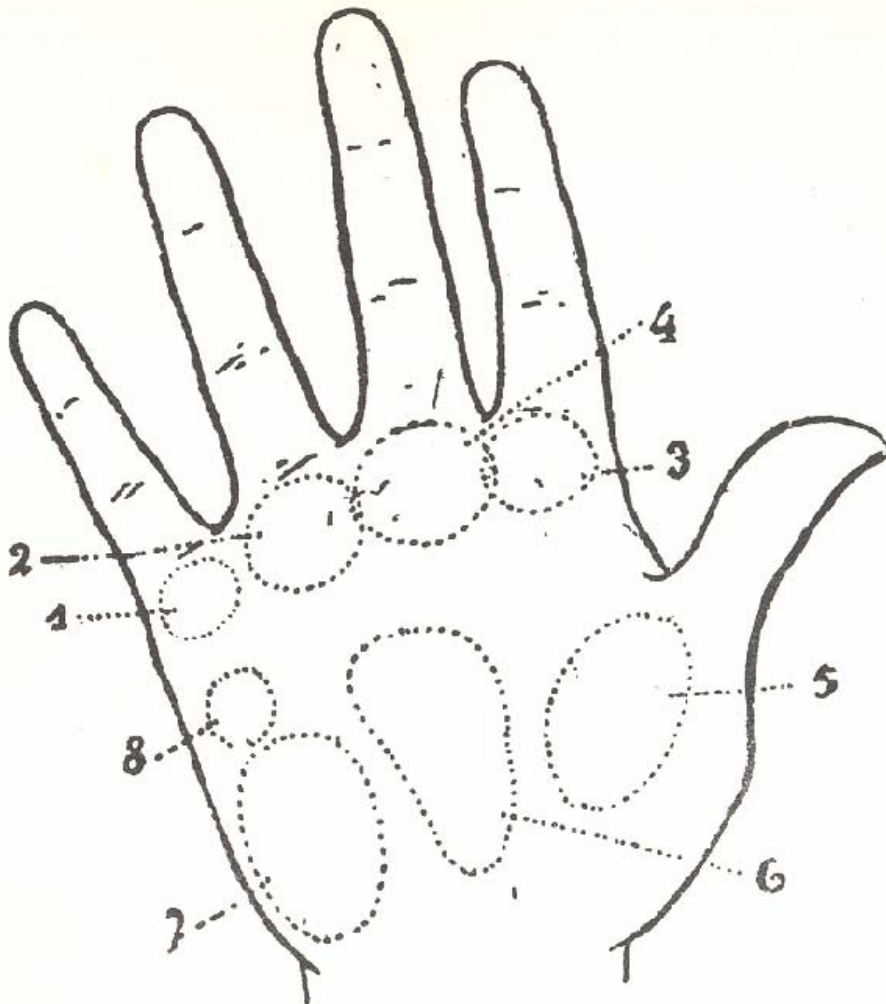


Fig. 7 - Eminencias o montes

1. Eminencia del meñique o Monte de Mercurio. - 2. Eminencia del anular o Monte de Apolo. - 3. Eminencia del índice o Monte de Júpiter. - 4. Eminencia del medio o Monte de Saturno. - 5. Eminencia del pulgar o Monte de Venus. - 6. Región media o Campo de Marte. - 7. Región hipotenar o Monte de la Luna. - 8. Región hipotenar o Monte de Marte.

Eminencia del Indice

Esta eminencia, muy desarrollada, indica buen funcionamiento del estómago.

Rayitas en el nacimiento del dedo índice, señalan afecciones del hígado. Líneas interrumpidas, neurastenia. Línea gruesa colorada, esterilidad. Dos líneas pequeñas paralelas, aborto provocado. Una línea, aborto simple. Líneas finas cortadas, herida en la cabeza. Una pequeña arborescencia, apoplejía.

Eminencia del Dedo Medio.

Cuando está muy desarrollada., indica tendencia a la neurastenia, que puede llegar hasta el suicidio.



Fig. 8 - El puño epiléptico

Los puntos oscuros en esta eminencia indican afecciones de la mandíbula y de los dientes. Un punto azul tendencia a la epilepsia, Una cruz fina, quiste en el pecho. Estrenas en Línea de Venus, sobre este mismo montículo, sífilis avanzada, incurable. Rama horizontal, confirma la epilepsia.

Llama la atención que los epilépticos siempre escondan el dedo pulgar durante los ataques, tendencia que tienen también todas las mujeres nerviosas, formándose así el puño epiléptico.

Eminencia del Anular

Si la Línea de la Cabeza termina con ramificaciones en este montículo, y hay en él puntos colorados, es señal de alguna afección de la vista. Enrejado angosto, afecciones de los nervios y mentales. Cruz fina, herida en el brazo. Círculo cerca de la Línea del Corazón, peligro de ceguera. Puntos rojos, afección en la vista.

Eminencia del Meñique

Un punto oscuro en esta eminencia, es señal de enfermedades en el estómago. Si el punto es muy pronunciado, indica cáncer. Un círculo, muerte repentina por envenenamiento. Varias cruces, impotencia. Líneas delgadas, formando cruces irregulares, parálisis infantil y heridas en las piernas.

Eminencia Hipotenar

Esta eminencia muy desarrollada, es seguro indicio de .metabolismo defectuoso, y es característica especial de los reumáticos; también suele indicar jaqueca. Los puntos oscuros en ella, indican envenenamiento general y dificultades en la digestión. Cruz marcada, neurastenia. Cruz no muy marcada, melancolía. Varias cruces, vida corta. Si de la Línea de la Cabeza fuese a parar a esta eminencia una rama, y junto a ella hubiese una cruz, sería señal de afecciones mentales. La existencia, en el mismo caso, de una estrella, indica una afección mental con tendencias al suicidio. Estrellas en la parte baja, epilepsia. Enrejado, poluciones nocturnas, tendencia al onanismo y neurastenia. Muchas líneas pequeñas perpendiculares, pueden indicar reumatismo, locura, tendencia a la parálisis y afecciones del hígado. Un ángulo abierto .hacia abajo, congestión.

Eminencia de Marte

Cuando en esta eminencia, que se encuentra también en la base del dedo meñique, entre la eminencia del mismo y la hipotenar, se presentan pequeñas líneas, será señal de operaciones sufridas, o de enfermedad que lo requiera. Pequeño círculo, afección en la vista. Enrejado, catarro intestinal. Puntos rojos, en las mujeres, fiebre puerperal. Puntos oscuros, afecciones, intestinales; Estrellas, heridas.

LAS UÑAS

Si la mano, en general, tiene importancia por manifestar de una manera evidente todas las circunstancias personales de un individuo y sus enfermedades, así mismo las uñas las representan también de una manera más concentrada, y en este estudio nos detendremos luego y ampliamente.

No habrá médico con suficiente caudal de conocimientos científicos, que niegue la existencia de las deformaciones uguinales, en las enfermedades GENITALES, BRONCOPULMONARES, ATAXIA, DIABETES, etc., magníficamente estudiadas por tantos, entre los que no podemos dejar de mencionar a Pierre Marie.

Sólo que el estudio de las deformaciones de las uñas estaba en los trabajos citados, como "extra", cuando encontramos todo un sistema de diagnóstico para el descubrimiento de las enfermedades.

Entre ellos merece mención especial el quirólogo E. Isshener-Haldane, cuyo cuadro de diagnóstico es el más completo, y ya de fama universal; en él estudia las uñas con rayas transversales, en las afecciones del HIGADO, AMIGDALAS y PULMON, en las afecciones REUMATISMO, INFLUENZA, ERISPELA, SARAMPION, ESCARLATINA, etc.; rayas a lo largo en las enfermedades del aparato DIGESTIVO.



Fig. 9 - Uña normal

El tamaño de las uñas es demostrativo del estado de salud del individuo en cuestión, encontrándonos uñas grandes en las afecciones del sistema nervioso; pequeñas, en las de los ORGANOS GENITALES; planas, en los trastornos de esclerosis; curvadas, en las MENTALES. Particularmente importante es la descripción de la uña cancerosa, con su curvatura y coloración, las que observadas una vez, no se olvidan jamás.

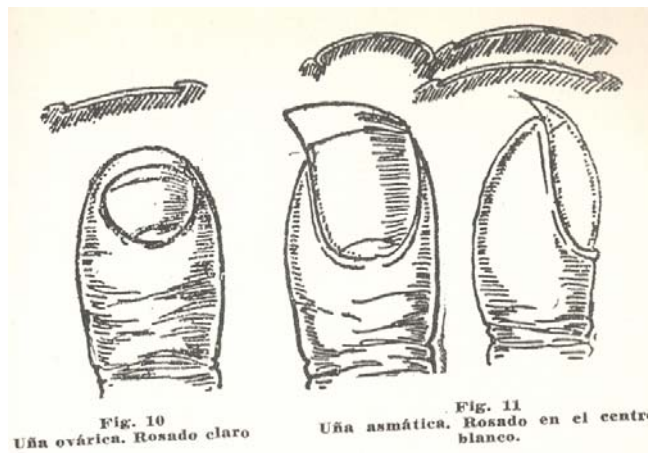
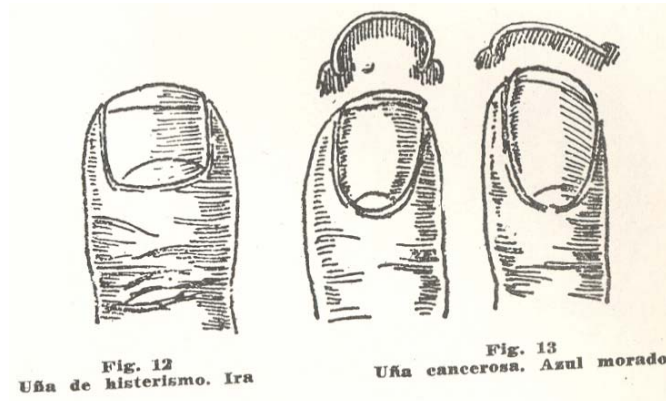


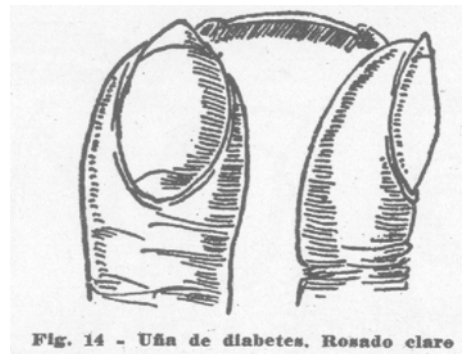
Fig. 10
Uña ovárica. Rosado claro

Fig. 11
Uña asmática. Rosado en el centro blanco.

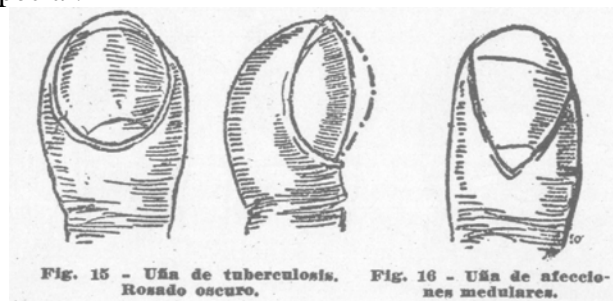
Si se ha probado que el cuerpo se rehace cada siete años, es natural que en los tejidos en los que, por ausencia de materia orgánica, y constitución de sustancias calizas y córneas -libres, por tanto, de las transmutaciones que se observan en los tejidos blandos-; en dichos tejidos, decía, es en los que se plasman las alteraciones que, trasmitidas por las corrientes nerviosas, alteran su forma y constitución naturales.



En esta renovación reside una prueba de la existencia del alma; porque, si nada existe de lo que componía mi ser hace ocho años, y las celdillas que formaran el conjunto del organismo han sido expelidas y renovadas por otras, y, sin embargo, persiste la memoria de los acontecimientos durante toda la vida, prueba que el alma, o sea, el ego donde han quedado impresos los acontecimientos, tiene cierta independencia del cuerpo. Esta actúa por los nervios, principalmente en las partes estables del organismo: huesos y uñas, partes calcinosas, los unos, y córneas, las otras, y casi inorgánicas, y por tanto, libres de las transmutaciones que en los tejidos blandos se observan. Pero como los huesos están tapados a nuestra vista, debemos interesarnos en el estudio de las últimas. Es por eso por lo que, muchos años antes de manifestarse el cáncer, se lo puede notar en las uñas y demás signos de la mano. Igual sucede con nuestro enemigo, la tuberculosis pulmonar; los tísicos tienen dedos y uñas propias e inconfundibles de su enfermedad.



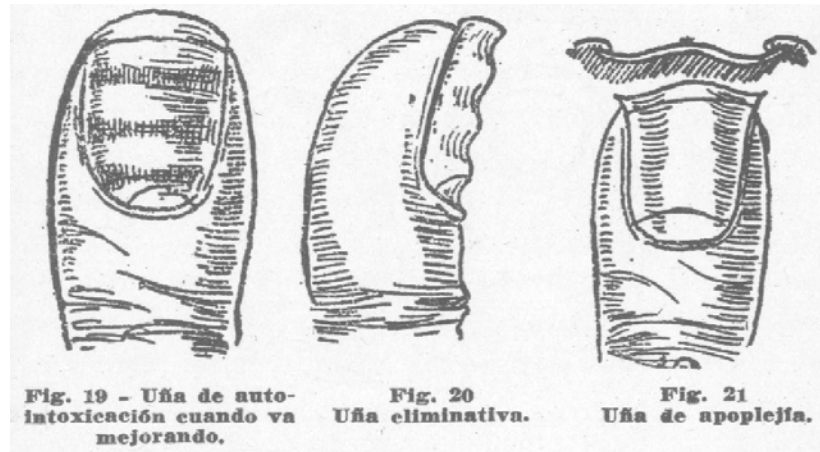
La intoxicación alcohólica producida por aquel vil veneno que ha hecho tanto daño a la Humanidad, y con el cual se han destruido razas enteras en América y Africa, demuestra la descomposición del organismo, en una uña especial.



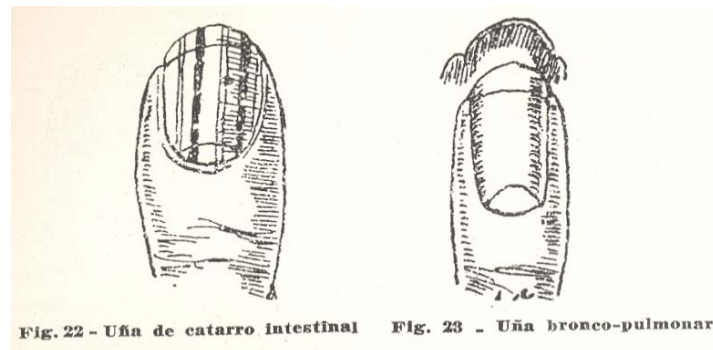
Todavía la ciencia actual no ha, resuelto del todo las funciones del bazo, aunque en los últimos años se ha adelantado mucho. Observar la uña del bazo es sumamente importante, pues descubriendo signos favorables o desfavorables, permite al médico dar más acertado su pronóstico.



La glándula tiroides, que tiene tanta importancia en dichas enfermedades, pero que conocemos más en la enfermedad de Basdow, tiene su uña; igual pasa con las lesiones del bazo.



La apoplejía y parálisis, que tantas víctimas causan, podrían curarse radicalmente, si se atacara ese mal en sus comienzos. Generalmente, no se sabía cuándo empezaba la enfermedad, pues hasta ahora faltaba el conocimiento de signos característicos. La uña paralítica nos saca de esa dificultad.



Cuando, por defecto del metabolismo, es decir, cuando hemos abusado de la comida y la bebida, sin haber tenido en el organismo las condiciones adecuadas para expulsar los elementos morbosos que

son los orígenes de las enfermedades; o sea, cuando está sucia la sangre, como se dice vulgarmente, entonces aparece la uña de autointoxicación.

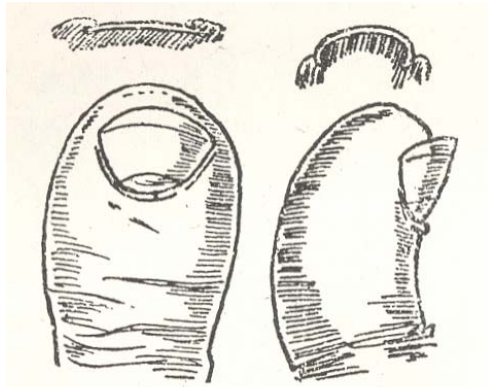


Fig. 24 - Uña cardíaca. Diferentes colores

El catarro crónico de los intestinos, es una de las enfermedades más tenaces, y que, desgraciadamente, muchas veces se equivocaban en - el diagnóstico; pero si el médico observara atentamente los canales de la uña -sobre todo la del pulgar-, no habría equivocación posible.

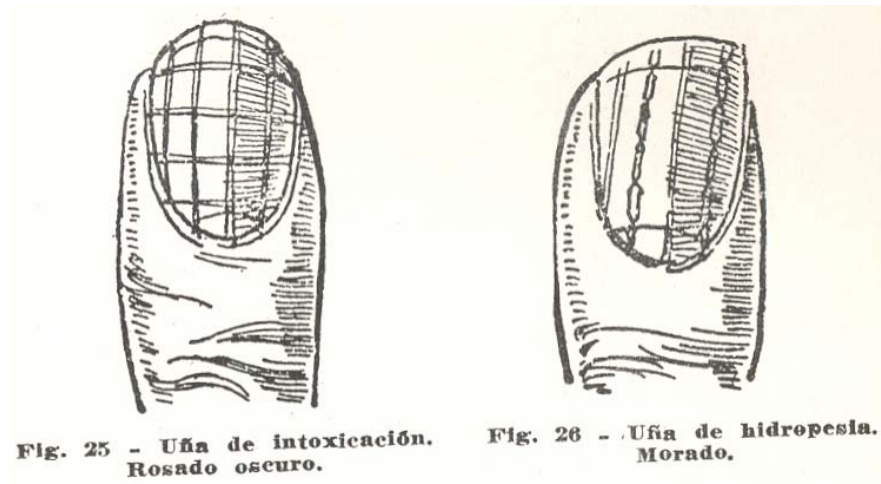


Fig. 25 - Uña de intoxicación. Rosado oscuro.

Fig. 26 - Uña de hidropesía. Morado.

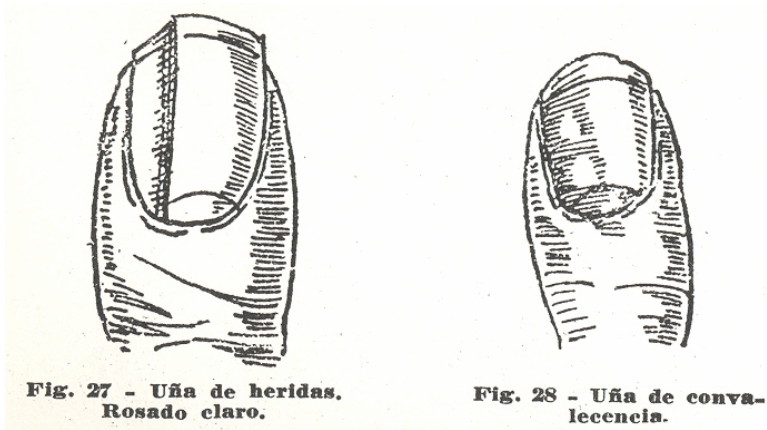
Toda lesión que recibe nuestro organismo, repercute en la mano, que en las uñas tiene una especie de antenas que reciben la impresión, como reciben la influencia de las ondas hertzianas los aparatos de la telegrafía sin hilos. Es curioso que en personas con lesiones que tardan mucho en curar, aparezca una raya característica en la uña de un solo dedo. Por último: los sifilíticos tienen su uña característica; diagnóstico que debe tener para el médico tanta importancia como la reacción de Wassermann.

La hidropesía se ve mucho tiempo antes en la uña que señala esta enfermedad.

El raquitismo deja de desarrollar uñas angostas y cortas.

La tabes dorsalis, hace que las uñas se caigan muchas veces y se pongan muy quebradizas.

Según el veneno que hace estragos en el organismo, cambia el color de las uñas, como se verá más adelante.



**Fig. 27 - Uña de heridas.
Rosado claro.**

**Fig. 28 - Uña de conva-
lecencia.**

Hay señales y manchas en las uñas, que cada una de ellas tiene importancia para el diagnóstico.

Debo llamar la atención acerca de que las uñas cambian algo en su forma, de caso en caso; porque, no es posible que las uñas sean exactamente iguales en todos los casos. Hay, por otra parte, uñas mixtas. Pero en los hospitales; donde están las camas agrupadas por enfermedades, se ve inmediatamente el parecido característico.








Fig. 20 - Signos






a, Línea tenedor; b, Línea interrumpida; c, Línea interrumpida, con puntos; d, Línea ondulada; e, Línea ovalada; f, Línea enrejados tupidos; g, Línea ramas; h, Línea espigas; i, Línea espigas delgadas; j, Línea abovedados; k, Línea cadena; l, Línea k; m, Puntos y manchas; n, Círculos; o, Cruces; p, Islas; q, Estrellas; r, Cuadrados; s, Estrella; t, Enrejado sencillo.

SIGNOS Y SEÑALES

Al mirar la palma de la mano se ven en ella una porción de rayas, puntos y señales diversas, que si al principio parecen un conjunto borroso e indefinido por su complejidad, observando más detalladamente y con atención, se va poco a poco definiendo. Véase, entonces, una colección de signos que pueden clasificarse perfectamente, por sus formas más o menos precisas. Los principales son los siguientes:

Signos buenos.- Los cuadrados , círculos con cruz interior , ángulos , triángulos  y pequeñas arborescencias ; todos ellos favorables, muy especialmente los cuadrados, que pueden dar seguridad al médico de un buen pronóstico en el trastorno, lesión, predisposición o enfermedad que le ocupe.

Signos variables.- Que pueden considerarse como buenos o malos, dependiendo esto del lugar que ocupen. El único de este género es la cruz +.

Signos indicadores de enfermedades o predisposición.- Las estrellas , que indican siempre accidentes agudos y enfermedades peligrosas; las islas , que indican dolencias de carácter muy grave, cáncer o heridas; las medias lunas , señales de peligro inminente, generalmente difíciles de salvar; cadenas  y enrejados  que son signos de debilidad; series de líneas cortas paralelas ---, indicadoras de retención; líneas interrumpidas horizontalmente: detención; los puntos azules nos previenen de la existencia de enfermedades nerviosas y de fiebres, y si estos puntos son muy oscuros, fiebres o ataques; cuando son de coloración roja, inflamación o hemorragia; las manchas son señales de infección.

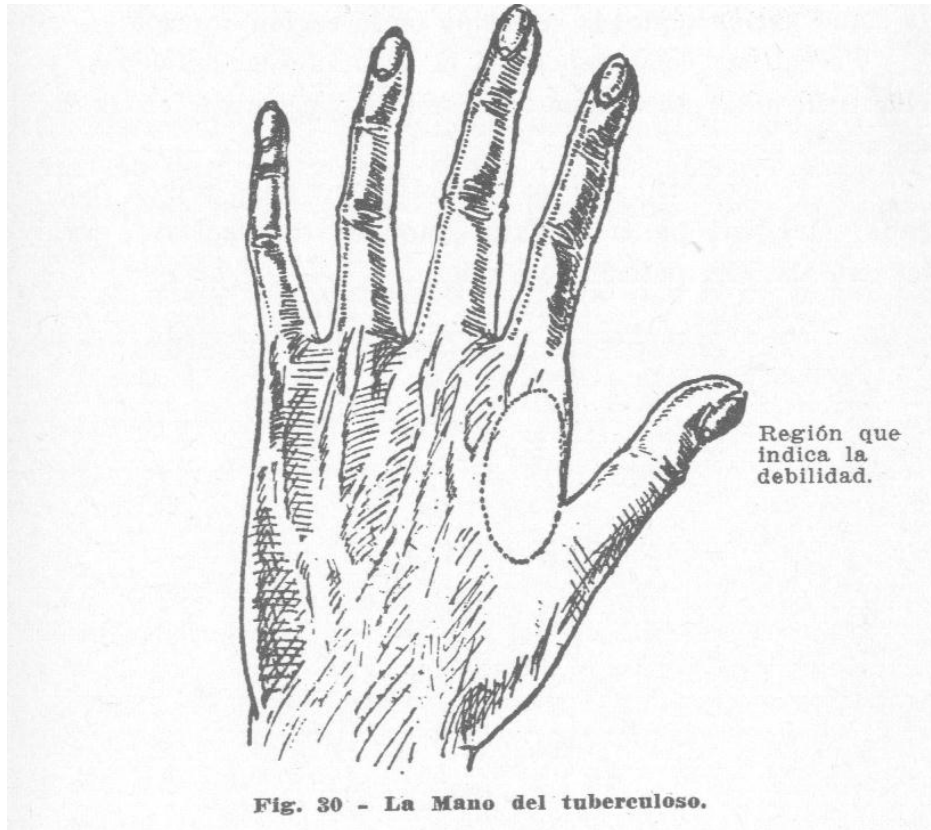
Existe, además, fuera de la palma de la mano, una señal importante que debe tener en cuenta el quirólogo: las manchitas o puntos blancos de las uñas, las cuales indican una energía vital capaz de hacer frente a las enfermedades, y por lo tanto, son un signo favorable para el pronóstico.

Es evidente que los signos siempre difieren algo en cada caso, y muchas veces una isla puede confundirse con un triángulo alargado, o una mancha sea parecida a un punto. Todo esto lo llegarán a diferenciar pronto con la práctica.

Siendo la tuberculosis una enfermedad que ataca por igual a diversos órganos o regiones del cuerpo, las señales en la mano varían según la situación de la región atacada.

Prevalece, como sabemos, la tuberculosis pulmonar, y -ella tiene una mano especial, como se puede ver en la figura 30.

No es necesario que las personas tengan la región indicada débil para poder asegurar que sean tuberculosas; pero, en todo caso su pulmón será débil.



SEÑAL DE ACCIDENTES HABIDOS

Esta señal es de suma importancia para el médico, pues por ella puede saber si el sujeto ha sido operado, y de su coloración puede deducir el tiempo pasado desde esta operación.

Si esta señal se encuentra situada bajo el dedo índice, ha habido operación o herida en la cabeza; si estuviese entre el índice y el medio, de manera horizontal, la herida fué al cuello o anginas operadas.

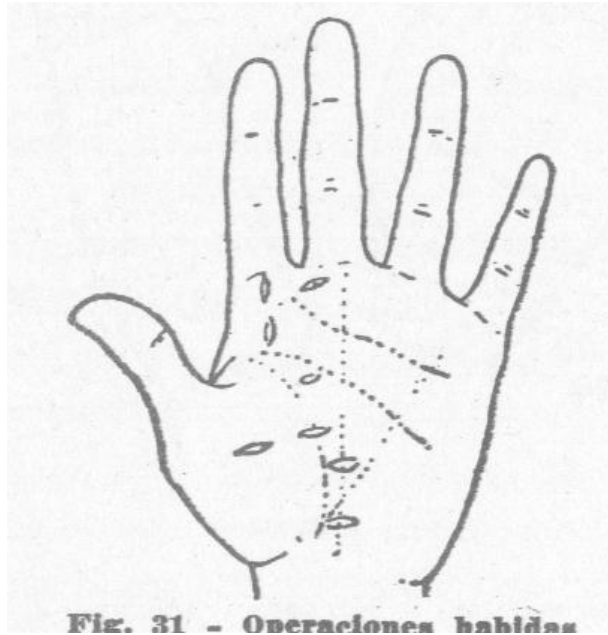


Fig. 31 - Operaciones habidas

Si la isla está situada sobre el nacimiento de la Línea de la Cabeza, se trata de una operación a la vista que data desde algún tiempo.

Allí cerca, más hacia el centro de la mano, están indicadas las lesiones del pulmón.

Las demás sobre la Línea de la Vida son operaciones del vientre

LINEAS

Las líneas que más nos interesa estudiar, desde el punto de vista del diagnóstico médico, son las siguientes:

1. - La Vitalis, o línea de la vida;
2. - La Cephalis, o línea de la cabeza;
3. - La Mensualis (cordial), o línea del corazón;
4. - El Cíngulum veneris, o cinturón de Venus.
5. - La Línea de Neptuno, o de los venenos; y
6. - La Línea Hepática, o del hígado, que lo es, a la vez, del estómago.

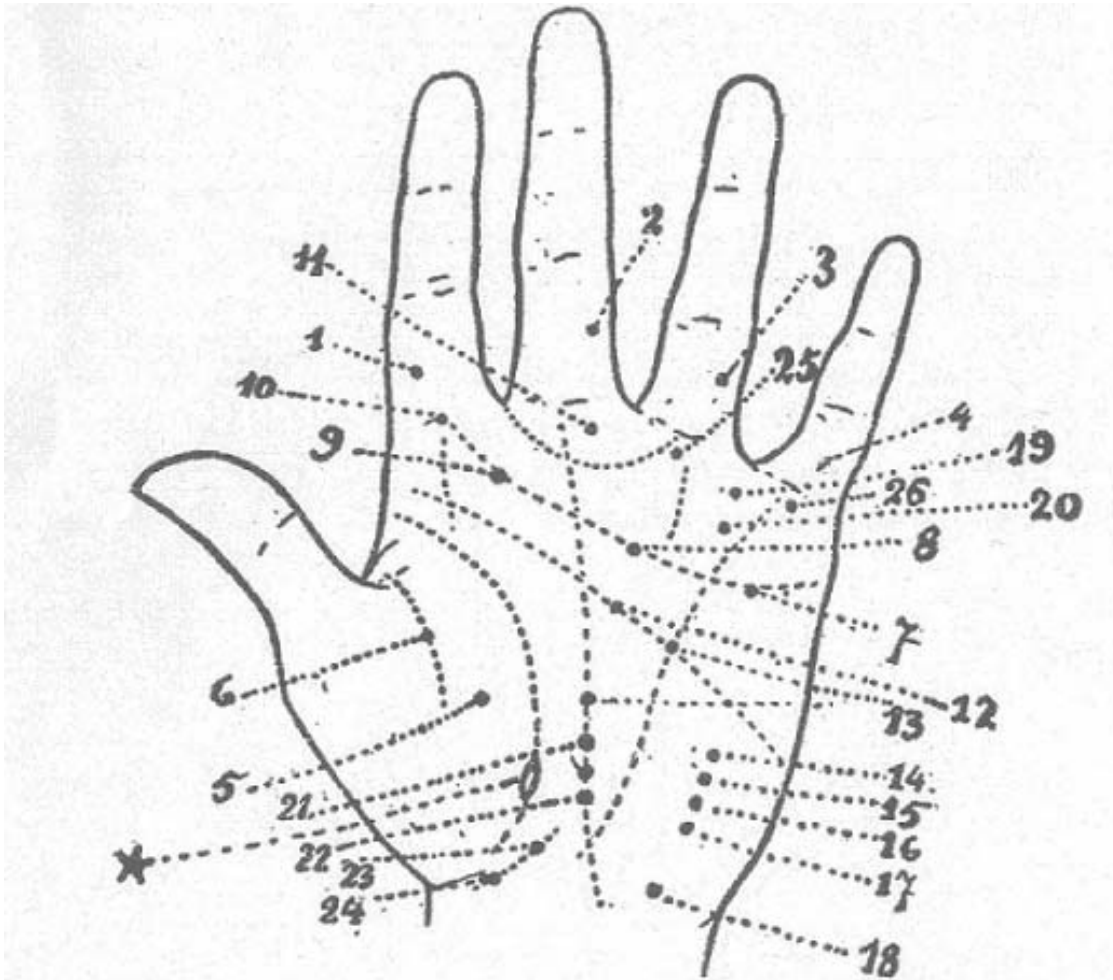
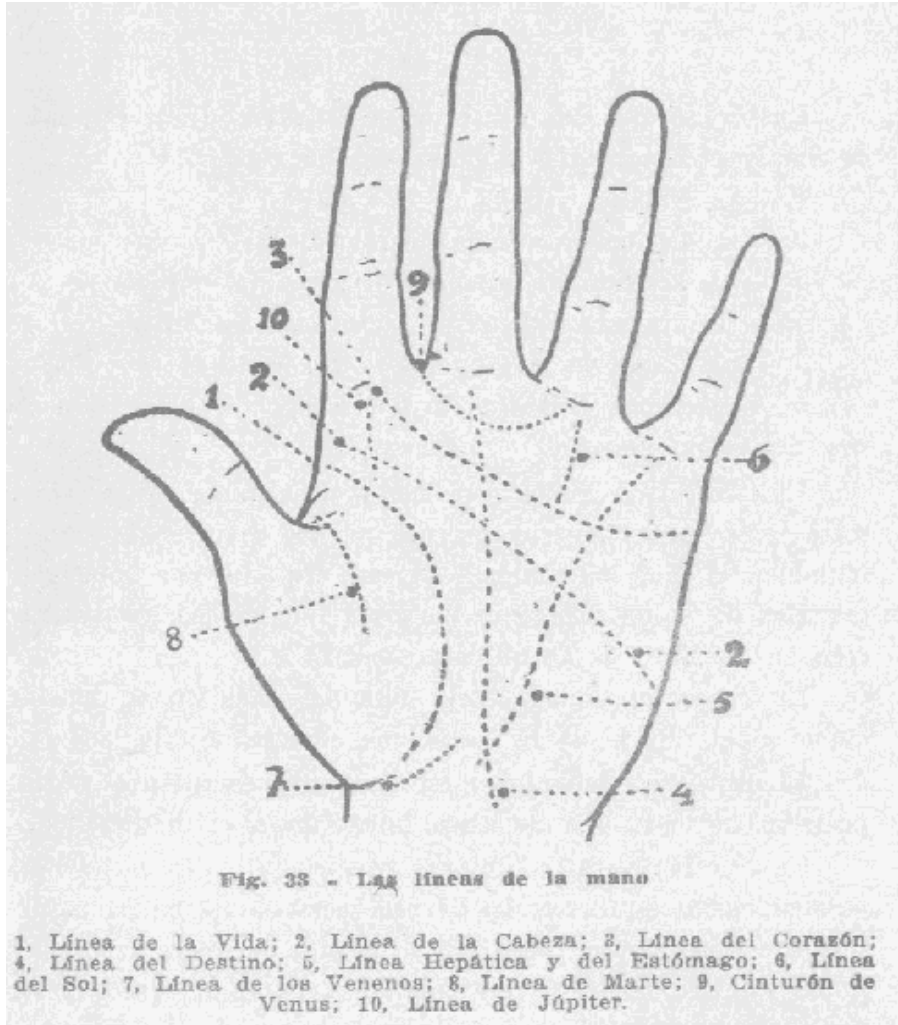


Fig. 32

1, Cabeza, lesiones o dolor; 2, Hígado; 3, Piernas; 4, Brazos; 5, Sífilis; 6, Orejas; 7, Intestinos; 8, Dientes-Nervios; 9, Vejiga; 10, Afecciones mentales; 11, Epilepsia; 12, Estómago; 13, Hígado; 14, Intestino delgado; 15, Intestino grueso; 16, Apéndice; 17, Íliaca del colon; 18, Recto; 19, Histerismo; 20, Glándula tiroidea; 21, Bazo; 22, Diabetes; 23, Albuminuria; 24, Venenos; 25, Venéreos; 26, Esófago.

Existen otras líneas que incluyen algunos tratadistas, tales como la del matrimonio, la infantil y otras de menor importancia., que suprimimos en este tratado, por no considerarlas de valor

suficiente, para ser tomadas en consideración en un libro de quirología científica. El lugar que ocupa cada una de estas líneas, puede verse en el dibujo de la mano que acompaña (fig. 33).



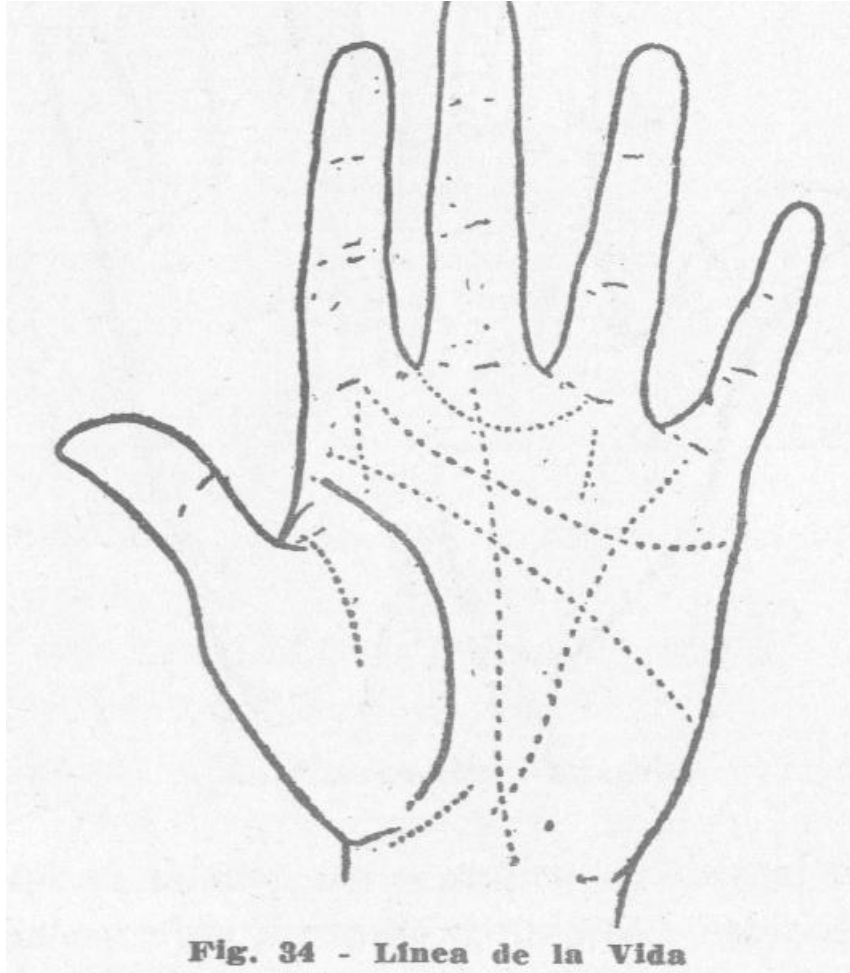
El quirólogo debe tener en cuenta la estructura y disposición de cada una de estas líneas, para el diagnóstico.

Cuando las líneas son claras, precisas y sin interrupción, puede decirse que se trata de una persona de buena salud y fuerte constitución; pero, tan pronto se observen en dichas líneas interrupciones, líneas menudas, puntos o ramificaciones, debe considerarse al individuo en estado de enfermedad. Téngase, además, en cuenta, que un triangulito o un cuadrado en una línea cualquiera, indica que en el lugar correspondiente a aquella línea, se ha formado un acumulador de fuerza vital, la cual puede encaminarse a curar el mal, convenientemente dirigida.

Pero tratemos ahora de describir las líneas y señales más en detalle.

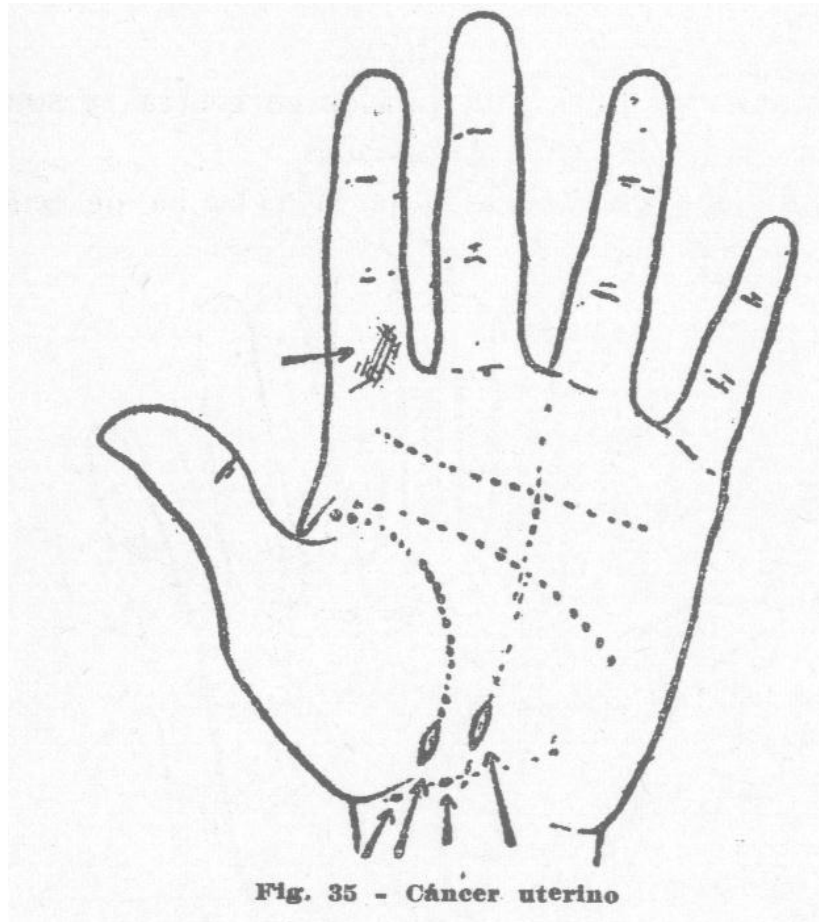
LA LINEA DE LA VIDA

Se refiere esta línea a la vida en general, y se marcan en ella casi todas las enfermedades.



El individuo que tenga larga vida, ha de tener esta línea marcada y muy bien fijada. Para prejuzgar una vida corta, no importa tanto la longitud de esta línea, como las rayas que la crucen o las interrupciones que pudiera tener. Si la línea se marca débilmente, hay debilidad. Puede prolongarse o acortarse, según el cuidado que se lleve en la vida. Si es corta en ambas manos, la vida también lo será. Si fuese corta en la derecha y larga en la izquierda, habría que temer enfermedades graves.

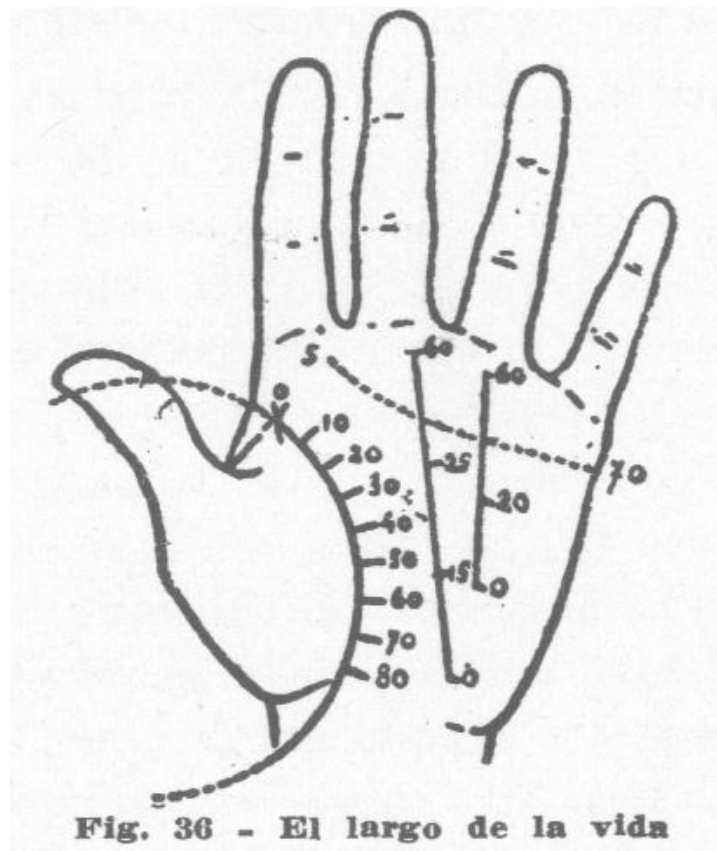
Cuando se encuentra interrumpida repentinamente, indica una muerte pronta. También las ramificaciones son una señal nefasta. Los puntos rojos ponen la vida en peligro o son señales de operaciones sufridas y heridas. Los puntos oscuros, enfermedades febriles. Las cruces y las estrellas en dicha línea denotan peligro de muerte. Los pequeños círculos, peligro de ceguera. Las islas, cuya forma se indica en el dibujo, de cáncer. Un médico alemán llegó a comprobar esta señal en 5.000 cancerosos, y yo mismo he constatado un noventa por ciento de casos. Cuando la Línea de la Vida se une con la de la Cabeza y Corazón, puede pronosticarse una muerte pronta y rápida. Si concluye la Línea de la Vida con alguna ramificación en el Monte Lunar, o sea, en el abultamiento de la región hipotenar, hay en las mujeres alguna afección en los ovarios.



Cuando la Línea de la Vida es delgada en el comienzo y avanza engrosando, indica que en nuestra juventud gozaremos de peor salud que en nuestra vejez o segunda parte de nuestra vida; por el contrario, si al principio es clara y marcada, y, conforme avanza hacia el brazo, se adelgaza y debilita, señala una vejez enfermiza. En caso de variaciones semejantes, puede apreciarse aproximadamente el tiempo en que han de verificarse, teniendo en cuenta que puede tomarse un milímetro por año; de modo que si a los tres decímetros de nacimiento, comienza a debilitarse, puede pronosticarse que alrededor de los treinta años empezara, la fuerza vital a decaer. La Línea de la Vida viene a tener en la mayor parte de los individuos sanos y normales, unos ocho centímetros, lo cual viene a representar unos ochenta años.

No debe darse tanta importancia a la línea de la Vida, si no está también indicado el largo en las otras líneas, según se ve en la figura presente.

La palidez en esta línea, indica siempre anemia. Si es de tinte azul, circulación lenta, y, por lo tanto, debilidad cardíaca. La coloración es amarillenta, en enfermedad del hígado, y la tienen además los que han sido contagiados de gonorrea.

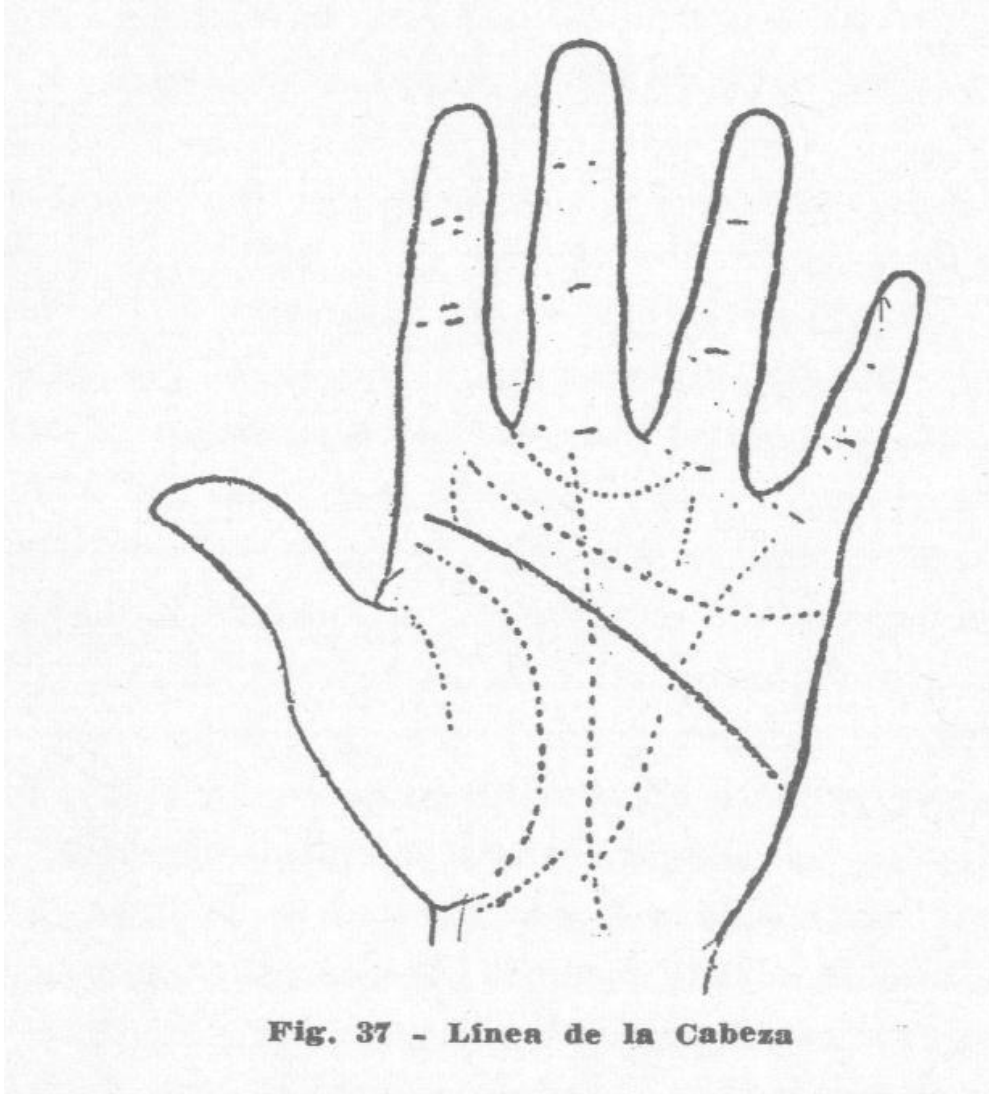


Como ya hemos indicado, la longitud de la Línea de la Vida no es una señal inequívoca de la longitud de la vida. Puede, por ejemplo, suceder que esta línea sea corta, mientras que la del Corazón, la de la Cabeza y la del Hígado estén claras y bien marcadas; pudiendo, por lo tanto, el concurso de estas tres, suplir la insuficiencia de aquélla. Puede ser, por el contrario, que la Línea de la Vida sea larga y clara, pero que las demás estén flacas y con signos nefastos; en este caso, la vida del individuo no podría mantenerse largo tiempo, pudiéndose entonces pronosticar una muerte prematura. Un experto quirólogo no se ha de dar por seguro si no tiene tres signos concurrentes, por lo menos. Puede, sin embargo, decirse que una Línea de la Vida corta, es, por lo común, señal de corta vida.

Téngase en cuenta que las enfermedades que pueden afectar a un órgano particularmente, o estar localizadas en él, como, por ejemplo, el cáncer, deben tener otra señal en la parte de la mano correspondiente al órgano. Por lo tanto, si en la Línea de la Vida aparece una isla, debe buscarse otra señal semejante en alguna de las regiones correspondientes a los órganos. Supongamos, por ejemplo, que apareciese otra isla en el campo del Estómago; podríamos entonces asegurar que el cáncer se encontraba localizado en esta víscera; y si la segunda isla se encontrase en el llamado Cinturón de Venus, debería diagnosticarse un cáncer en el útero o en el hígado, según la forma de la uña.

LINEA CEPHALIS O DE LA CABEZA

Esta línea, que nace en el mismo lugar que la de la Vida, es decir, entre el índice y el pulgar, y que se separa después de aquélla, atravesando un tanto oblicuamente la mano, según se ve en el dibujo, es la que, según su nombre indica, corresponde a la cabeza, y, por lo tanto, a cuanto en la misma se encuentre localizado o dependa de ella: los ojos y los nervios, etc. Es, pues, una línea de la mayor importancia, por marcarse en ella las enfermedades nerviosas y mentales.



La parte primera de esta línea, o sea, la más próxima al nacimiento del pulgar, corresponde al cerebelo; y su parte final, hasta algo más de la mitad de la línea, corresponde al cerebro. Si en el punto en que deben unirse estas dos partes, hubiese alguna arborización deshecha, sería señal de una grave afección mental; gravedad que subiría de punto, si esta arborización se encontrase antes del nacimiento del dedo anular. Estas señales deben encontrarse en ambas manos, para que indiquen verdadera gravedad; caso de no ser así, podría tratarse tan sólo de ligeras afecciones nerviosas. Si esta línea, al partir de la de la Vida, se dirige hacia la parte media de la palma de la mano, en posición perpendicular al dedo medio, indica locura. Cuando es muy marcada o doble, demuestra gran capacidad intelectual; si, por el contrario, es delgada, poca memoria y dificultad para el estudio. Si avanza hasta muy abajo, llegando al llamado Monte Lunar, un carácter pesimista, con tendencias a la neurastenia, y, probablemente, el enfermo padecerá de mareos. Los epilépticos,

paralíticos, etc., tienen frecuentemente pequeñas líneas que cortan la de la Cabeza. El que la Línea de la Cabeza se incline hacia la del Corazón, es señal de asma. Las islas en la Línea de la Cabeza, indican lesiones en la misma; cuando éstas se encuentran en la parte más próxima al nacimiento del dedo medio, suele haber constantes dolores de cabeza, y tal afección del oído. Líneas muy finas, adyacentes a la de la Cabeza, y atravesándola, señalan enfermedades nerviosas o del estómago. Las estrellas y los círculos dan a conocer afecciones de la vista, con posible lesión de los ojos. También los puntos encarnados son señal de enfermedad de la vista. Los puntos muy hondos indican también: heridas, cicatrices y lesiones en la cabeza. Si se encuentran dos triangulitos al final de esta línea, hay una conjuntivitis próxima a manifestarse. Esta señal desaparece tan pronto como aquélla se ha curado. Si la Línea de la Cabeza se encuentra interrumpida, hay siempre una afección nerviosa y consecuente neurastenia o parálisis. Las cadenas indican, principalmente en la línea del Veneno, tendencias hacia la morfina y drogas análogas.

Como las enfermedades mentales son hereditarias por excelencia, hay veces que aparecen en la mano señales de afecciones nerviosas sufridas por la madre, y que no siempre han de repetirse en el hijo.

Téngase en cuenta que, como quiera que la mayor parte de enfermedades agudas tienen su repercusión en el cerebro, por medio de los puntos, manchas, estrellas, islas y demás signos que en la Línea de la Cabeza hubiere, pueden hallarse indicios de un gran número de enfermedades, cuya serie fuera prolijo enumerar, pero que el lector podrá encontrar en el índice de Enfermedades, por orden alfabético, que publicamos al final del presente libro.

LINEA DEL CORAZON

Esta línea nace en el montículo del dedo índice, y atraviesa la palma hasta morir bajo el montículo del dedo meñique. Corresponde esta línea, según muestra su nombre, al Corazón, y, por lo tanto, en ella se encuentran las señales de las afecciones cardíacas y del aparato circulatorio.

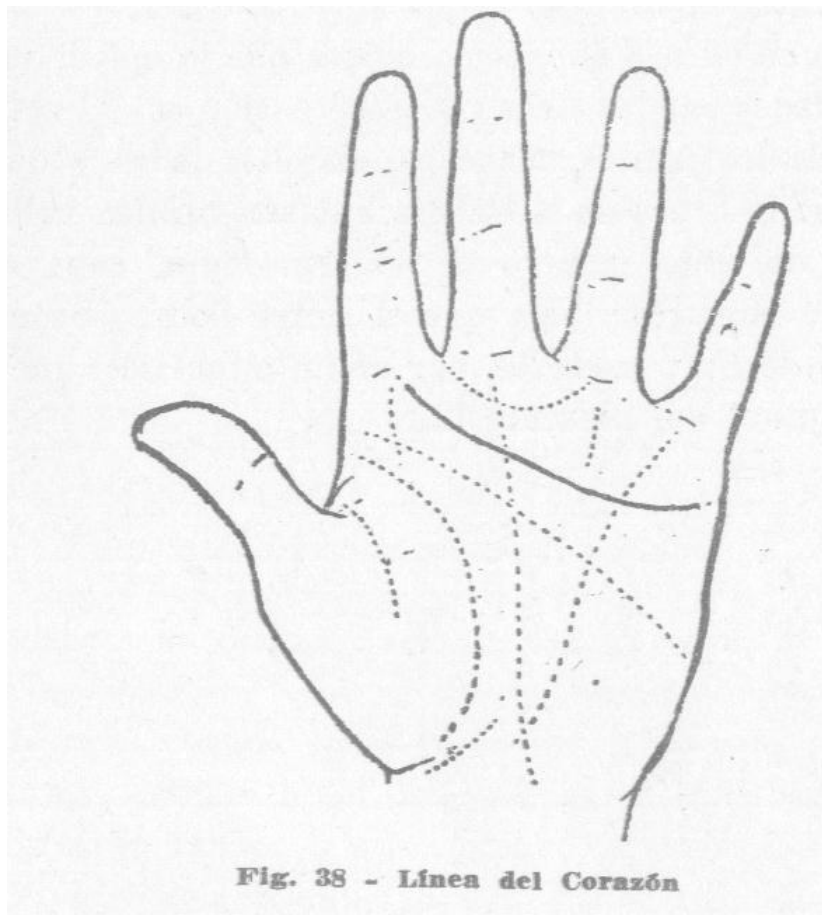


Fig. 38 - Línea del Corazón

Cuando esta línea se encuentra limpia y bien marcada, indica un buen corazón, desde el punto de si hubiere islas, sería señal de afecciones congénitas.

Si esta línea se presenta muy abultada y ancha, es prueba de una hipertrofia del corazón y de la aorta; si tuviere, al mismo tiempo, un color pálido, sería indicio de debilidad general.

Varias líneas transversales que corten la Línea del Corazón, dan fe de afecciones del mismo de carácter nervioso; pueden ser éstas más o menos graves, según la intensidad y el número de líneas transversales que encontremos. También pueden estas señales ser demostrativas de inflamaciones, tales como la miocarditis; y, en la mujer, suelen ser signo de parto difícil, por lo que interesa su observación a las comadronas. Si al principio de la línea hubiere multitud de ramificaciones, el parto será difícil, siempre que, por otro lado, con otros signos se confirme, tales como la extrema pequeñez de la palma de la mano.

Cuando la Línea del Corazón queda interrumpida bruscamente debajo del montículo del dedo medio, hay peligro de muerte inminente.

Esta señal sería segurísima, si la Línea de la Vida tuviese también señales de muerte repentina.

Hay en esta línea una señal inequívoca que tienen los suicidas, pero de la que no considero útil dar detalles, que no se servirían para el diagnóstico, y que podrían causar preocupaciones en algunas personas. (*)

Los puntos oscuros en esta línea, indican existencia de cálculos hepáticos, si es que están situados bajo el montículo del dedo anular, y de cálculos renales, si están bajo el dedo meñique. Estas señales son semejantes a las que pudiera producir la punta de una aguja.

Los puntos colorados dentro de esta línea, indican envenenamiento por sustancias medicamentosas; de un color lila, y en las mujeres, afecciones del útero. En el primer caso, hay que mirar también la línea de los Venenos.

(*) Uno de los periódicos de mas prestigio en Alemania, el "Magdeburger Generalanzeiger", publicó, en cierta oportunidad, la narración de un hecho, afirmando lo con testigos.

Un pedagogo muy conocido en los centros de estudio, que gozaba de una reputación inmejorable, poseedor de una fortuna, que le permitía vivir desahogadamente, suplicó en Halle, a una señora que tenía conocimientos quirológicos, le examinara la mano, y al efecto esta señora se dispuso a complacerle. Mientras duraba el examen de la mano llegó un momento en que la señora se puso extremadamente pálida y esta circunstancia llamó poderosamente la atención al pedagogo, quien preguntó la causa de la palidez, pues presumía que algo anormal estaba viendo en su mano. La señora no manifestó nada al pedagogo, pero a sus familiares les dijo que había descubierto determinados signos manifestativos de que el pedagogo se suicidaría; naturalmente que todos se lo ocultaron.

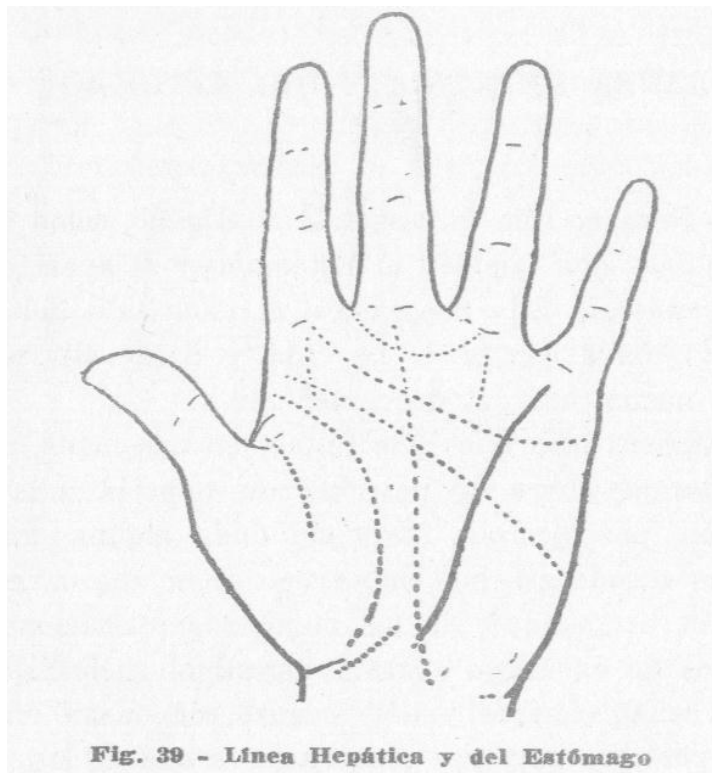
Al cabo de un mes encontraron el cadáver del pedagogo con la frente perforada por un proyectil y una carta en sus bolsillos en la que decía que no se culpaba a nadie de su muerte, pues se había suicidado.

De estos casos conozco yo ya tres, entre ellos el de un alemán propietario de una importante casa de comercio en México que se llamaba el Electro-Motor, quien después de un tifus y sin motivo alguno se creía con acreedores que no tenía, ya que disfrutaba de una inmensa fortuna de la cual yo fui albacea testamentario.

Lo curioso es que todas estas señales desaparecen en el cadáver veinticuatro horas después de ocurrido el fallecimiento.

LINEA HEPATICA Y DEL ESTOMAGO

Esta línea no sólo corresponde al Hígado, como su nombre lo indica, sino también al Estómago y al aparato digestivo, en general. Ella nace junto al montículo del pulgar, a menudo unido con la de la Vida, y desde allí se dirige hacia el nacimiento del dedo meñique.



Cualquiera otra línea que faltase en una mano, de estas principales que ahora voy describiendo, como la de la Cabeza o Corazón, por ejemplo, fuera sin duda alguna, una mala señal; no sucede así, sin embargo, con la que en este momento nos ocupa, que, en las mejores constituciones y en individuos de excelente aparato digestivo, suele faltar. Su falta es señal; siempre y muy segura, de buena digestión; lo cual, por otra parte, se comprende es una de las mayores garantías de la buena salud. Cuando esta línea aparece normal, no muy marcada, señala una salud deficiente, pero gran resistencia, aunque la de la Vida fuese débil.

Los que tienen esta línea prolongada sobre el monte de la Luna, están expuestos a frecuentes enfermedades, a la neurastenia y a sufrir manías de enfermedad; suelen tenerla así los enfermos imaginarios de Moliere, que se creen siempre enfermos de lo que en realidad están.

El grado de debilidad con que aparezca indica el grado de mala digestión; es decir que cuanto mas débil, peor será la digestión del individuo. Si tiene forma de espiral, indica con frecuencia cólicos y otros ataques semejantes. Si se encuentra interrumpida a intervalos, terminando en puntas, indica atonía en el funcionamiento del hígado.

Cuando aparece duplicada o triplicada, indica también mal funcionamiento del hígado y estado enfermizo del aparato digestivo. Si está manchada o cortada por la Línea de los Venenos, es señal de autoenvenenamiento por metabolismo defectuoso.

Las enfermedades de los riñones producen en esta línea interrupciones frecuentes; si éstas se encuentran coloreadas de amarillo o morado, se trata de enfermedades de la bilis.

El color oscuro hacia su base, indica dolores de cabeza frecuentes.

La arteriosclerosis la hace aparecer pálida, sin brillo y un tanto ancha. Si de esta línea parten otras pequeñas, es señal de congestión. Las cadenas o arborizaciones en esta línea, denuncian siempre una constitución débil. Si hay arborizaciones hacia la eminencia del dedo meñique, debe el sujeto descansar de sus trabajos de orden moral, puesto que esta señal es indicio de que los nervios están cansados y piden reposo.

Si en estas mismas arborizaciones apareciese un punto oscuro, sería señal de que debíamos prevenimos contra la parálisis.

Manchas en esta línea, indican tifus.

Si nace en la eminencia del pulgar, indica afecciones venéreas, y si está rodeada de varios puntos blancos o coloreados, sífilis.

Estas mismas señales en las mujeres, son frecuentemente indicio de fiebre puerperal.

Si se encuentra formada puramente de ramas, su poseedor debe tener cuidado con los contagios; pues no solo será propenso a ellos, sino que también contagiará a otros fácilmente.

El que las ramificaciones se dirigieran al montículo del dedo medio, sería señal de reuma; y si hubiese además puntos oscuros o círculos, podríamos suponer que se tratara de afecciones de los huesos. Si, por el contrario, las ramificaciones se dirigen a la eminencia del anular, habrá probablemente afecciones de fácil curación.

Puntos encarnados en estas ramificaciones, darían un toque de atención hacia un posible envenenamiento de la sangre; y los mismos puntos de más oscura coloración, nos prevendrían de una próxima fiebre tifoidea.

Si las ramificaciones se inclinasen hacia el montículo del dedo meñique, sería una señal bastante segura de tifus; y si a esto acompañase coloración azul, habría ataques cerebrales.

La ramificación terminada en el llamado Monte de Marte, que, según dijimos, es una eminencia también al pie del dedo meñique, algo más abajo que el de Mercurio, indicaría cáncer o tuberculosis de los intestinos. En el primer caso, ha de haber una isla en la Línea de la Vida.

Si las ramas fuesen - al Monte de la Luna, sería señal de que el sujeto había sufrido paludismo, y que no se encontraba aún completamente curado.

Cuando esta línea forma con la de la Cabeza y la de la Vida un triángulo bien definido en la palma de la mano, sobre todo cuando las tres líneas se muestran claras y francas, puede estar seguro el sujeto, de una constitución armónica, llena de salud y robustez.

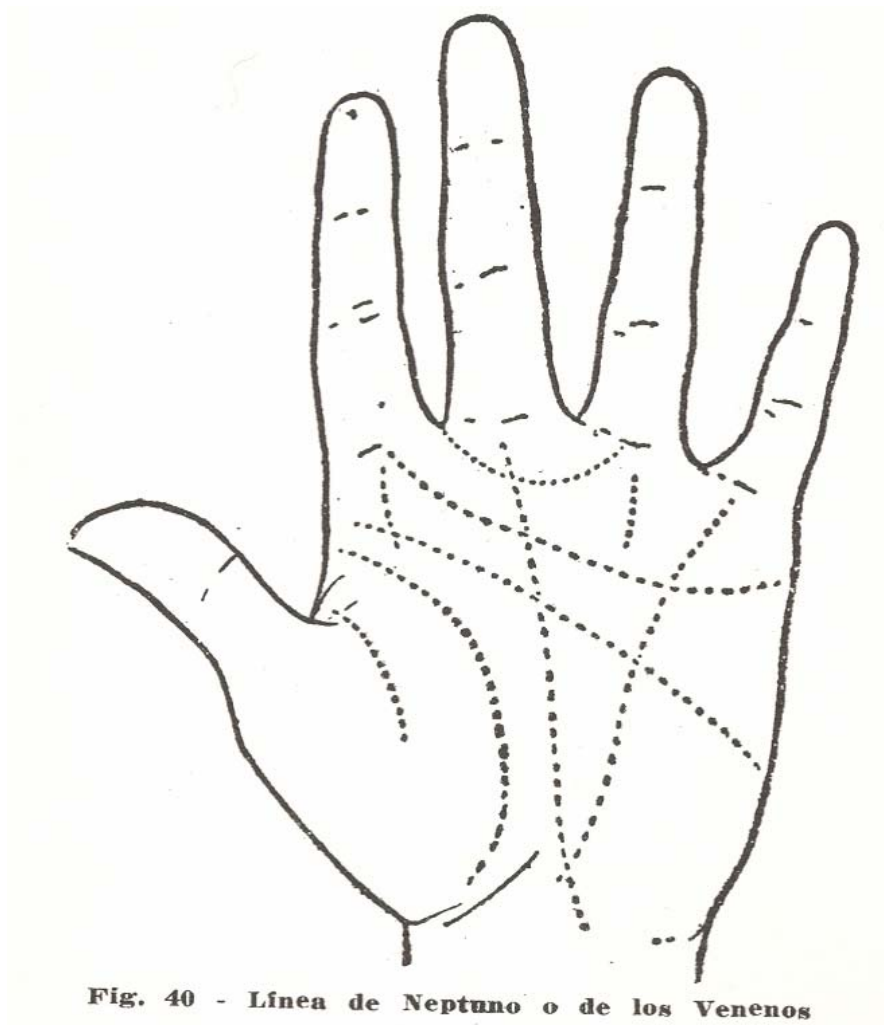
LÍNEA DE NEPTUNO O DE LOS VENENOS

Esta línea, que tiene siempre alguna relación con la anterior, nace en el extremo de la Línea de la Vida, y va desde allí al centro de la mano, enlazando a menudo con la Hepática.

En la Línea de Neptuno deben comprobarse las enfermedades que en la anterior estuviesen indicadas, salvo que se tratase de lesiones.

En efecto, las enfermedades y funcionamiento deficiente del aparato digestivo, producen en nuestro organismo un autoenvenenamiento que debe dejar sus señales en esta línea, que, como ya hemos visto, y precisamente por esta razón, es llamada "de los Venenos".

Las interrupciones de esta línea, por otra parte, indican enfermedades nerviosas.



CINTURON DE VENUS

Esta línea, de la cual carecen muchas personas, es de forma semicircular; parte de entre los dedos índices y medio, y acaba entre el meñique y el anular.

Cuando esta línea existe, facilita mucho el diagnóstico.

Bien marcada y sin puntos de color, es indicio de una larga vida, y prueba de una buena constitución

Si está demasiado marcada, indica una especie de satiriasis, y, en las mujeres, es señal de un temperamento ardiente en amores; estas condiciones, tanto en hombre como en mujer, serían intensificadas si el Monte del Pulgar fuese muy abultado.

Cuando se encuentra cortada por otras líneas, delata en las mujeres histerismo, y en los hombres impotencia.

También se encuentra muy marcada esta línea en las mujeres entregadas a la vida sexual.

Puede, no obstante, en personas buenas y de dominio, indicar fuerza de voluntad y salud; pues sabido es que los jugos sexuales, cuando no se gastan, dan vigor al cuerpo físico, a causa de la reabsorción de los mismos.

Las señales que hay sobre esta línea, son indicadoras de las correspondientes enfermedades en los órganos sexuales.

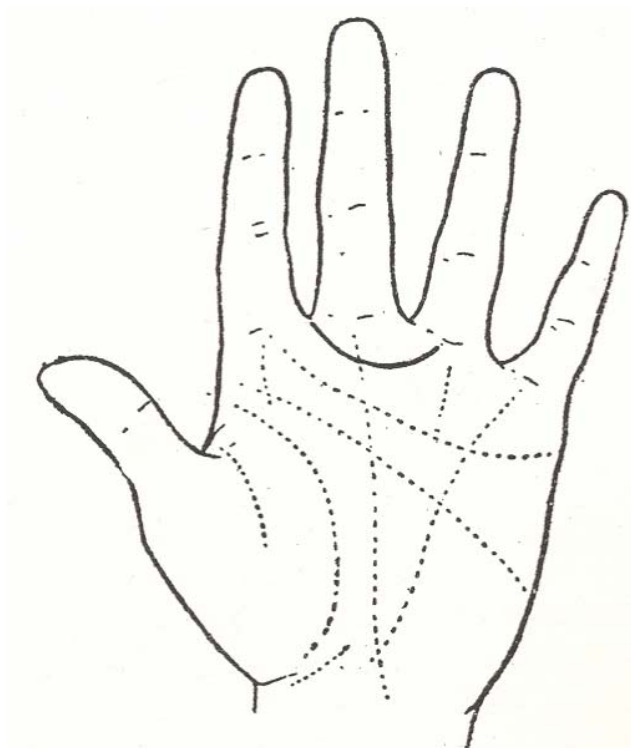


Fig. 41 - Cinturón de Venus

LINEA DEL SOL

Esta línea, que es bastante corta, pues suele tener unos cuatro centímetros de longitud, acostumbran poseerla las personas de carácter apacible y sereno. Es una señal, bastante segura, de buena salud, salvo que hubiere sobre ella enrejados; pues en este caso, denunciaría en su poseedor una persona excesivamente nerviosa y predispuesta a enfermedades.

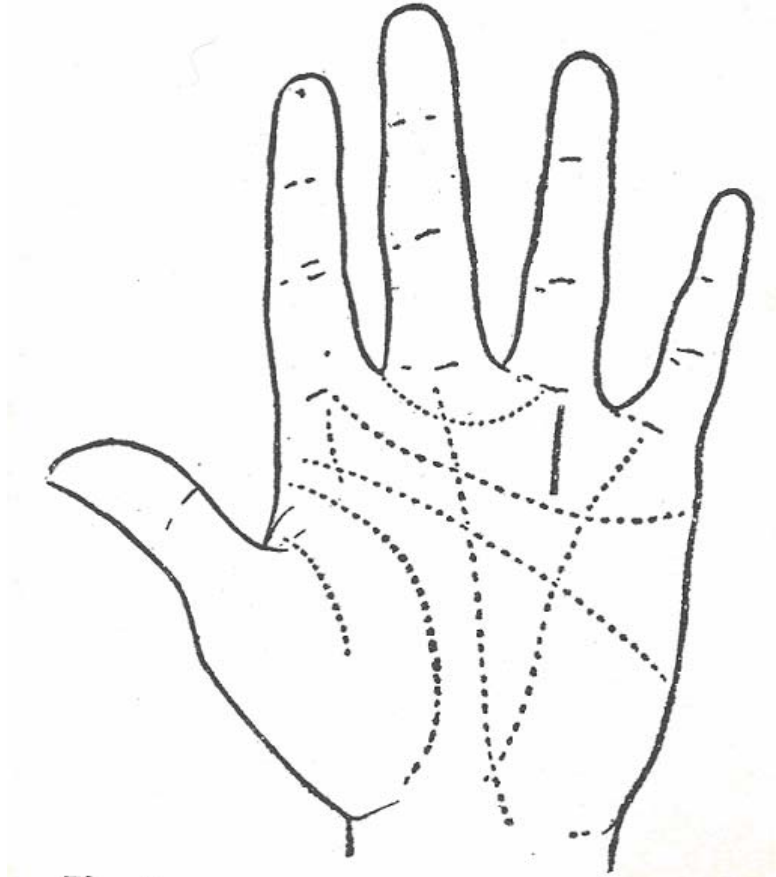


Fig. 41a - Línea del Sol

INDICE DE SINTOMATOLOGIA QUIROLOGICA POR ORDEN ALFABETICO DE ENFERMEDADES

La odiosa preocupación del fanatismo es fijar un límite a la ciencia, el tanto que el ideal es destruir todo límite a la investigación de la verdad.

C. L. Herrera

Aborto.- Arco pequeño entre el índice y el medio. Una segunda raya significa que el aborto fué provocado.

Si el arco se inclina hacia el centro del índice, aborto temprano y fácil.

Absceso.- Pequeña isla en la región de la mano correspondiente al lugar en que aquel hubiere aparecido. También, líneas cortadas. Uña nebulosa en dedo medio y pulgar.

Agotamiento.- Línea de la vida delgada. Falta de luna en las uñas. Cadena en la línea de la vida. Enrejado en toda la mano. Color pálido de la misma. Uña pálida y terrosa.

Albuminuria. - Interrupciones en La línea hepática. Cruces cuadradas en la región correspondiente. Uñas manchadas. Manchas en la línea hepática. Uña nefrítica en el dedo anular.

Almorranas.- Interrupciones en la línea del corazón. Cruces, pequeñas islas y puntos entre la línea del corazón y la de la cabeza, hacia la orilla de la mano. Uña intestinal.

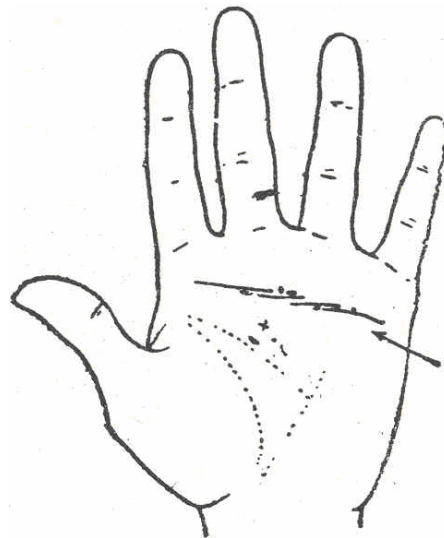


Fig. 42 - Almorranas

Anginas. - Pequeñas estrellas en la parte en que se une la línea de la cabeza con la de la vida.

Aorta (Esclerosis de la). - Aumento del montículo o eminencia del anular. Media luna sobre la línea del corazón en la parte en que ésta se une con la de la vida. Puntos azules en la del corazón.

Apendicitis.- Cruz sobre el montículo del dedo medio. Rayas en la falangeta del mismo. Media luna sobre la línea hepática. Uña intestinal.

Apoplejía.- Monte del índice demasiado grande. Monte del medio en las mismas condiciones. Puntos oscuros sobre el montículo del dedo meñique. Uña apoplética.

Arterioesclerosis.- Aumento de la eminencia del índice. Pequeñas rayas paralelas en la línea del corazón. Falta de lunas en las uñas. Puntos blancos sobre las mismas. La línea hepática pálida y sin brillo.

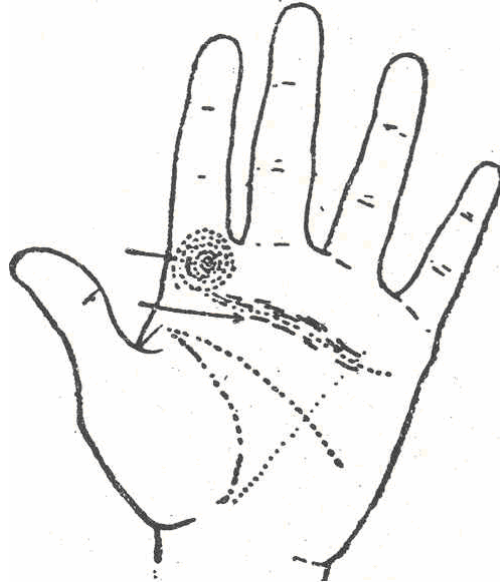


Fig. 43 - Arterioesclerosis

Atonía del estómago.- Rejas en el campo del estómago. Media luna en la misma región. Cruces en la línea hepática. Uña de autointoxicación.

Atonía intestinal. - Uña ondulada.

Asma.- La línea de la cabeza se inclina hacia la del corazón. Uñas largas y manos húmedas. Uña asmática, crecimiento en ráfaga hacia fuera.

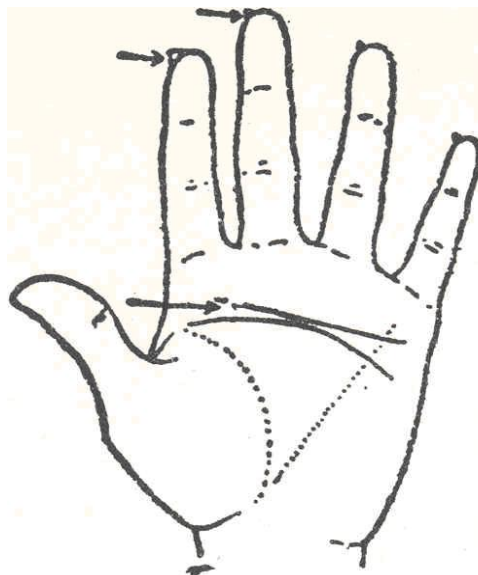


Fig. 44 - Asmas

Ataxia locomotriz. - Líneas pequeñas transversales en las uñas. Montículo tenar extendido hasta el final de la mano. Falange del pulgar inclinada hacia atrás. Media luna sobre la línea del corazón junto a la eminencia del anular. Uña triangular, color rosado. (Uña medular).

Atrofia cardiaca.- Varias líneas que cortan la del corazón. Uña cardiaca (cuadrada y pequeña).

Atrofia renal.- Punta de lunas en las uñas. Manchas rojas en la línea del corazón, líneas cortas sobre la falange del anular. Estrella en la línea hepática (cerca de la región del estómago). Línea del corazón delgada. Manos calientes.

Atrofia pulmonar.- Manos reducidas. Puntos oscuros azules en la región., que corresponde il los pulmones. Falta de lunas en las uñas.

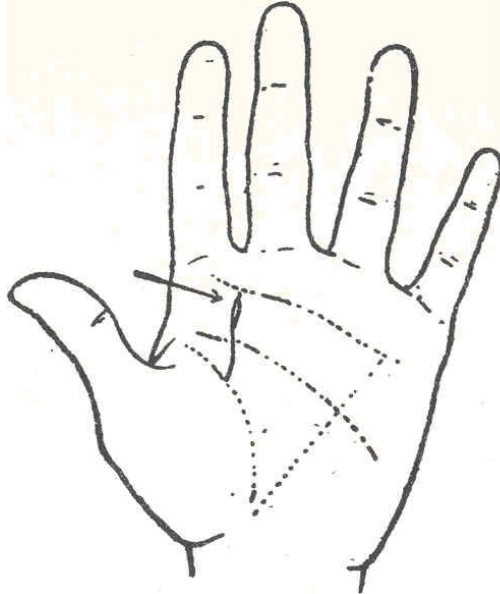


Fig. 45 – Atrofia Pulmonar

Bazo.- Montículo de dedo medio aumentado y eminencia hipotenar disminuida. Líneas paralelas pequeñas. Cruces en el monte lunar. Uña acanalada con círculo o manchitas transparentes.

Bilis.- Eminencias de Marte y del meñique (o sea toda la región de la base del dedo meñique), aumentadas. Manchas amarillas en la línea hepática y sobre el dedo índice.

Basedow.- Montículo del anular aumentado. Media luna en la falange del índice. Falta de lunas en las uñas, línea azul pequeña al lado de otra negra en el comienzo de la línea de la cabeza y. sobre la línea hepática.

Brazos heridos.- Isla en la falange del meñique.

Bronquitis.- Manos aumentadas. Eminencia de Marte abultada. Uña pulmonar.

Cabeza (Lesión de la).- Línea corta sobre eminencia del índice. Uña de heridas.

Calambre del diafragma.- Línea del estómago ondulada. Punto obscuro en el montículo del medio. Rama desde la línea del estómago o hepática hasta el montículo del dedo medio.

Calambres del Estómago.- Las mismas señales del caso anterior. Agréguese además líneas en la región del estómago. Uña débil de catarro intestinal.

Cálculos biliares.- Puntos pequeños amarillos o morados en la línea del corazón, bajo el montículo del anular. Punta del dedo índice curvada hacia adentro.

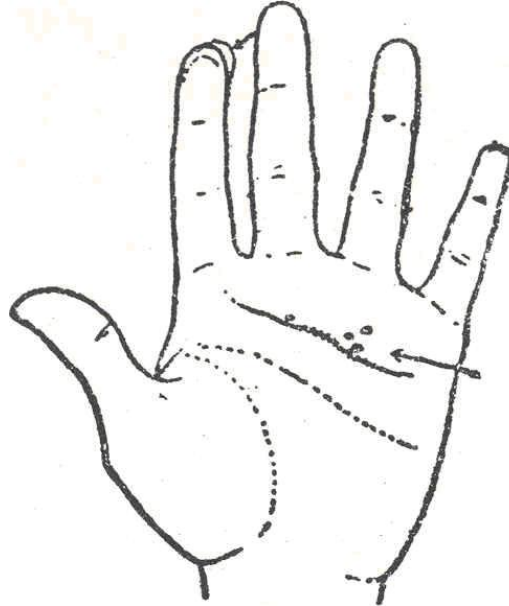


Fig. 46 – Cálculos biliares

Cálculos renales.- Región hipotenar un tanto aumentada. (Véase atrofia renal).

Calambres cardíacos.- Punto azul en la línea del corazón. Media luna en la falange del índice. Estrella o cruz en la eminencia del anular. Carencia de lunas en las uñas. Uña cardiaca.

Calvicie.- Aumento del monte del índice.

Cáncer.- Isla en la línea de la vida. Un triángulo en la región que corresponde al órgano, según la figura número 32.

Cáncer de la lengua.- Concurrencia de islas en la región media.

Cáncer del estómago.- Isla en la línea de la vida o bien en el centro de la mano. Uñas cancerosas.

Cáncer del hígado.- Isla del cáncer en la línea de la vida. También en la línea hepática. Dedo pequeño algo curvado. Uña cancerosa (color gris lila o azulado).

Cáncer del intestino.- Isla en la línea de la vida y en la región media un tanto hacia la muñeca.

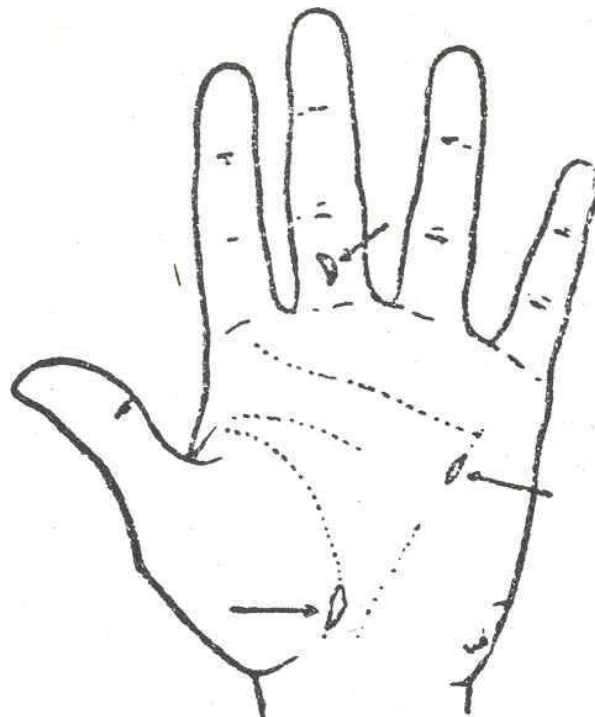


Fig. 47 – Cáncer del estómago

Cáncer de la laringe.- Isla en la línea de la cabeza.

Cáncer de la matriz.- La misma isla en la línea de la vida y otra en el Cinturón de Venus.

Cáncer de los pechos.- Isla en la consabida línea de la vida y también en la región media algo hacia los dedos. En todos estos casos, uñas cancerosas. Falangina del índice un tanto ancha.

Cápsulas Suprarrenales.- Punto en el centro de la mano. Media luna al principio del monte lunar.

Caspa. - Tiene señales semejantes a las de la calvicie.

Cataratas.- Punto en la unión de la mano con el dedo anular.

Catarro cervical o de la cabeza.- Isla en el nacimiento del índice. Media luna en la falange del mismo dedo. Estrella en la línea de la cabeza.

Catarro de la faringe.- Rayitas entre las líneas de la cabeza y de la vida. y concurrencia de algunas señales del catarro cervical.

Catarro gástrico.- Aumento de la parte interna de la eminencia hipotenar o montículo de la luna.

Catarro intestinal.- Canales sobre la uña del pulgar.

Catarro del recto.- El mismo signo del anterior y media luna en la falange del dedo medio.

Catarro de la vejiga.- Puntos oscuros en la falange del índice. Uña ovárica.

Cavidad faringea (Enfermedades de).- Vienen éstas indicadas en la parte contigua al nacimiento de la línea de la vida, pero un tanto más hacia la muñeca.

Ceguera.- Pequeños círculos en la línea de la vida en la eminencia del anular.

Cerebro (Enfermedades del).- Eminencia del anular aumentada. Media luna en la falange del índice. Un punto oscuro en la eminencia antedicha indica perturbación. Uña histérica.

Chancros.- Cruces y círculos en la eminencia tenar.

Ciática.- Punto azul en la falange del anular.

Cirrosis.- Cruz en la línea hepática. El dedo meñique algo curvado.

Cólera.- Cruces y puntos oscuros en la línea hepática y región del estómago. Uñas amarillas y acanaladas.

Colibacilosis.- Puntos oscuros en la falange del dedo medio. Cruz en la parte inferior de la eminencia hipotenar.

Cólico.- Líneas cortadas y en forma espiral en la línea hepática. Puntos oscuros en el mismo sitio. Rayas en la falangina del dedo medio.

Cólico hepático.- Las mismas señales del párrafo anterior teniendo en cuenta! que en las uñas deben presentarse puntos amarillos. También en el dedo meñique suele estar algo curvado en la falangeta.

Cólico de la Matriz.- Puntos oscuros en la eminencia del índice. Media luna bajo el Cinturón de Venus.

Cólicos menstruales. - Puntos oscuros en el Cinturón de Venus. Rayas en la eminencia tenar. Uña ovárica.

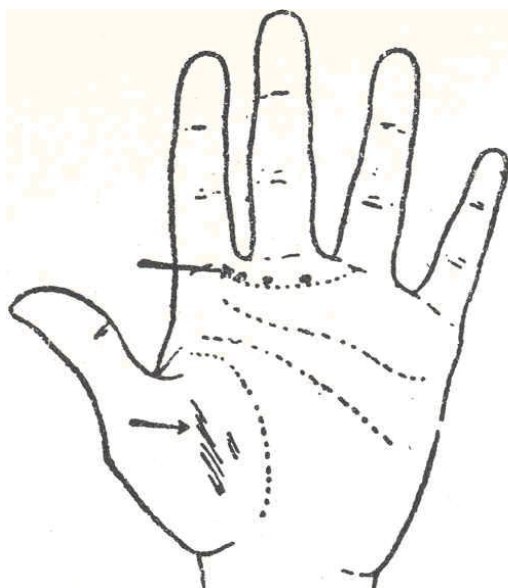


Fig. 48 – Cólicos menstruales

Cólicos nefríticos.- Puntos oscuros en la región del Estómago. Enrejados en la misma región.

Columna vertebral (Defectos de la).- Monte del dedo medio aumentado. Uña medular.

Congestión cerebral.- Monte del dedo índice aumentado. Uña congestiva: Desaparición del área blanca de la base por la intensa coloración general.

Conjuntiva (Enfermedades de la).- Puntos rojos en la línea de la cabeza. Triángulos en el final de la misma. (Véase texto).

Conjuntivitis escrofulosa.- Los signos anteriores más marcados. Media luna en la falange del índice.

Consunción ma1árica.- Puntos y cruces oscuros en la línea de la vida. Media luna en la falange del índice.

Consunción muscular.- Agréguese a los anteriores signos la carencia de lunas en las uñas.

Contagio (Peligro de).- Puntos oscuros en el monte del índice.

Contusiones.- Cruces y rayas en la eminencia del dedo medio.

Corazón.- Falange del anular algo curvada. Aumento de la eminencia del anular. Vea uñas cardíacas; color según la afección.

Coxitis tuberculosa.- Cruces y puntos rojos en la falange del anular. Media luna en la misma. Falangina del índice aumentada.

Cretinismo.- Línea de la cabeza cortada. Uña histérica.

Crup (Falsa difteria).- Puntos rojos al comienzo de la línea de la cabeza.

Cutis (Enfermedades del).- Líneas delgadas sobre el montículo del pulgar. Curvas en la línea de los venenos.

Chancro blando.- Puntos rojos en el Cinturón de Venus o. en el montículo del dedo pulgar. Media luna en el mismo.

Debilidad.- Líneas delgadas y quizá alguna cadena.

Debilidad intestinal.- Línea hepática cortada.

Degeneración grasosa.- Enrejados en la eminencia hipotenar.

Delirium tremens.- Media luna en la falange del dedo medio. Uña alcohólica en forma de cuchara.

Demencia senil.- Interrupciones en la línea de la cabeza: Uña medular.

Desvanecimiento (Propensión al).- Aumento de la eminencia del índice.

Diabetes.- Parte inferior de la eminencia hipotenar aumentada. Uña diabética, forma almendra; color rosado pálido.

Digestión difícil.- Línea hepática cortada. Media luna en la región media. Rayas en la falangina del dedo medio.

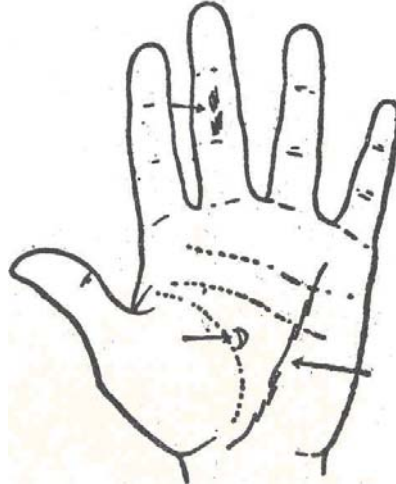


Fig. 49 – Digestión difícil

Diarrea.- Canales en las uñas, especialmente en la del dedo pulgar; Media luna en la del dedo medio. Líneas perpendiculares sobre la región hipotenar con aumento de ésta.

Dientes (Enfermedades de los).- Punto en la región media. Líneas en la falange del dedo medio. Eminencia del mismo dedo aumentada. Puntos rojos en la línea del corazón bajo el montículo del medio.

Difteria.- Puntos rojos entre las líneas de la cabeza y la de la vida, en la parte baja de la eminencia del índice.

Dilatación bronquial.- Cruz entre la línea de la cabeza y la de la vida. Falangina del índice aumentada. Uña asmática.

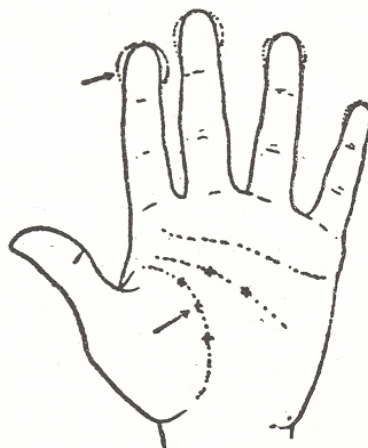


Fig. 50 – Dilatación bronquial

Dilatación del corazón.- Uñas grandes y línea cardíaca aumentada.

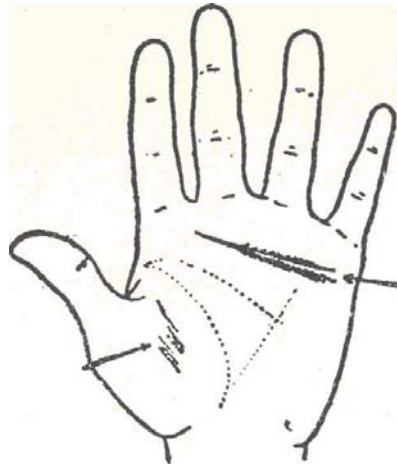


Fig. 51 – Dilatación cardíaca

Dilatación del ano.- Cruz o estrella en la región media.

Dilatación del estómago.- Líneas transversales sobre las uñas y en el campo del estómago.

Disenteria.- Uña del pulgar acanalado. Media luna en el dedo anular.

Dislocaciones.- Una isla en el lugar correspondiente. Puntos oscuros o círculos en la línea hepática.

Dislocaciones congénitas.- Isla en el lugar correspondiente a la mano izquierda.

Dispepsia gástrica nerviosa.- Muchas líneas pequeñas en el campo del estómago.

Dolores de cabeza.- Línea de la cabeza parte del dedo medio. La línea hepática de color oscuro en la base.

Eclampsia.- Puntos en el Cinturón de Venus. Uña ovárica.

Embarazo.- Rayas en el dedo índice. Pequeñas líneas en la del matrimonio. Puntos claros en el Cinturón de Venus.

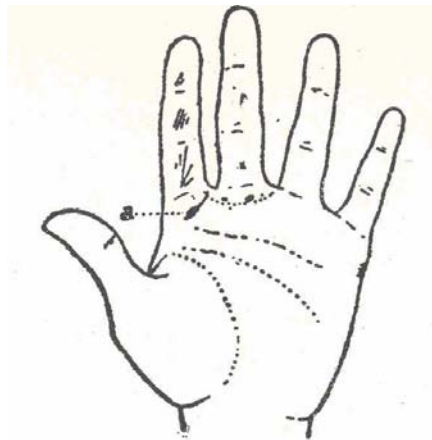


Fig 52 – Embarazo a) Embarazo extrauterino

Embolia.- Cruz o estrella en la región correspondiente. Media luna al lado de la línea de la vida.

Endometritis.- Puntos oscuros en la eminencia tenar o en el Cinturón de Venus.

Enfermedades genitales.- Rayas en el monte de Venus. Puntos oscuros en el mismo. Uña ovárica.

Enfermedades mentales.- Interrupciones en la línea de la cabeza. Aumento del monte del dedo meñique.

Enfisema.- Puntos rojos en la región media.

Envenenamiento de la sangre por sustancias medicamentosas.- Líneas transversales en la falangina del dedo medio. Eminencia del anular aumentada. - Punto rojo en la misma. Manchas en la línea del veneno.

Epilepsia.- Ramas en el monte del dedo medio. Línea de la cabeza prolongada y cortada, hasta la eminencia hipotenar. Sendas cruces en las eminencias tenar, hipotenar y del dedo medio. Punto azul en montículo del dedo medio.

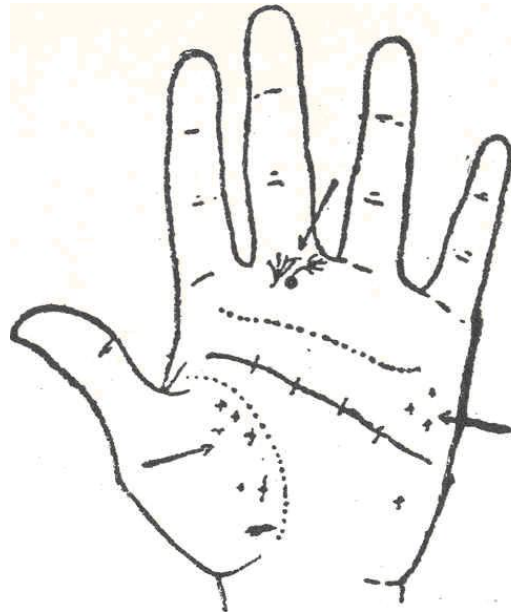


Fig. 53 – Epilepsia

Esterilidad.- Carencia de líneas en la parte exterior de la región hipotenar, bajo el meñique. Línea gruesa colorada sobre el montículo del índice.

Estómago.- Sus enfermedades están indicadas en el campo de su nombre. Punto oscuro sobre la línea del estómago. Cuando es muy oscuro, cáncer.

Estomatitis.- Puntos rojos en el campo del estómago. Media luna en la falange del dedo medio.

Evacuación (Dificultades en la).- Canales sobre el pulgar.

Faringitis.- Rayas entre la línea de la vida y la del estómago En su comienzo. Arborización sencilla sobre la eminencia de Marte.

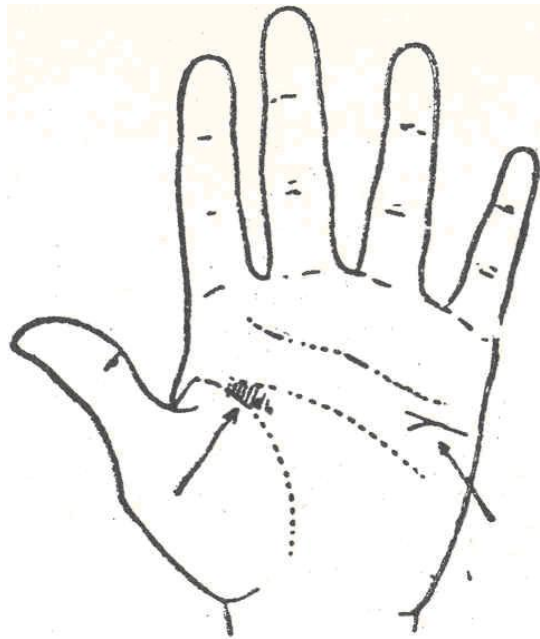


Fig. 54 - Faringuitis

Fiebre.- Aumento de la eminencia del índice. Puntos oscuros en la línea de la vida.

Fiebre gástrica.- Punto oscuro en la eminencia de Marte.

Fiebre hepática.- Aumento de la eminencia del meñique. Falangeta del índice torcida hacia adentro.

Fiebre puerperal.- Las líneas indicadoras del aborto más la línea de Venus cortada. Aparición de una sola línea en el monte del pulgar. Puntos colorados y blancos sobre la línea hepática.

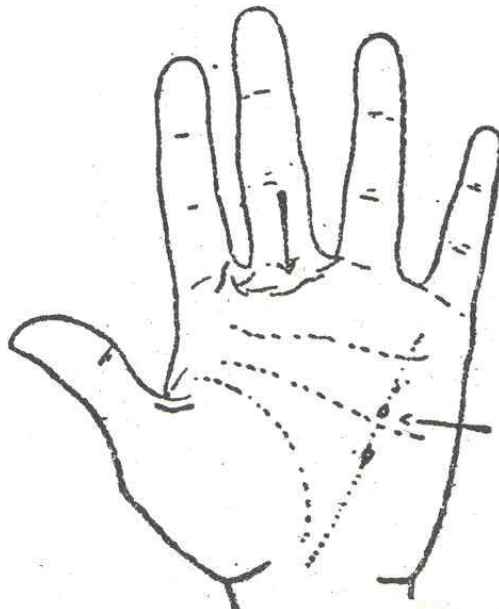


Fig. 55 - Fiebre puerperal

Fiebre de heno.- Puntos azules en la línea hepática y de la cabeza.

Hemorragias pulmonares.- Las mismas islas en la región correspondiente y blandura de dicha región.

Hemorroides.- Aumento del monte del dedo medio, o del montículo llamado de Marte.

Heridas.- Uña de accidente con pronunciada estría levemente indicada.

Heridas del brazo.- Cruz fina en el montículo del anular.

Hernias.- Línea o cruz en el monte del índice.

Hidrocefalias.- Línea de la cabeza aumentada. Media luna bajo la misma.

Hidropesía.- Uña hidrópica en cuadrículado fino y regular; color bajo,

Hígado.- Falangeta del dedo meñique de la mano derecha aumentada de volumen en su lado interno. Línea hepática interrumpida a pequeños intervalos o duplicado o triplicado. Rayas en el nacimiento del índice.

Hígado comprimido.- Media luna en la falange del Índice.

Histerismo.- Manos aumentadas. Aumento del monte del lado medio. Cinturón de Venus cortado por líneas. Cruces entre el dedo anular y meñique.

Inflamación renal.- Puntos rojos en la eminencia del dedo medio. Media luna en la falangeta del anular.

Impotencia.- Cruces sobre la eminencia del meñique. Cinturón de Venus cortado por líneas; Uña medular.

Inflamación venenosa.- Aumento del montículo del dedo medio.

Intestinos (Afecciones, de los).-Monte de Marte aumentado. Uña corta, pequeña y redondeada.

Jaqueca.- Cruz en la región hipotenar.

Lesiones del brazo.- Aumentó del montículo del meñique, unido al de Marte. Manchas alrededor de la línea del sol; bajo el montículo de Apolo. Véase la uña y bazo.

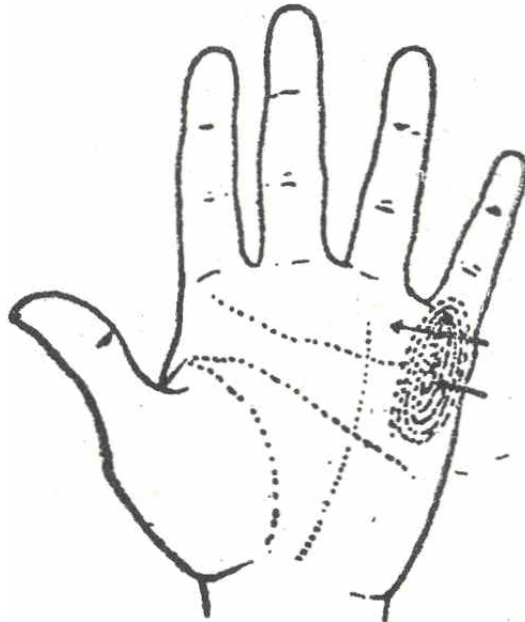


Fig. 57 – Lesiones del brazo

Leucorrea.- Dos líneas cortas en la eminencia del índice en forma de cruz. Uña ovárica pequeña, plana, cuadrada.

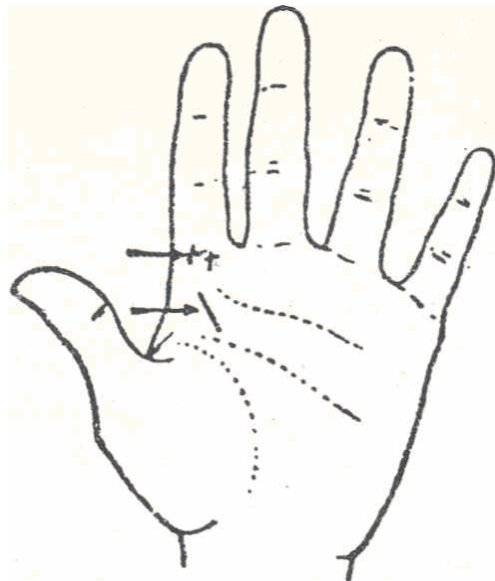


Fig. 58 - Leucorrea

Locura.- Interrupciones en la línea de la cabeza. Aumento del monte del meñique. El mismo signo en el monte hipotenar con círculo o enrejado. Media luna en la falange del índice.

Lombrices.- Ramificación desprendida del montículo del dedo medio inmediatamente bajo la línea de la cabeza. Uña escamosa desprendiéndose dichas escamas.

Masturbación.- Monte del pulgar aumentado. Media luna en el Cinturón de Venus. Estrella en la falange del dedo medio.

Matriz (Anteflexión de la).- Dedo meñique curvado hacia dentro.

Matriz (Dislocación de la).- Gruesa articulación de la falange y falangina del meñique. (Vea señales anteriores).

Médula (Enfermedades de la).- Aumento de la eminencia del anular. Uña medular.

Metástasis.- En el cáncer se ve indicada la región en que ha de volver a producirse, por medio de una media luna.

Metabolismo defectuoso.- Línea venenos cortada; manchas región tenar y uñas diabéticas (forma almendra).

Miocarditis.- Ramificaciones en la línea del corazón.

Morfomanía.- Cadenas en la línea del veneno.

Nariz (Enfermedades de la).- Isla en la eminencia del índice.

Neurastenia.- Pequeñas líneas cortadas en la eminencia tenar. Aumento del montículo del meñique y cruces en el centro de la mano.

Neurosis cardiaca.- Lo mismo que en el caso anterior con la adición de media luna bajo la línea del corazón. Casi desaparición de la luna básica de .la uña.

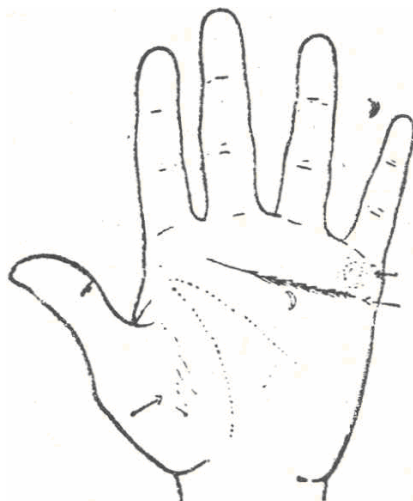


Fig. 59 – Neurosis cardiaca

Neurosis sexual.- Lo mismo que en el caso preedente, pero con la media luna en ei montículo tenar. Uña ovárica o histérica.

Oído (Enfermedad del).- Puntos o manchas moradas en la eminencia tenar. (vease, además, oreja).

Ojos (Enfermedades en los).- Isla en la línea de la cabeza, indica lesión. En general, presentase el montículo del anular aumentado y un círculo en el mismo. Estrellas y círculos en la línea de la cabeza.

Operaciones.- Son éstas bastante peligrosas en el caso de que hubiere una línea desde la eminencia tenar a la de Marte; una estrella aumentará el peligro.

Operaciones en la cabeza.- Isla en el principio de la eminencia del dedo medio o del índice. También, a veces, se presenta esta señal en la región media de la mano.

Operaciones habidas.- Isla en la región correspondiente; ,

Oreja (Lesiones en la).- Isla en el monte del índice y del pulgar. Aumento de la eminencia del dedo medio. La línea, de la cabeza parte del dedo medio.

Órganos genitales.- Islas y cruces en la falange del dedo meñique, monte lunar y círculo de Venus. Uña ovárica.

Órganos respiratorios.- Un punto rojo en la eminencia del índice es indicador de lesión en estos órganos.

Orquitis.- Media luna en la eminencia tenar.

Parálisis.- Arborizaciones con puntos oscuros en la línea hepática. Monte del dedo medio aumentado. Media luna o cruz en la falange del índice. Uña paralítica-medular, acampanada y ondulada; palidez terrosa.

Partos difíciles - Están indicados por, una línea que comienza más delgada que acaba, situada ~n la eminencia del dedo índice. Interior de las palmas, pequeño.

Pechos (Males de los).- Montículo del índice aumentado.

Pericarditis.- Línea del corazón interrumpida. Media luna en la falange del anular.

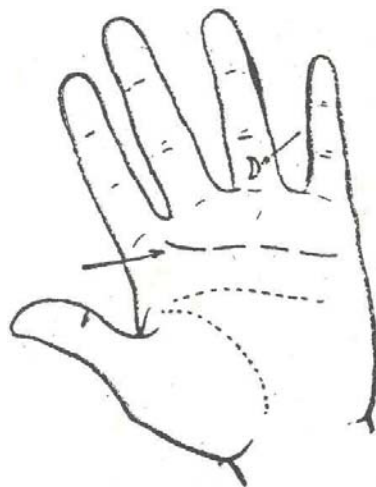


Fig. 60 - Pericarditis

Piernas.- Aumentó del monte del dedo anular y cruces en el del medio.

Piohemia.- Uña policromada: extremidad terminal, rosada; extremidad básica, verde, y gradación entre ambas.

Pneumonía.- Aumento del monte del índice. Media luna en la falange del pulgar.

Quiste (Pecho).- Cruz fina sobre el montículo del dedo medio.

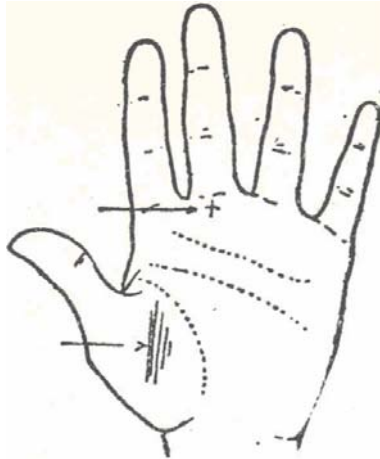


Fig. 61 – Quistes

Reumatismo.- Eminencias del dedo medio e hipotenar aumentadas. Dos líneas cortas entre el dedo índice y el medio. Eminencia hipotenar aumentada en la parte media.

Rotura de los huesos.- Islas en la región correspondiente.

Satiriasis.- Manos muy desarrolladas. Monte del pulgar en las mismas condiciones. Véase eminencia del pulgar o tenar en la parte en que describimos las regiones de la mano.

Sífilis.- Estrellas en el círculo de Venos. Monte del meñique aumentado. Enrejado en el monte del pulgar. Uña verde amoratada. Manchas oscuras y blancas alrededor del pequeño.

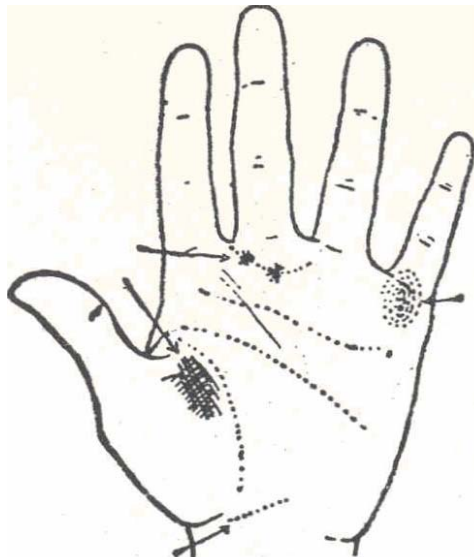


Fig. 62 – Sífilis

Sífilis constitucional.- Las señas anteriores más mareadas en la mano izquierda. Enrejados en el montículo tenar. Línea hepática con puntos rojos y blancos.

Sistema circulatorio (Enfermedades del).- Véase línea del corazón.

Sodomía.- Interrupciones en el Cinturón de Venos en ambas manos.

Suicidio (Propensión al).- Líneas transversales en la primera falange del dedo medio.

Tabaquismo.- Enrejados en el montículo del anular. Falangetas inclinadas hacia atrás.

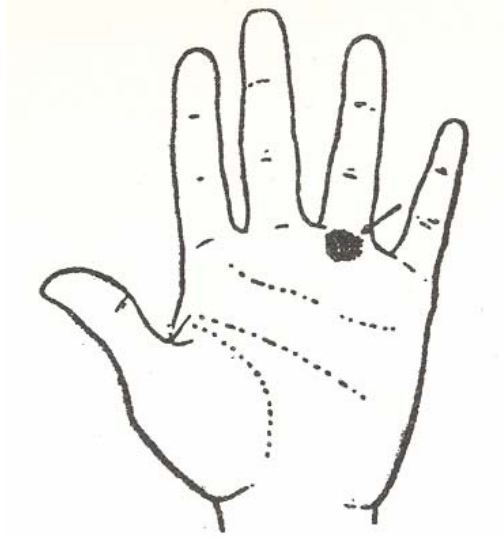


Fig. 63 – Tabaquismo

Tifus.- Puntos oscuros en la eminencia del anular. Media luna en la falange del dedo medio.

Tifus abdominal.- Las mismas señales anteriores, en la línea hepática.

Úlceras.- Puntos rojos en el montículo de Marte.

Vejiga (Debilidad de la).- Eminencias del dedo índice atravesada por dos líneas, Cruces en la línea del corazón entre el índice y medio. Uña ovárica.

Viruela.- Aumento del montículo llamado de Marte. Manchas en la línea de la vida y de los venenos.

TERAPEUTICA

En Terapéutica, sólo el éxito decide.

AMBIDEXTRIA

Este capítulo pertenece y no pertenece a este tratado, ya que no encierra conocimientos de diagnóstico, sino que invade el terreno de la terapéutica, pero como el tratamiento es por medio de la mano izquierda, creí útil añadirlo.

La ambidextría es una ciencia nueva, sobre todo en España, donde muy poco hemos oído hablar de ella: Como tratamiento a ningún médico español se le ha ocurrido aplicarla. No así en otros países, sobre todo en aquellos que tomaron parte activa en la guerra, y en los que existen ya especialistas que se dedican a esta nueva ciencia.

Si abrimos la Biblia, en el Libro de los Jueces, cap. 20; verso 16, el escritor sagrado nos narra que la tribu de Benjamín, tenía setecientos ambidextros! los cuales habían ejercitado su habilidad de la mano izquierda en tal grado, que, tirando una piedra con honda, acertaban un cabello.

Vemos, pues, que, según el autor bíblico, los zurdos son seres excepcionales con facultades más desarrolladas que los demás.

Cuando en los últimos años se transitaba por las calles de las grandes urbes europeas despertaban nuestra conmiseración los inválidos de la guerra, los mancos, cojos y sobre todo los ciegos; pero había otros y en número quizá mucho mayor, cuyos defectos permanecían ocultos, no saltaban a la vista, era el gran ejército de aquellos que habían quedado con defectos en el lenguaje a consecuencia de un golpe o de una emoción nerviosa violenta.

Muchos quedan de éstos todavía y hay unos que han perdido el uso del lenguaje en absoluto, y otros que no pueden pronunciar ciertas letras, y por último la falange de tartamudos.

Al principio, llenáronse los hospitales con estos enfermos. Los médicos emplearon toda clase de tratamientos, pero sin resultado alguno, hasta que se dio con la ambidextría, es decir, se los obligó a desarrollar la facultad de trabajar con la mano izquierda y entonces, como por encanto, recuperaron el lenguaje y desaparecieron los defectos que tenían al hablar. Más: los médicos observaron que muchos hombres, a los cuales se les había amputado el brazo derecho y que se vieron obligados a buscarse el sustento valiéndose del brazo izquierdo, no sólo cambiaron el tono de la voz, sino que se descubrieron en ellos facultades intelectuales hasta entonces desconocidas.

Sabemos que toda función de nuestro organismo radica en el cerebro, así que también forzosamente deben estar ahí los centros del lenguaje, y realmente es así.

Los centros del lenguaje corresponden a la tercera circunvolución de Broca, que está en relación directa con la mano izquierda, de manera que está científicamente comprobada la comunicación de los centros de lenguaje del cerebro con el brazo izquierdo, y en ello se funda el nuevo sistema de curar.

Curioso es por demás que el progreso de nuestra cultura está en relación con el aumento de los zurdos.

Mencionamos al principio los setecientos ambidextros de la tribu de Benjamín. La Biblia nos cuenta que esta tribu era en aquel entonces de 27.700 hombres. Así, pues, resulta el 2.6 por ciento.

Una estadística que se hizo hace muchos años en el ejército alemán, para precisar los buenos tiradores, dió 3.87 por ciento de zurdos, que subió al cabo de otros años a 4.6 por ciento, y últimamente se examinó a este respecto los niños de las escuelas de Berlín y se descubrieron un 10 por ciento de zurdos. Se ve, pues, un constante aumento.

Estos estudios hicieron observar después los dibujos y relieves que hay en las tumbas egipcias, y sobre todo en las Pirámides, Y se vió que cuando llegó la cultura egipcia a su mayor apogeo fue cuando hubo mayor número de zurdos.

Asimismo, en los genios del Arte podemos citar a un gran número de zurdos y casi se puede decir la mayoría de ellos: Goethe, Wagner, el pintor Menzel y muchos otros ejecutaban grandes obras con la mano izquierda.

Se debería, pues, ejercitar la mano izquierda, pero nuestra cultura actual, al contrario, va forzada por la mano derecha, tijeras, abrelatas, puertas, ventanas y hasta los libros nos obligan a usar siempre la mano derecha y ay! de los pobres nenes cuando siguiendo el instinto natural quieren dar la mano izquierda; inmediatamente se intercepta la mamá con la observación: "No, niño; la otra mano".

¿Cuántas facultades se anulan por esta causa? Bueno sería llamar la atención a !las maestras de escuela sobre la ambidextría, para que no entorpezcan el uso de la mano izquierda a los niños inteligentes, ya que se ve que hay algo extraño en esto. .

Debemos también llamar la atención sobre el hecho de que los músicos, pianistas y violinistas etc., casi siempre son de facultades intelectuales notables, además de ser personas cultas y de buena moral, lo que indudablemente induce a un estudioso de la ambidextría a suponer que los virtuosos de la música son buenos, no sólo por influencia de la música, sino por el ejercicio que hacen con la mano izquierda.

Es de inmensa importancia esto de la ambidextría, ante todo para los tartamudos, aquellos pobres seres que encuentran tantas dificultades en la vida a causa de su defecto físico; todo el mundo se cree con derecho a imitarlos y reírse de ellos, lo que constituye una crueldad sin nombre.

Nadie sabe lo que sufren estos seres, pero la mayor parte de ellos pueden, junto con ciertos ejercicios respiratorios, curarse en absoluto con la ambidextría.

Deseo llamar la atención sobre esto a los directores de las cárceles, donde cuentan con talleres en que, mediante el trabajo manual, se trata de regenerar al recluso.

Probad, aunque sólo por mera curiosidad, el ejercicio de la mano izquierda, sobre todo en los incorregibles, los difíciles de conducir, y veréis qué maravillosos resultados obtendréis.

HISTORIAS CLINICAS DE CASOS ACLARADOS POR EL DIAGNOSTICO POR LAS LINEAS DE LAS MANOS

La experiencia es la madre de la Ciencia.

PIE PLANO

Se presenta al consultorio Francisco Calvet, natural de Caspe, de 54 años de edad. Complejión robusta; aspecto sano.

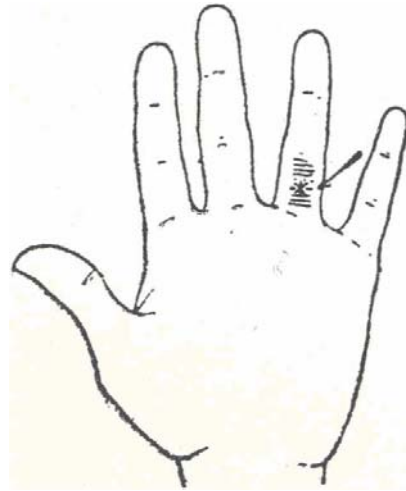


Fig. 64 – Pie plano

El punto principal de su historia y el único que merece mención, es el síntoma: dolor en las rodillas, que le dificultaba el andar durante años y que luego pasó a la cintura. Diagnosticado al principio de reumatismo absorbió una gran cantidad de yodo y salicilatos, amén de cuantos específicos se han inventado para el reumatismo. Resultado del tratamiento: negativo. En consecuencia, se le atendió como neuritis ciática y fue sometido a diatermia y arsonvalización, sin resultado alguno.

Luego, sospechando pudiera ser afección renal, después de múltiples análisis, fue sometido a régimen sin sal ni albuminoides, con idéntico resultado, a pesar de seguir el tratamiento durante ocho meses.

Y en estas condiciones, comparece a nuestra observación, no encontrándose ninguna señal de reumatismo ni afección de los riñones; descubro rayas transversales y una estrella en la región correspondiente a falange del anular, que me hacen temer la presencia de un pie plano.

Como único tratamiento se le impuso plantillas de hierro y cuero (correctoras), las que en ocho días suprimieron radicalmente todos sus síntomas reumáticos y renales.

ANGIOMA DE LA MATRIZ

Carmen Caballé: Lloret de Mar; 52 años, casada.

Madre sana y viva. Padre muerto de apoplejía. Seis hijos sanos.

Señora que tiene desde hace seis años metrorragias caprichosas en apariencia y duración con pequeños dolores, peso en el bajo vientre, melancolía, etc.

Como su aspecto es sano se atribuyeron sus síntomas a la menopausia, a pesar de lo cual, y como quiera que sobre todo en este último mes disminuía en fuerza y peso y aumentaban sus síntomas, nos consultó; encontramos lo siguiente:

En la línea de la vida aparece clara la Isla del Cáncer. La uña confirma este diagnóstico.

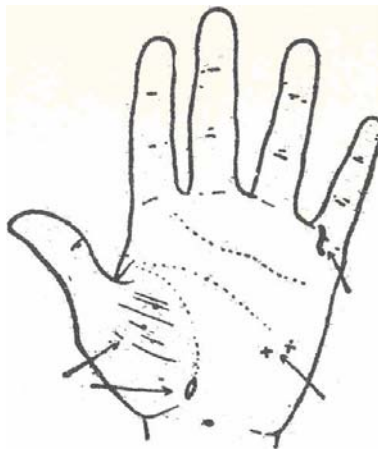


Fig. 65 – Angioma de la matriz

Obligados por éste procedemos a un examen interno, que nos demuestra una formación angiomatosa de la matriz que represiona actualmente al cáncer (análisis histológico. positivo).

Tratado actualmente por sales solubles de Radio en inyección, se nota una franca regresión de los síntomas todos, confirmándose la curación por el examen directo e histológico.

AFECCION MEDULAR

Alberto Amau: Horticultor, 52 años. Natural y vecino de Mataró.

Su historia data de 12 años; en su principio notó debilidad y pérdida progresiva de fuerzas y tacto en las manos, que últimamente le impidieron el trabajar en su oficio.

Da como antecedentes una caída de espalda estando subido en una escalera de mano.

Es tal la insensibilidad y falta de fuerza de sus manos y brazos, que no puede vestirse ni abrocharse los botones, ni coger un papel o cerilla.

Observada su mano encontramos la uña característica medular, a más de aumento del montículo del dedo medio, arborizaciones de la línea hepática y triángulo en la del corazón.

Ya diagnosticada su afección medular es sometido a Rayos violeta y alta tensión, con regresión completa de sus síntomas todos. Actualmente, ya curado, trabaja en su oficio hasta en la recolección de guisantes, en la que nos dice es necesario gran tacto y ligereza de manos.

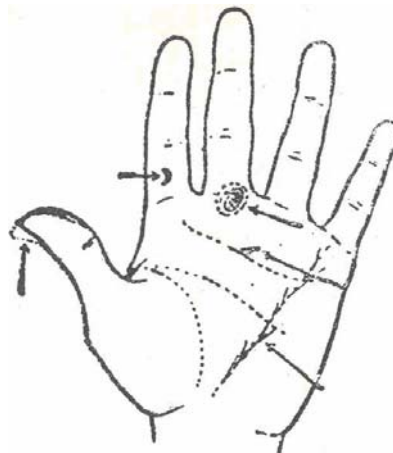


Fig. 66 – Afección medular

ULCERA GASTRICA

D. Pascual Llopis. San Gervasio. Barcelona.

Enfermo de 45 años, que reconocemos en consulta. Casado; sin antecedentes dignos de mención, presenta actualmente el aspecto demacrado, terroso, con dolores en región pilórica y regurgitaciones de franca acidez. Vómitos que le impiden la nutrición.

A la percusión: dilatación discreta del estómago, un dedo por debajo del ombligo.

Emitimos el diagnóstico de úlcera gástrica, a lo que se opone el diagnóstico clínico anterior de hiperclorhidria con histerismo.

A los tres meses, llamados de nuevo por haberse presentado una fuerte hemoptosis, se nos acepta el diagnóstico anterior. Este caso la úlcera produjo una perforación gástrica, tuvo que intervenir urgentemente.

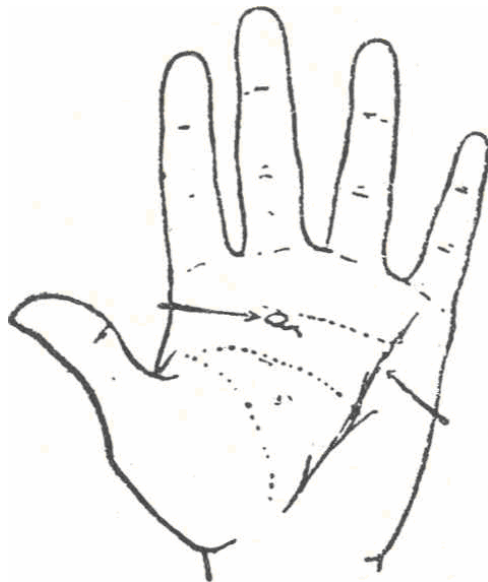


Fig. 67 – Afección medular

No habría ocurrido así si se hubiera tenido en cuenta nuestro diagnóstico comprobado por una isla en el centro de la mano, bajo el montículo del dedo medio, arborizaciones e interrupciones en línea hepática; uña con canalículos a lo largo, sobre todo en el dedo pulgar.

ALCOHOLISMO

Doña Carmen Asensio: 45 años, casada; tres hijos raquíticos, dos abortos.

Se presenta en la consulta aquejada de un dolor persistente de la cabeza, vahídos y trastornos cardíacos, en el sentido de una mayor tensión e irregularidad en su pulso (arritmia), síntomas que indujeron a un tratamiento anterior por yoduros, baños calientes y de vapor, etc., sin lograr otro resultado que disminuir las fuerzas de la enferma, que en esta primera visita se nos duele de desfallecimiento continuo y angustias, a más de los síntomas anteriores.

Observada su mano, observación laboriosa en extremo, encontramos la uña alcohólica; expuesto este pensamiento nos corroboró su afición desmedida por este producto tóxico, que le había producido los síntomas anteriores.

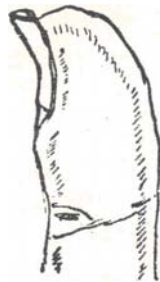


Fig. 68 – Afección medular

Confiada en nosotros, deja en absoluto el alcohol y a los treinta y dos días se nos presenta en el Consultorio desconocida en absoluto.

A los tres meses había desaparecido por completo la modificación de la uña, que aparecía otra vez normal.

Esta enferma había sido tratada como: a) congestiva cerebral; b) presunta sifilítica; c) afecta de tumor cerebral; d) neurasténica; e) afecta de lesiones al oído medio e interno, etc., etc.

ENVENENAMIENTO

Sra. N. N. (no nos permite la enferma publicar su nombre). 36 años.

Aspecto soberbio, de rara belleza, encontrándose sólo en la cara manchas amarillentas y erupciones eczematosas que la afean en extremo.

Lleva en tratamiento año y medio.

Como su historia clínica anterior no da síntomas claros, fué buscada la causa en el hígado, estómago, glándulas internas, sangre, etc., etc., sin que dieran los tratamientos empleados resultado alguno.

Observada su mano, encontramos:

- a) Manchas en la línea de los venenos.
 - b) Ramificaciones en la parte de la cabeza.
- y en conclusión dijimos:

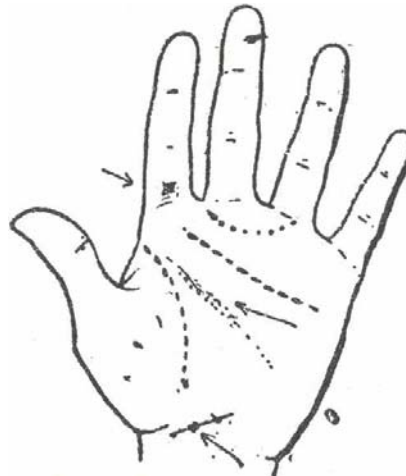


Fig. 69 – Envenenamiento

"Señora: Ud. tiene abundantes canas que se tiñe muy bien en apariencia aunque muy mal para su cuerpo, pues el tinte por Vd. escogido está compuesto por sales de plomo y arsénico que la envenenan. Deje Ud. estos tintes y verá desaparecer como por encanto este éczema."

Nos visita otra vez a los veinte días, encantada en extremo, con su cara tersa y limpia, y nos confiesa que despierta la envidia de todas sus amigas.

Pequeñas causas producen tantas veces efectos grandiosos!

ANCIANOS SIMPATICOS

Frente a mi domicilio, a la sombra de las frondosas palmeras del Paseo de Martínez Campos, se sientan todas las mañanas varios ancianos que han compartido durante muchos decenios penas y alegrías en el puerto de Badalona.

Cuando me levanto, generalmente antes de las seis de la mañana, y abro mi balcón, ya están allí. Son mis buenos amigos que, al verme, se descubren respetuosos y con las caras alegres como el sol de estas mañanas de primavera, me saludan. El menor tiene 75 años y el mayor, 89.

Tengo el diseño de todos ellos, pero sólo daré a conocer a los lectores los de tres: Antonio Bonet: Línea de la Vida muy bien marcada más allá de los cien años; su aspecto es el de un hombre de 65. La línea es más débil al final, pero sin interrupción. Para mí es la Línea del Corazón la que está doble; otro quirologo podría decir que es la de la Cabeza: en ambos casos es señal de longevidad. Seguidamente se observan dobles las líneas de Saturno, Apolo y Mercurio, signos todos ellos favorables.

Dice que fue conserje de un restaurante durante cuarenta años. Ha comido de todo, mucha carne, sin olvidar el vino, y me dice que nunca se cuidó. A mi pregunta de si le gustaron las mujeres, me contesta que no solo le gustaron sino que aun le siguen gustando. A los 38 años tuvo tifus, no se le nota señal alguna; conserva sus dientes y lee sin gafas.

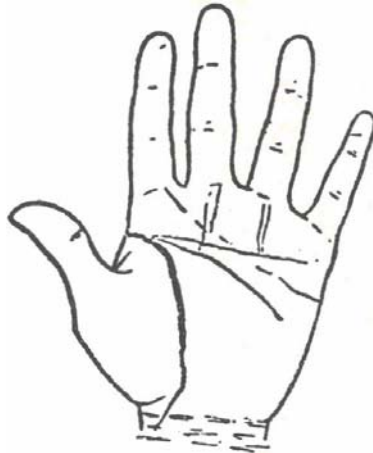


Fig. 70 – Antonio Bonet. 80 años

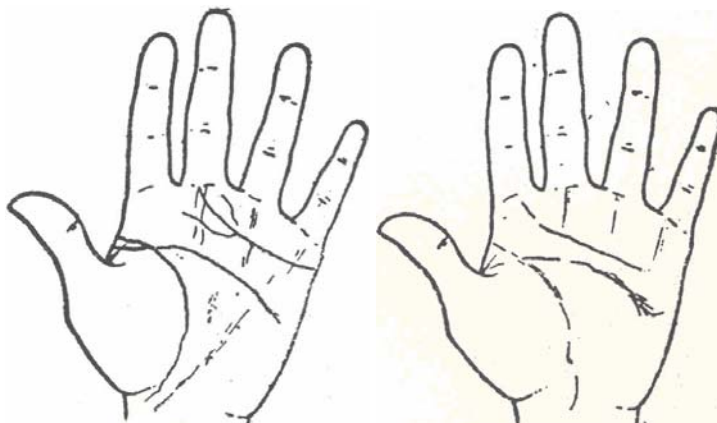


Fig. 71 – Joaquin Vidal Beristain. 87 años Fig. 72 – Joaquin Aragon. 83 años

El segundo es Joaquín Vidal, de 87 años, pescador: Color sano, vivió siempre sano, hasta hace dos años que sufre del estomago y algo de asma, enfermedades que indican las líneas del Corazón y de la Vida, que se cruzan al principio. Las rayas en el centro de la mano prueban que los dolores del estomago solo son de carácter nervioso.

Por último, Joaquín Aragón. El pobre ha perdido el habla. Cuenta 85 años. Su parálisis data de hace cuatro años, a consecuencia de una embolia, No hay señales de sífilis. Fuera de su estado apoplético, está sano, come y duerme bien. La hendidura se ve en las arborizaciones de la Línea de la Cabeza. Igual que en los otros dos, las líneas de los dedos medio, anular y meñique son dobles.

Creo que mis viejecitos estarán por mucho tiempo aún sentándose en el banco, pues ninguno de ellos tiene señales de muerte próxima.

PARANOIA

Se trata de una señora alemana que había estado internada más de dos años en una casa de salud, víctima de una especie de delirio de persecución que se presentaba en una forma muy extraña.

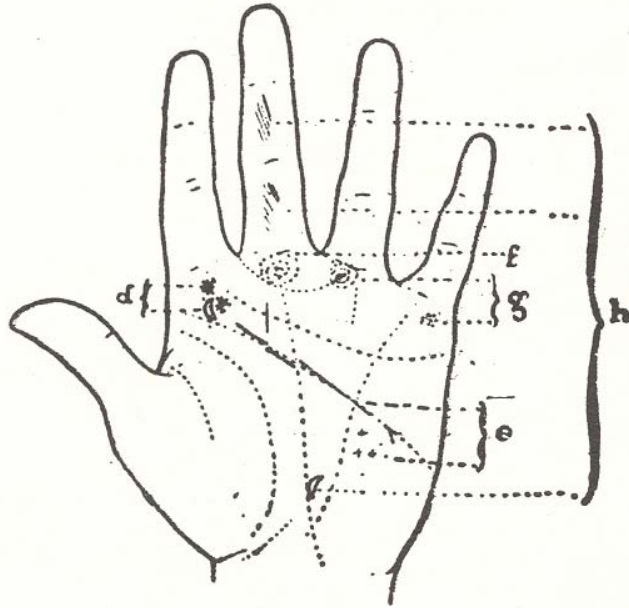


Fig. 73

La situación del pobre esposo era desesperada. La casa sin gobierno; tres niños de corta edad sin cuidados ni atenciones.

La esposa había sido siempre sana, no podía culparse de herencia, puesto que en su familia no había habido jamás locos, ni nerviosos siquiera.

La única enfermedad fueron los partos, pues en el último hubo necesidad de aplicarle forceps, según dijo.

Al tener el último hijo catorce meses, la enferma, que había pasado por períodos de nerviosidad, tomó de repente la manía de que la tierra se enfriaba y que todo el mundo la perseguía para matarla por medio del frío. Era un peligro constante la pobre mujer en la casa, amontonando papeles para prender fuego" y lograr calor. Por lo demás, hablaba cuerdamente, tenía memoria de los hechos pasados en estado inmejorable.

Los alienistas no se explicaban el caso y le aplicaban baños eléctricos, bromuros, etc. Todo el tratamiento básico de la escuela oficial.

Un estudio de la mano, que el lector, a la vista del presente tratado podrá comprobar, nos dió la clave de que la causa era una desviación del útero y una irritación constante de los órganos genitales.

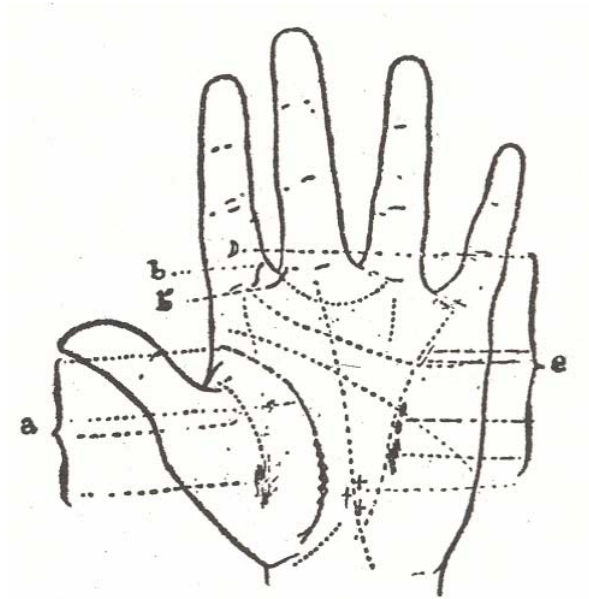


Fig. 74

Yo le aconsejé al esposo que la diera al cuidado de un tocólogo y que éste la operase, para luego seguir un tratamiento contra el síntoma de la irritación.

El señor Sch... siguió mi consejo y me contó que al mes había recuperado la razón, sin que le haya vuelto a presentarse ningún síntoma del horrible mal, y siempre me afirmaba que le debía a la Quirología la felicidad recuperada.

**CASOS CITADOS POR EL DOCTOR LOOR
EN SU OBRA "EL LENGUAJE DE LA MANO"**

Se trata de un cantante famoso de ópera, de Alemania. Edad, 39 años. La mano izquierda y la derecha se complementan. La Línea de la Vida en la mano izquierda es doble, que le da a su portador mucha energía y resistencia. En la forma como está, entrando en el montículo de Júpiter, es señal característica de ambición. La Línea de la Cabeza es relativamente corta, no así la del Corazón, que uniéndose con la anterior en el monte de Júpiter, recalca el temperamento ambicioso.

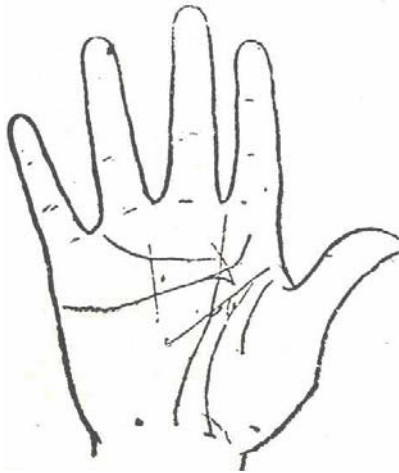


Fig. 75

El Cinturón de Venus, muy bien formado, incluyendo o envolviendo el montículo de Mercurio, le da a nuestro personaje un temperamento erótico, conquistador de mujeres.

Por la forma en que se presenta el Cinturón de Venus, es algo difícil hacer un pronóstico; con todo, se puede decir que a la edad de:

17 a 21 años, empleo en un Banco.

25 años, indecisión entre elegir la profesión de banquero y el estudio del arte.

26 años, se decide por el estudio del arte.

27 a 28 años, primer empleo de suplente en la Opera.

28 años, comprometió se con mujer de fortuna.

28 a 30 años, en la guerra, en los campos de batalla, donde pasó con mucha suerte y sólo recibió una herida, sin mayores consecuencias.

31 años, casamiento.

32 a 36 años, contrata fijo en la Opera.

36 años, enfermedad nerviosa.

37 a 38 años, éxitos colosales en el teatro.

Después de los 38 años, línea de decadencia, preocupaciones, decepciones; pero sigue el éxito en las tablas.

Se ve dividida la vida de este hombre, por las líneas de la mano, en tres épocas: La primera acaba al llegar a los 25 años; la segunda, en su enfermedad, a los 36; Y la última, que aun sigue.

Estas tres épocas se dibujan claramente en la Línea de Saturno o del Destino.

Muy hermosa es la Línea Solar Doble, que es típica en estos casos. Parte esta línea. del corazón, para concluir en la Línea de Saturno.

Lo que significa que el hombre tenía que conquistar sus éxitos por propio esfuerzo.

Interesante es la Línea Solar que está dos veces cortada por líneas que parten de la. Línea de Saturno; en esto se conoce la enfermedad de los 36 años y su decadencia después de los 38.

Miremos ahora la mano derecha:



Fig. 76

Encontramos en la Línea de la Cabeza, en sí algo corta, después una isla, señal de su herida en campaña y de su estado nervioso.

Claro se ve la crisis al principio de los veinte años, para resolver qué elegir: la banca o las tablas. El éxito está en la línea de Apolo o del Sol, pero como está cortada o atravesada por líneas que vienen del monte de Saturno, hacen que después de los cuarenta años nuestro artista vaya para abajo. Sin embargo, su fama será permanente.

LA HISTORIA DE UN MEDICO

El dibujo es algo defectuoso. En la mano se encuentra *bien* clara la línea del Sol. Esta, principiando, desde la Línea de la Vida (no confundir con la Línea Hepática), es más gruesa en un principio, para adelgazar llegando a la Línea de la Cabeza, para, una vez que la haya atravesado, ponerse más gruesa en el acto, no es una línea única sino que se compone de varios pedazos que van juntos.

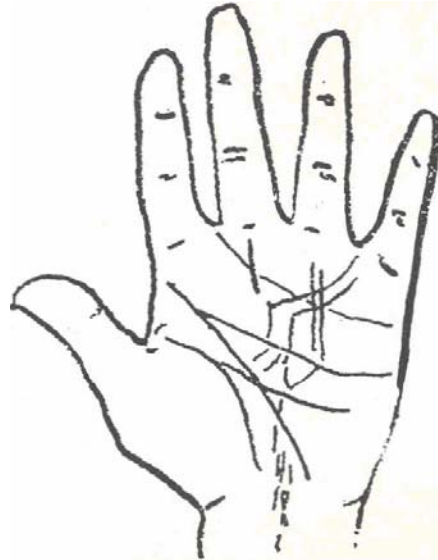


Fig. 77

Esto prueba que el médico, cuya mano se describe, tendrá dificultades en todos sus asuntos, pero de los cuales saldrá vencedor.

Al otro lado de la Línea de la Cabeza se ve la Línea {le Apolo partirse en dos brazos. Esto nos hace suponer que el señor éste debe tener dos ocupaciones simultáneas y que sea muy variable en sus labores. Uno, la ciencia; el otro, las cosas prácticas de comercio.

Como hay un cuadrado sobre el monte de Mercurio, el doctor tendrá mucho éxito al dedicarse a los negocios.

Como la Línea del Destino está atravesada, habrá muchos enemigos y competidores que se encargarán de amargarle la vida.

Tanto el doctor Lomer como Issberner-Haldane, acostumbran remitir por escrito los pronósticos solicitados por sus clientes, rogando al mismo tiempo a estos que luego les comuniquen los resultados; y me consta que ambos doctores han logrado pleno éxito en un noventa y tantos por ciento de los casos.

Yo de estos dos autores he aprendido mucho, logrando idéntico éxito.

CONCLUSION

Este libro ha sido publicado quizá con demasiada precipitación. Yo tenía recogida una gran cantidad de apuntes y cierto día, en el hospital donde quería confirmar mis experiencias, alguien, y no precisamente los médicos, sino quien tiene en algunos hospitales de España más jurisdicción que los mismos médicos, me indicó deshaciéndose en cumplidos y reverencias, que no sentía, el lugar que el carpintero había dejado destinado a salida, y como a mí me basta la más ligera indicación para comprender lo que se me quiere decir, me retiré.

Comprendí entonces que era necesario primero ilustrar al público y me puse inmediatamente a escribir este tratado.

Me molesta mucho corregir pruebas de imprenta; es un trabajo que odio, y si el lector ha encontrado que faltan comas, le suplico que las ponga donde crea necesario. Por eso no haré fe de erratas, pues no creo en las faltas de imprenta, ya que si pasan desapercibidas para el lector, dejan de ser faltas, y si las ve, ya se ha enterado y, por lo tanto, tampoco lo son.

Los dibujos de las líneas en los diseños de la mano no son siempre exactos porque quise, ante todo, guardar cierta uniformidad, marcando lo esencial y dejando las líneas que no importaban, y señalando las otras con puntos como si fueran mareas.

El diagnóstico de la quirología no es fatal. Las señales prueban sólo predisposiciones. Las líneas aparecen y desaparecen según el estado de salud. Depende, pues, del hombre, el corregirlas y no es culpa de signos fatales si se enferma.

No me extrañará que con este libro, y con la Quirología en general, suceda lo que ha sucedido siempre con las obras que se han apartado de los derroteros trillados, tomando por senderos ignorados hasta su aparición.

Se criticará mi obra despiadadamente, duramente; es muy posible que alguien me llame loco o se permita emplear peores calificativos; muchos se mofarán y se reirán; pocos la tomarán en serio.

No me importa: cuando al correr de los tiempos alguien de buena voluntad recuerde que yo no he dicho nada nuevo, sino que la Quirología es antiquísima y el diagnóstico por 18s eminencias, formas y líneas de la mano era cosa natural y basada en la ciencia, quedaré libre de todos los prejuicios que se habían formado con respecto a mi obra.

Día llegará en que se emplearán los conocimientos que aquí expongo, se estudiarán, se formarán estadísticas y se verá que es algo muy serio y de extraordinaria importancia, y estoy seguro que la semilla que con tanto amor a la humanidad sembré con este tratado, dará hermosísimos frutos que se manifestarán en sucesivos métodos, escritos también con amor y voluntad; unos serán peores, otros superarán a lo por mí escrito; pero todos tenderán a la misma idea, esto es: a evitar sufrimientos y enfermedades, puesto que la mejor prevención de una enfermedad es un diagnóstico exacto a tiempo.

Da posteridad me hará justicia, y cuando hayan pasado muchos años después que yo haya dejado de existir materialmente, podrán decir a mis hijos que su padre produjo algo original y bueno en la ciencia de curar.

Entonces recogeré el pago a mis trabajos: este reconocimiento tardío será el mayor galardón que podrá dárseme a los veinticinco años de estudios y observaciones.

Para comprar un caballo siempre se mira la consistencia, la forma, el tamaño de la uña, y basta que presente una uña algo deteriorada para que ya no tenga valor. Los veterinarios mismos, para apreciar la calidad y la raza de un animal bovino, observan las rayas, los anillos que tienen en los cuernos, y todo el mundo lo considera como cosa perfectamente natural. Pero al médico que se le ocurre examinar las uñas al enfermo, es inmediatamente criticado por aquellos mismos que aplaudían la labor del veterinario.

Puede ser que me ocurra con este libro, parodiando el dicho catalán: "Em tirem tomaquets"; pero estos tomates se convertirán en laureles en años venideros.

Hace unos treinta años, cuando apareció el primer diagnóstico por el iris, despertó la hilaridad general, y más tarde apareció un ejército de iridiólogos que en la actualidad viven a la sombra de esta ciencia.

Lamentaría que ocurriera lo mismo con este tratado, y para evitar el abuso con la Quirología, se ha fundado una Sociedad Internacional con representantes en todas las naciones, que darán cursos de este arte y certificarán la competencia de cada quirólogo. Tengo el honor de formar parte de la comisión examinadora.

El público debe, pues, dirigirse a los que saben, que son una garantía suficiente para evitar la explotación clandestina de esta ciencia, que todos los que hemos sacrificado nuestra actividad de muchos años a su estudio, tenemos interés en conservarla con la máxima pureza posible.

La figura que representa la mano normal, no salió enteramente a mi gusto; representa la mano de una mujer, que al hacer el alisé se alargó.

En la figura No 35, pag. 41, el dibujante omitió poner el Cinturón de Venus con una isla. Esta equivocación provino de qué sacamos un dibujo antes y después de la curación, y debió haberse puesto el primero y no el último.

Los signos dibujados en la página 62, fig. 34, no aparecen tan exactos en la mano. Como en España, en las fundiciones tipográficas, no existen otros, tuve que tomar estos para dar una idea.

Queda avisado el lector.